En la Escuela de la vida debes aprender de Cristo Redentor el Maestro del Amor,
A ser la mujer que se deje amar por él,
que con la sabiduría de la paciencia,
lo descubra en cada acontecimiento de la vida
aún en los momentos de no poder,
aunque quieras poder hacer.
H. ROSS

En la Escuela de la Vida aprendí…
A ver desde la Fe, la Vida DE COLORES, aún en los momentos de mayor dificultad,
a darle sentido a mi existir, fortaleciendo mi PIEDAD, ESTUDIO Y ORACION,
a experimentar en cada instante el amor de Dios y mi Madre del Cielo María,
a proclamar cada día que… CRISTO CUENTA CONMIGO Y YO CON EL…

DEDICATORIA

Al Amigazo DIOS mi amor y gratitud, porque es mi inspiración, mi fortaleza, mi sabiduría y mi luz…

A todos los que hacen parte de esta experiencia llamada Acondroplasia, que más que una condición física, ha sido mi Mayor Escuela de la Vida…

A mi Madre Toñita, quien ha sido una alumna fiel de lo que nos enseña la Vida…

A mis hermanos Joche, Ine y Hora, mis compañeros, apoyo, cómplices y testigos de este proceso de superación que he vivido…

A mis sobrinos Juanda, Angie, Nata, Jose, Sthephany, Alejo, Ivan Irene y Vice, quienes hacen posible la magia y eterna juventud de la que gozo y proclamo cuando estoy a su lado o hablo de ellos…

A mis estudiantes, todas y cada una de ellas, que permitiéndome ser su Maestra, me enseñan más de lo que yo puedo enseñarles…

A cada persona que abriéndome las puertas de su corazón, me ayudan a reflexionar todo lo que la vida en su escuela me quiere enseñar…

A María de la Luz Acosta Bustos (HMSS), quien bajando su mirada, descubrió en mí aquello que Dios me había confiado e hizo posible la realización de mi mayor sueño…Aprendí que todo es posible, gracias a ese gesto…

A Ross , amiga cómplice de sueños, fiel lectora y asesora espiritual en este mundo de letras, gracias por todas esas conversaciones que son inspiración y lección en la Escuela de la Vida…

1. En la Escuela de la vida, aprendí que… ES NAVIDAD…

Jesús nació ahí donde le abrimos el corazón y lo acogimos en el pesebre de nuestra vida; nació justo donde brotaron gestos de perdón, de compartir, de misericordia, de devolver la esperanza y la ilusión... Aprendí que cada una vive la Navidad de acuerdo a como la entiende y la define, y a veces se nos va más en forma que en fondo, perdiendo el verdadero sentido, Dios se hace Hombre. NAVIDAD, es sentir que la venida de Jesús nos llena de buenos deseos para los que amamos y aquellos que necesitan que los amemos...

Hoy entendí que la mejor manera de desear una FELIZ NAVIDAD, es ser portadores de la Buena Noticia de Jesús, que viene al mundo para hacerse uno de nosotros y dar su vida por amor... No dejemos que nada ni nadie apague las luces de la Navidad que se encienden en nuestro corazón, aunque no tengamos más que sabernos amados por el DIOS AMOR... FELIZ NAVIDAD...

2. En la Escuela de la vida, aprendí que… SINO ES PARA BIEN NO HAY QUE HACER NADA…

Si no vas a dar amor, no odies… Si tus palabras no encierran bondad, ofrece el silencio… Si no puedes decir nada bueno de alguien, tampoco digas cosas que lo vayan a desprestigiar... Si no vas a ayudar, tampoco estorbes… Si no eres capaz de ver las cosas a lo bien, mejor ignora eso que estás viendo… Si lo que dices y haces no construye, tampoco digas o hagas algo que derrumbe… Si no tienes intención de sanar, no pretendas herir o lastimar… Si no eres capaz de cumplir las promesas, no prometas nada… Si cometes el mismo error que criticas, opta más bien por no criticar nada… Si no quieres que te juzguen por lo que hagas, trata de no ser juez de los demás… Si no sabes perdonar, no hagas nada por lo cual tengas que pedir perdón… Si no puedes ser instrumento de Paz, mejor no causes discordias por donde vas… Si no vas a dar luz, tampoco envuelvas en la oscuridad… Si no tienes nada que dar, no le quietes lo suyo a los demás… Aprendí que hay que reflexionar muy bien antes de actuar, dar de lo que esperamos recibir y sobre todo, ponerse en el lugar de los demás…

3. En la Escuela de la vida aprendí, que… TODO PASA POR ALGO…

Lo que más esperas, llega cuando menos lo esperas y debes disfrutarlo como si no se repitiera, porque no se sabe que día de nuevo te llega… Aprendí que se pierde demasiado tiempo esperando a que otro haga lo que tu debes hacer, se pierde tiempo quejándote de lo que no tienes en vez de aprovechar lo que tienes, se pierde mucho tiempo

insistiendo en lo que no vale la pena, desgastándote sin que tus esfuerzos se vean, esperando lo que quizás no llega…

Aprendí que a veces hay que soltarse para aprender a caminar seguro, que hay que poner a prueba muchas cosas para ver si son fuertes y duran; que es bueno regalar a veces un poco de tu ausencia para que valoren tu presencia… En la escuela de la vida aprendí que las dificultades nos permiten descubrir nuestras fortalezas, que nadie más que uno mismo puede decidir qué, cómo, cuándo y de qué manera resuelve sus propios problemas… Y cada quien se amarra o se deja amarrar y luego no sabe cómo se suelta…

En la escuela de la vida, aprendí que al final de cada día, simplemente hay que dar gracias al Amigazo porque vencimos y mañana será un nuevo día, para seguir aprendiendo en la escuela de la vida…

4. En la Escuela de la Vida, aprendí, que… HAY QUE SABER APROVECHAR TODO Y DAR LO MEJOR DE NOSOTROS…

Cuando encuentras algo que quieres, no debes soltar lo que ya tienes, porque no sabes el día que lo pierdes y te quedas sin nada… No podemos ocupar nuestra vida de una sola persona o cosa, porque si algún día la perdemos, no sabremos cómo llenar ese inmenso vacío que nos deja en el tiempo y en el alma…

Aprendí que cuando no sabes que hacer con tu tiempo, piensas y sientes cosas que no te convienen y de ahí que haces cosas y tomas las decisiones que no debes… Aprendí que hay cosas que no debes dejar para más tarde ni esperar a que otros las hagan por ti, como sanar la herida que causaste, reparar lo que rompiste, recuperar lo que perdiste, realizar lo que no hiciste y si lo puedes hacer ahora, no lo dejes para después, porque no sabemos si ese momento existe, tal vez cuando quieras hacerlo te toque decir: ya no hay tiempo es muy tarde…

En la Escuela de la vida aprendí, que si puedes sanar la herida que otro causó, das testimonio del amor que hay en tu corazón; si encuentras lo que alguien perdió, debes cuidarlo porque seguro es de mucho valor; si logras reparar lo que no rompiste, hazlo y harás más bien del que jamás creíste y si haces más de lo que planeaste, no te detengas y sigue adelante…

Aprendí que en el mundo es más fácil que te vean, cuando brillas como estrella o cuando tienes algo para dar, y si tu luz se apaga o no tienes nada, te haces invisible para los demás; por eso, brilla con tu luz propia y ofrécele lo que eres y tienes a Dios, que si tu luz se apaga, El te sigue viendo y la enciende, y si al entregarle todo, te quedas sin nada, El te lo multiplica 70 veces 7…

5. En la Escuela de la vida, aprendí que… LO GRANDE SE ESCONDE EN LO MAS PEQUEÑO…

En cada día hay escondidas muchas nuevas oportunidades para no rendirse y empezar de nuevo; aprendí que lo más grande se encuentra escondido en lo más pequeño, como el milagro que Dios hace en cada bebe que nace, la vida que encierra una simple semilla, lo que se puede hacer y aportar con tan solo un granito de arena o una gotita, los esfuerzos que se esconden en cada logro que se alcanzan, los sentimientos que encierra una lágrima, la magia y poder que puede haber en un solo gesto, todo el amor que se esconde en un beso, un apretón de mano o un abrazo, tantas palabras que guarda el silencio y que expresan tanto...

Aprendí, que se pueden salvar vidas con solo una palabra o un gesto sincero y muchos no saben que se puede hacer tanto por alguien con muy poco esfuerzo, por la profundidad que puede haber en todo esto; aprendí que los más grandes y fuertes sentimientos se esconden en el silencio y lo más difícil de hacer es lo que parece ser tan sencillo, como el solo hecho de aprender a expresarlos sin miedo... En la escuela de la vida aprendí, que es complicado ver los esfuerzos y sacrificios que hay muchas veces en cada sonrisa que se regala, en el perdón que se ofrece y en cada paso que se da; aprendí que hay muchos ciegos del alma que no saben contemplar y descubrir lo que hay más allá de las apariencias, el maquillaje o lo que se muestra o calla para fingir demencia y hasta más...

En la Escuela de la vida aprendí, que lo más grande se esconde en lo más sencillo y pequeño, lo más valioso no se muestra tan perfecto, lo mágico es invisible a los ojos, lo más profundo va escondido en tan solo una palabra y un gesto... En la escuela de la vida aprendí, que cada vez que me levanto, puedo empezar de nuevo... y la mejor oración que debe brotar desde mi corazón es decir con FE: GRACIAS AMIGAZO, TE AMO POR QUE EN LO QUE VIVO, ME ENSEÑAS TODO ESTO...

6. En la Escuela de la Vida, aprendí que… TODO TIENE UN LIMITE QUE HAY QUE RESPETAR…

Todo tiene un límite que no se debe sobrepasar porque se violenta aquello que no se supo respetar... Siempre hay un lugar hasta el cual se puede llegar, no se puede usurpar porque se pisan terrenos que no están permitidos pisar; hay un límite para esperar, si se espera más de la cuenta, llega la desilusión y se cansa la persona de ver que nada llegara; hay un límite para dar, porque hay un momento en que se da todo lo que tiene y

si eso no se valora como se merece, quien da, se agota y se arrepiente de lo que da; hay un límite para fallar, se pueden perdonar muchos errores y dar mil oportunidades, pero hay que ponerle límites, porque así nunca se aprenderá a intentarlo con seriedad...

Aprendí que hay un límite para aguantar las agresiones de los demás, llega un momento en que las cosas no dan para más... La intención y la fuerza de cada sentimiento hacen que la confianza al abrir las puertas, la paciencia en la espera, el desinterés y el amor con el que se da lo que se entrega, la nobleza al perdonar, la fortaleza al resistir, se ofrezcan sin límites ni condicionamientos, pero humanamente todo tiene un límite y hay que ponerlo, porque sino, no se valora ni se cuida lo que se tiene, se deforma todo y se pierde la dignidad y el respeto.

7. En la Escuela de la vida, aprendí que… PARA PODER HAY QUE QUERER

A veces queremos reparar algo que no quiere ser reparado, o intentamos sanar la herida que prefiere estar en el dolor sumergida, es muy complicado rescatar un corazón que prefiere ser esclavo o unir a seres humanos que prefieren estar separados, a tal punto que si ninguno se atreve a dar el paso, se estancarán en sentimientos que no son sanos… Aprendí que aunque el amor todo lo puede, hay quienes prefieren seguir optando por el resentimiento y el rencor para no hacer las cosas que se deben…

Hoy aprendí que en una guerra, pelea o discusión, los que más salen lastimados, son los inocentes… Aprendí que es más fácil entrar por una puerta que está abierta que esforzarnos por abrir aquella que se cierra y que algunos les gusta cerrar también las puertas que estaban abiertas…

En la Escuela de la vida, aprendí que los sentimientos que más debemos usar, son los que menos usamos, y quienes no creen en la felicidad se la arrebatan a otros de sus manos…

Quizás suenen como una dura realidad, lo que en este día de inocentes la vida me ha enseñado, pero lo que realmente debemos aprender, es a lo que menos atención le prestamos: es amarnos como Jesús nos ha amado…

8. En la Escuela de la Vida aprendí que: SOLO HAY UNA VERDAD

Existe solo una VERDAD que muchas veces no es la verdad que yo proclamo ni la que defiendes con pies y manos, porque la VERDAD que se nos da para hacer vida, no hace a unos buenos ni a otros malos, no discrimina a ricos y a pobres, ni se aferra a los más

poderosos; esta VERDAD nos invita a amarnos y perdonarnos, a dar el primer paso si es para acercarnos, y quien es capaz de olvidarse de sí mismo, es quien descubre y quiere vivir la VERDAD de Cristo.

Aprendí que es sencillo que te digan haz o deja de hacer, sin que se coloquen no solo en tus zapatos sino también en tus pies… A veces muchos opinan pero nadie hace nada, y cuando ven todo complicado y no quieren involucrarse, mejor se lavan las manos para no complicarse… Aprendí que la salida más fácil no es el camino correcto, que evadir los problemas no significan que no existan, y lo que nos hace fuertes no es quien pueda demostrar más fuerza o poder, sino quien no se rinda y en todo lo que dice y hace, demuestra respeto y nobleza…

En la escuela de la vida, aprendí, que pase lo que pase, no debemos nunca de dejar de creer, en que los sentimientos buenos existen y pueden ser verdaderos y si hay personas que demuestran falsos sentimientos, simplemente no conocen de sentimientos buenos… Aprendí que los amigos de verdad existen, solo hay que buscarlos humanos, más no perfectos, porque ni nosotros mismos podremos serlo; aprendí que el amor puede ser para siempre si se alimenta y por más que se use, se mantiene como nuevo; aprendí que aunque todo parezca imposible no podemos perder la FE porque es lo que nos sostiene y no nos deja desfallecer…

9. En la Escuela de Vida, aprendí que… HAY QUE DETENERSE Y REPARAR…

Hay tantas cosas que se pueden arreglar o reparar con un gesto y una sola palabra, pero cuesta tanto decirlas y hacerlas que se quedan quebrantadas por mucho tiempo… Aprendí que no hay felicidad completa, si sabes que hay algo pendiente, que no has recuperado, que no has reparado, que no has dicho o hecho y que se pasa el tiempo y no está resuelto…

Aprendí que siempre las acciones de alguien tienen repercusiones en los demás, ya sea para bien o para mal… La humanidad vive más de apariencias que de la realidad y hay muchas cosas, situaciones y verdades que se disfrazan, solo para parecer…

En la escuela de la vida, me pregunté: será que todo el mundo logra detenerse y ver, lo que hay tras cada puerta, lo que esconde una mirada, lo que se vive en cada casa, lo que siente cada alma?... Vamos como liebres afanados por ganar la carrera, que no nos detenemos a contemplar el camino y lo que hay en cada ruta escondida…

Aprendí, que aunque todos estamos en la misma escuela, muy pocos asumen en lo que viven, sus lecciones aprendidas… Porque siguen tropezando con la misma piedra, cometiendo el mismo error, quieren hacer machete buscando adivinar en horóscopos y suerte lo que viene, como si con ello aprendieran a vivir mejor.

10. En la Escuela de la Vida, aprendí que… HAY COSAS QUE NO CAMBIAN…

Hay lazos que se tejen en algún instante de la vida, que se hacen tan fuertes en su momento, que no se rompen ni en la distancia, el silencio y el tiempo. Aprendí que hay amistades que uno nunca olvida, sobre todo con aquellas que escribes tantas aventuras vividas que jamás se borran de los recuerdos…

Aprendí, que aunque muchas cosas cambien y en esos procesos nos transformemos, hay algo interno que hace parte de nuestra esencia, que nunca cambiará porque es muy nuestro.

En la Escuela de la vida, aprendí, que cuando se construyen amistades así, pase lo que pase, llegará el día en que se de el reencuentro y ahí se comprobará, que cuando surja la necesidad, ahí siempre estará la presencia física o espiritual de la verdadera Amistad…

11. En la Escuela de la Vida, aprendí que… HAY QUE QUEDARSE CON LO BUENO…

Para no sentir que un día fue malo, hay que quedarse con los buenos momentos, seguro algo del día, dibujó en algún instante una sonrisa, eso hay que grabarlo como el mejor recuerdo; aprendí que a veces las cosas no son perfectas, pero aún así puedo abrazar los instantes perfectos, si las cosas no salen como quiero, aprendo algo de las cosas como salieron, para que cuando lo intente otra vez, no me equivoque de nuevo...En la escuela de la vida aprendí, que a veces aunque muchas cosas no entendamos, nos toca soltar, desprendernos, sacrificarnos por algo, aunque nos parezca injusto e innecesario, eso demuestra que tanto estamos dispuestos a darnos; aprendí que para que las palabras que decimos se sientan, hay que saber demostrar lo que sentimos con hechos... Aprendí que nunca estamos completamente solos, Dios busca la manera de hacernos sentir que siempre está a nuestro lado... En la Escuela de la vida aprendí que por sobre todas las cosas que en la vida enfrente, no debo dejar que nada ni nadie me arrebate LA FE, LA ESPERANZA Y LA PAZ, porque son las fuerzas mágicas que me levantarán, me suben de nuevo a mi silla y no me dejarán renunciar...

12. En la Escuela de la vida aprendí que… HAY QUE APRENDER DE TODO LO QUE VIVIMOS…

Siempre es necesario concluir algo, aprender de ello y empezar de nuevo desde cero... Si fue un triunfo, sacar enseñanzas de lo alcanzado, si fue un fracaso, enmendar los errores que lo ocasionaron; si son relaciones que terminan, cerrar el capítulo sanando las heridas, y si es algún sentimiento que empieza, mantenerlo como el primer día, sintiendo que cada mañana aunque va madurando, de nuevo comienza... El capítulo de nuestra vida que inicia cada año, se va escribiendo día a día, con el tinte del Espíritu que el Amigazo nos inspira... A veces se escriben escenas que narran momentos difíciles, otras nos llenan de satisfacción y alegría, algunas hasta nos llegan a emocionar demasiado, pero cada página nueva, es la oportunidad de redactar esta historia, y cuando llegue el momento de concluir, podamos hacerlo en paz, sin que nada nos aferre a un pasado que por muy bueno o por muy malo, ya se ha quedado atrás... Ahora nos queda mantener siempre viva la esperanza de lo que nos vendrá, no dejar que nada nos haga perder la Fe y estar siempre dispuestos a comenzar, asumiendo los cambios, los movimientos, el desacomodarnos para acomodarnos de nuevo, el dejar que sea el Amigazo quien tome nuestra mano para que escriba derecho en los renglones torcidos de nuestra vida y podamos decir al final de este nuevo año que Mañana comienza, que fue un capítulo en que las bendiciones se nos ofrecieron, aprendimos a amar un poco más, crecimos con cada uno de nuestros esfuerzos, nos hicimos mejores personas asumiendo los desafíos y retos, se hicieron realidad algunos de los sueños, llegaron personas valiosas y otras aunque se fueron, dejaron su nombre escrito en las páginas de esta historia que algún día se contará porque dará testimonio de la Grandeza y el Amor de un Dios bueno...

13. En la Escuela de la Vida, aprendí que… LAS CRISIS SON NECESARIAS…

A veces es necesario desacomodar cosas para volver a acomodarlas, y cuando duren un tiempo acomodadas, desacomodarlas de nuevo para que no se acomoden y se estanquen en la costumbre y el tiempo...Aprendí que las crisis son necesarias cuando se convierten en desafíos y nos ayudan a dar pasos para seguir creciendo... Aprendí que aquello que se guarda en el silencio, puede ser más grande y más fuerte que lo que se dice abiertamente: un sentimiento, un sueño, una emoción, un miedo, una herida, un pensamiento; puede llegar a ser mucho más grande y profundo el silencio, y lo que se conserva ahí y no se atreve a salir es porque tiene mucha fuerza y poder dentro de quien lo guarda con tanto recelo... Aprendí que pase lo que pase, siempre se puede empezar de nuevo...

14. En la escuela de la vida aprendí que… TODO NACE PRIMERO EN EL PENSAMIENTO.

Cuando empiezas a pensar en alguien, aprendes a amarle, si en cambio no lo recuerdas, se borra la imagen y es una más perdida en el universo; así mismo, lo que pienses de una persona se dibujará en tu alma y definirá el sentimiento que por ella en ti renazca...

Si piensas en el miedo, se apodera de ti y termina venciéndote, si te convences que eres más fuerte, le vences... Si piensas en lo que te duele de tal forma que consientas ese dolor, más lo sientes; pero si no te enfocas en la herida ni en lo que la causó, vas sanando y calmando cualquier sensación, hasta que sane tu corazón... Si piensas sólo cosas malas y negativas, sentirás y harás todo mal y serás pesimista... Si hablas sin pensar, pierdes control de lo que dices y eres imprudente; pero si lo piensas bien, asumes las conciencias de lo que dirás y reflexionarás si es o no conveniente... Si piensas sólo en lo que te hace falta, sentirás que no tienes nada, pero si te concentras en lo que tienes, lo disfrutarás y le darás gracias al Amigazo por lo que cada día te ofrece... Por eso, cuando quieras que alguien o algo sea para siempre, no lo borres de tu mente, y conserva esa imagen primera que amaste y que deseas que permanezca eternamente, para que nunca se convierta en costumbre el pensarle y así llegues a olvidar y a acomodarte en lo que piensas y sientes… Piensa bien y así hablarás bien, sentirás bien y actuarás bien...y Dios te dirá MUY BIEN!!!

15. En la Escuela de la vida aprendí que… HAY QUE ABRIR PUERTAS…

Cada día nos encontramos frente a muchas puertas y nadie sabe lo que hay tras de ellas, pero es más fácil elegir las puertas abiertas, porque no requiere ningún esfuerzo para entrar, de ahí que muchas veces damos el paso, quizás sin pedir permiso o preguntar. Sucede que en ocasiones nos negamos abrir cuidadosamente aquellas puertas que estando cerradas, guardan todo un mundo en su interior que protegen a capa y espada o solo esperan que alguien se anime a tocar y quiera entrar para conocer y descubrir lo que en ellas hay... Y en ese caminar, hay quienes insisten tanto, que luego se les abre, ganando una confianza que es necesario saber cuidar. De ahí aprendí, que así mismo hay quienes no son prudentes cuando atraviesan una puerta y hacen o dicen cosas que luego las cierran y no quieren abrirse para nadie más... Otros tratan de derrumbar las puertas que se niegan a ceder, ellos pretenden forzar y ganarse un privilegio que hay que saber alcanzar... Es tan profundo el misterio de cada puerta, su filosofía, lo que en ellas se encierra y aún lo que se ofrece de par en par... Pero vivimos en un tiempo, donde da miedo mantener las puertas abiertas y aquellos que se dan la oportunidad, las vuelven a cerrar... Y no solo hay puertas cerradas, hay otras que además tienen rejas, candados y

más, se protegen de aquellos que no saben valorar lo que hay dentro de cada quien y cada cual... Haz pensado como tienes tus puertas?...

En la Escuela de la vida aprendí, que cada puerta que se abre es una oportunidad y aquellas que están cerradas pueden ser una invitación a explorarlas pero con respeto y buena voluntad... Aprendí que aunque las puertas estén abiertas, siempre hay que tocar antes de entrar... Y si voy a salir, debo dejar las cosas mejor o por lo menos igual a como las supe encontrar...

16. En la Escuela de la Vida aprendí, que…NO ES LO MISMO ESFORZARSE QUE FORZAR...

Lo primero implica sacar lo mejor de sí mismo y lo segundo ejerce una presión que más que bien, puede hacer mal... Por eso, esfuérzate, más no forces...

No forces el tiempo, simplemente aprovéchalo, porque si lo fuerzas, no haces las cosas como debes hacer y en vez de ganar tiempo, lo desaprovecharás... No forces a la rosa a que te abra sus pétalos, porque abrirlos es todo un proceso y si la fuerzas, se marchita o se defiende con sus espinas... No forces un sentimiento a que sea lo que no es, ni más o menos intenso de como lo sientes, porque se resiste y puede debilitarse o presionarse tanto hasta romperse... No forces un beso a que tenga magia, porque no significará nada... No forces un abrazo a que te transmita fuerza, porque sino sale del corazón, no tiene el poder que encierra... No forces las palabras a que sean pronunciadas, porque tal vez salgan con espinas que hieran o serán tan vacías que aunque las oigas, no expresarán nada... No forces el papel al querer escribir en él o borrar lo que había, si lo presionas se puede romper y ya no será el mismo papel... No forces un adiós que no quiere darse, porque dejará un vacío tan grande que no podrá llenarse... No forces a la mariposa a que abra sus alas, porque se atrofian y ya después no vuela... No forces las puertas que no quieren ser abiertas, porque más que ganar confianza para poder entrar por ellas, las violentas... No forces las oportunidades porque bajo presión más que aprovecharlas puedes perderlas... No corras que así no dejas huellas, da pasos cortos con pisadas firmes, que en su momento y a si tiempo el Amigazo te ayudará a alcanzar lo que tanto deseas...

17. En la Escuela de la vida aprendí, que… CADA DIA QUE TERMINA ES UNA BATALLA QUE GANAMOS…

Cuando un día termina, la vida continua, ganamos muchas batallas o quizás perdimos algunas, hicimos realidad una meta o nos siguen quedando pendientes, recuperamos lo que perdimos, o hay que continuar buscando; se pudo reparar algo o nos hace falta lograrlo... Aprendí, que no es sano acostarse enojado, ni tampoco sintiéndose vencido... y aunque el día tal vez no fue fácil, siempre hay que acostarse agradecido, y si fue lo mejor y no queremos decirle adiós, coloquemos todo lo vivido en manos de Dios... Aprendí que un día que se termina es como una página que ha sido escrita, con preguntas y exclamaciones, con respuestas, dibujos, colores y hasta tachones... Solo se que si mañana se nos da otra oportunidad, nos encontraremos con una hoja en blanco para volver a empezar... Y tendremos un día más de experiencias, de nuevos desafíos y metas, con nuevas oportunidades de alcanzar el sueño, recuperar lo perdido, reparar lo quebrantado... Vivir ese día al máximo... Este día ya termina, y seguimos luchando, no nos rendimos, vamos con Dios de la mano... Mañana se nos dará otro regalo... ¡¡¡GRACIAS AMIGAZO!!!

18. En la escuela de la vida aprendí que… TODOS TENEMOS ALGO QUE CUIDAR Y DEFENDER…

Todos tenemos algo para cuidar y defender, para que jamás se nos vaya a perder... La confianza que se nos brinda, pues si faltamos a ella, es muy difícil que se nos de otra oportunidad de tenerla... La magia en un sentimiento, que lo diferencia de los demás y que puede hacerlo eterno, pero cuando se acaba aquello que lo hace especial, los ritos que lo hacen único, la fuerza que lo sabe inspirar, termina siendo solo un sentimiento y nada más y es casi que imposible volverla a recuperar... Aprendí que hay que cuidar lo nuevo que se nos ofrece, cada día que se nos regala, el año que comienza, la relación que empieza, un sueño que se gesta, dándole el uso que se requiere, sin forzarlo, ni presionarlo tanto, ni tampoco guardarlo sin usarlo, solo saber manejarlo, fortalecerlo, alimentarlo, cultivarlo, sin que se nos estropee en nuestras propias manos... Somos responsables de aquello que se nos ofrece, los talentos, las personas, los sentimientos, las oportunidades, las mismas cosas, el tiempo... y en todo eso, encontrar lo especial y el valor que tienen, y no se nos dañe o nos pierda en ninguna de las pruebas que en el día a día se atraviesen... Y si por las circunstancias de la vida, algo de todo eso se nos va, debemos por encima de todo cuidar dentro de nosotros mismos, la Fe que mueve montañas, la esperanza que mantiene viva la ilusión y la Paz que le da el equilibro a nuestra razón y corazón... Aprendí que con esas tres cosas, aunque esté todo lo demás perdido, podremos volver a empezar y nunca darnos por vencidos…

19. En la Escuela de la Vida aprendí que… EN TODO LO QUE SE SUPERA NOS HACEMOS MAS FUERTES Y VALIENTES…

En todo aquello que enfrento y supero, me voy haciendo más fuerte y valiente…

En el camino de la vida me encontré con realidades que en cierto momento, quise cambiar, pero al darme cuenta que no podía hacerlo, aprendí a verlas de otra manera, las acepté con paz, crecí a mi modo, y así transformé mi realidad… Más adelante percibí que dentro de mí había vacíos que a veces me hacían flaquear, intenté llenarlos de mil modos y fue en vano, hasta que aprendí que cuando me lleno de Dios, lo demás por añadidura se me da…

En el camino de la vida, me encontré con piedras que me hacían tropezar, caí, me lastimé, y hasta renegué de ellas, pero en cada tropiezo y caída aprendí a levantarme y ser más cuidadosa en mi andar, desde ahí las piedras son amigas que me enseñan a caminar… Y muchas veces me enfrenté con mis propios miedos, intentaron hacerme renunciar a mis metas y sueños, y llegué a sentirme débil ante ellos, pero cuando les dije que yo era más fuerte que ellos, mis miedos se hicieron pequeños y no me vencieron…

En el camino de la vida, me encontré con la enfermedad, pero no dejé que me dominara y de este modo no me impidió continuar… en el camino de la vida, me hirieron las espinas de las rosas que cultivé un día y de aquellas que alguna vez creí amigas, en el anhelo de sanarme, descubrí que el amor que uno siente, ofrece y recibe, sana todas las heridas… En el camino de la vida, me encontré la soledad, y quiso ser en algunos trechos mi compañera ideal… Estando con ella pude hablar conmigo misma, y le dije, solo cuando seas buena consejera y no me alejes de los que amo, en ciertos momentos te buscaré yo misma y estarás a mi lado…

En el camino de la vida, me encontré con la traición que quiso robarme la confianza en los demás, pero luego de hablar con Dios le dije a la traición, si dejo de confiar en todos, pierdo la confianza hasta en mí, ya que soy los demás de los demás… En el camino de la vida, me encontré mucha gente buena a los que llamé amigos, me dieron un pedazo de su corazón y yo les di otro pedazo del mío y a dondequiera que voy, estoy con ellos y ellos conmigo…

En el camino de la vida, me encontré con los errores y las equivocaciones, que luego de superarlos, me dieron grandes lecciones… También me encontré varias veces con los triunfos y los fracasos, que me enseñaron ante todo a ser humilde y sencilla en todos los casos… En el camino de la vida, me encontré con la ilusión que varias veces se tornó en desilusión, y me dijo busca la fe que hay en ti y vendrá la esperanza a encender de nuevo mi luz en tu corazón…

En el camino de la vida, me encontré con mi cruz, quise renegar y renunciar a ella o cambiarla por otra más pequeña, pero Jesús me dijo, no temas, nadie tiene una cruz más pesada que sus propias fuerzas, además no la vas a cargar tu sola, yo te ayudaré

con ella… Desde entonces, encuentro la cruz como camino y no como imposición, y en cada paso que doy, aprendo lo que la vida a través de ella y en cada paso que doy, con fe, esperanza y paz, me enseña…

20. En la Escuela de la vida, aprendí que… CUANDO ENCUENTRAS A ALGUIEN ES PORQUE ASI ESTABA ESCRITO…

Cuando descubres a alguien es porque una estrella te guía y te muestra el camino, nada es casual, cada persona aparece porque Dios así lo ha escrito... Debemos ser contemplativos, percibir en cada mirada, esa estrella que nos dice que exploremos el alma y descubramos lo que guarda... Aprendí que son muchas las veces quizás en que pasamos de largo y nos perdemos de disfrutar de seres humanos realmente magníficos que valen demasiado... Nadie sabe lo que tiene hasta que lo pierde, nadie sabe lo que se perdió de conocer, hasta que alguien más lo encuentra y lo disfruta, cuando no lo supo ver... Todos tenemos en algún lugar de nuestra vida una estrella que se mantiene encendida y es la que nos hace especial... A veces la ocultamos entre sombras, otras veces nos da miedo que otros la sigan, porque nos cuesta descubrir la presencia de Dios en nuestra vida... Aprendí que nunca debemos tener las manos vacías, siempre hay que llevar en ella lo mejor de nosotros mismos para ofrecerlo al Dios que encontremos en los demás...

21. En la Escuela de la vida, aprendí que… SIEMPRE HAY ALGO DESPUÉS...

Y es así como después de la tormenta, viene la calma... Después de la lluvia, el arco iris... Después de una estación, se asoma otra nueva estación en la que se transforma la naturaleza... Después de una meta, inicia otra meta nueva... Después de una relación, está la posibilidad de darse otra oportunidad y volver a comenzar algo más... Después de un derrumbe, quedan los escombros que deben removerse, para empezar a construir nuevamente... Después que algo se pierde, viene la responsabilidad de cuidar lo que aún se tiene... Después de que se quiebra el barro, puede modelarse otra vez...Después de una desilusión, hay la posibilidad de ilusionarse nuevamente... Siempre hay un después y siempre hay algo en ese después... Porque aunque después nada quede, la nada es como una hoja en blanco que nos queda, para volver a escribir o dibujar en ella, mientras se nos de en cada día que tengamos de vida, más tiempo, para poder empezar de nuevo, desde cero, así pase lo que pase no hay que perder la Fe, ni la Esperanza...

22. En la Escuela de la Vida aprendí que… SI SIGUES HACIENDO LO MISMO, TENDRÁS LO MISMO...

Si sigues pensando lo mismo, sentirás lo mismo... Si sigues hablando de lo mismo, los demás ya no te escucharán porque de ti oirán lo mismo...Si sigues en el mismo camino, encontrarás lo mismo... Si sigues cometiendo los mismos errores, seguirás cayendo en lo mismo, fallando en lo mismo, pidiendo perdón por lo mismo... Si te aferras a lo mismo, no saldrás de lo mismo... A veces por miedo a soltar, desacomodarnos y arriesgar, nos quedamos en lo mismo, hacemos y decimos lo mismo... Cuando sientas que todo en tu vida es lo mismo, empieza por asumir un pensamiento diferente, que te ayude a hablar distinto, hacer cosas nuevas, a recorrer otros caminos, a dar otros pasos, conocer personas, fabricar nuevos sueños, asumir más desafíos y sentirás que ya no será lo mismo….

23. En la Escuela de la Vida aprendí que… NOS ACOSTUMBRAMOS Y DESACOSTUMBRAMOS…

Así como nos acostumbramos a la presencia, podemos desacostumbrarnos de ella cuando se aleja y terminamos acostumbrados a la sensación que nos deja su ausencia... Cuando nos acostumbramos a las palabras que decimos y escuchamos, nos desacostumbramos al efecto que causaban cuando al pronunciarlas se sentían distintas... Podemos acostumbrar a alguien a sentarse a nuestro lado, pero a la vez es posible desacostumbrarle y hacer que busque otro lugar cuando le ocupamos su silla... Podemos acostumbrarnos a ganar de tal forma que nos confiamos y empezamos a perder corriendo el riesgo de tomar la costumbre de sentirnos derrotados y no esforzarnos...

Podemos acostumbrarnos a los sentimientos que experimentamos, hasta que los convertimos en costumbre y nos desacostumbramos de lo que en ellos y con ellos vivíamos... Nos acostumbramos a estar y a no estar, a hablar lo mismo o a callar lo que sentimos, a pensar y hacer lo mismo... Y cuando nos acostumbramos a todo eso, lo volvemos rutina, pierde la magia y el sentido, y nos desacostumbramos a lo que había y a lo que teníamos...

Es mejor no acostumbrarse para luego no quedarse con el vacío que deja desacostumbrarse...

24. En la Escuela de la vida, aprendí que… LA SOLEDAD NO SUELE SER COMPAÑIA…

La soledad es la que te acompaña cuando nadie puede llegar a ese lugar de tus pensamientos y sentimientos, y saber lo que tienes ahí dentro. A veces entre dos, hay uno que habla siempre y busca más, y necesita también escuchar al otro y que le busque donde está... Es ahí cuando quizás aún con alguien a tu lado o muchas personas cerca, experimentas soledad… Cuando se calla la voz que más amas, no escuchas nada aunque existan otras voces que te hablen; es ahí cuando la soledad asume como voz el silencio que deja vacío cuando te habla.

Y me pregunté: Por qué ahora muchos tienen como compañera la soledad? porque creen que es la única que no va herir el corazón ni le traicionará...

Aprendí, que a la soledad como toda compañía, debes también saber escogerla, porque no siempre la soledad que eliges, es buena consejera...

25. En la Escuela de la vida aprendí que… HAY QUE ACEPTAR CON PAZ LA IMPERFECCION PARA ENTENDER CON HUMILDAD LA PERFECCION…

Si aceptas en paz las imperfecciones, entiendes con humildad la perfección...
Si en lo imperfecto del amor, aprendes a amar con perfección, entiendes lo que es realmente amar sin condición; si descubres en la fragilidad de la Amistad, la grandeza de todo lo que te ofrece, logras construir una amistad verdadera, fuerte y transparente…
Si cuando amas reconoces que fallas y eres capaz de pedir perdón, seguro así mismo, la persona que te ama, sabrá perdonarte cuando cometas un error, así se mantiene firme una relación, cuando se entiende la reconciliación y la reparación de lo imperfecto de un sentimiento desde la perfección del verdadero amor…

Aprendí, que en la manera como se asume cada error que se comete, se puede corregir las equivocaciones que en el día a día aparecen… La perfección de todo está en no quedarse con lo imperfecto, ni permitir que sea un obstáculo o un defecto en lo que se pretende o se quiere… Si valoras los esfuerzos que hace alguien para darte de sí mismo lo mejor, sentirás que te da todo aún en los más pequeños detalles, porque sabes plenamente que salen de lo más profundo de su corazón… Si contemplas las luchas, los sacrificios, el desprendimiento de egoísmos y prejuicios, aunque caiga muchas veces, aunque se falle o no lo alcance, tiene más valor y sentido lo que se logró, porque no fue de manera fácil, sino asumiendo humildemente, lo más imperfecto de sí mismo, sin limitarse en los esfuerzos que hizo…

Aprendí que la perfección es inhumana, y que desde lo más imperfecto de nosotros mismos, podremos entender y vivir plenamente la perfección del Amor, como nos enseñó Cristo…

26. En la Escuela de la vida, aprendí que… EL MIEDO DETIENE…

Muchas veces lo que nos detiene y bloquea en cualquier situación, es el Miedo... Miedo ante un sentimiento que florece dentro y lo reprimimos; miedo de nuestros sueños, por eso los mantenemos dormidos y no luchamos por ellos; miedo a confiar y ser defraudados, por eso preferimos andar prevenidos y encerrados; miedo a dar ese paso que puede llevarnos a un mejor lugar y nos quedamos ahí estancados... Aprendí que nosotros mismos alimentamos esos miedos, y nos ganan en nuestros intentos de vencerlos...

Nos da miedo decirle Sí a Dios, por tantas cosas que pueden pasar al hacerlo; miedo a ser uno mismo por el qué dirán... Vivimos condicionados por nuestros propios miedos, miedo al dolor que se produce en la entrega y en los esfuerzos; miedo a las heridas que se dan cuando se asumen riesgos; miedo a perder por eso muchas veces se prefiere no intentar nada... Miedo a vivir, por eso hay quienes solo optan por ser veletas del tiempo y sobrevivir a las circunstancias que se presenten en cada momento...

Y tú a que tienes miedo?...

Aprendí que el miedo uno mismo lo inventa y lo vence cuando lo enfrenta, hay que atrevernos a decir aún con miedo: Miedo, no eres más fuerte que yo, no te tengo miedo!!!

27. En la Escuela de la vida aprendí que… TODO TIENE SU EFECTO

Muchas veces no nos damos cuenta que una palabra, un gesto, una actitud puede causar toda clase de efecto en los demás, tal vez de alegría o quizás de tristeza, puede ser de ilusión o desilusión, tal vez dibuje una sonrisa o haga que una lágrima se desprenda; por eso hay que estar atentos de lo que sucede a nuestro alrededor…

Aprendí que nunca debemos sentirnos dueños ni seguros de nada, porque en el día a día, con la rutina, las cosas sin percibirlo cambian… Y aunque sientas que tienes algo de la mano, tal vez ya no es parte de ti y debes soltarlo para ver si regresa o si sale volando; y si había seguridad de la silla que ocupabas, a lo mejor el corazón que te concedió ese lugar, se ha sentado a otra distancia quizás más lejana y cuando quieres hablarle al oído ya no le llegan tan profundo tus palabras…

No somos dueños de nada, ni de la vida que se nos concede, ni de la familia, los amigos, el trabajo o la misión; ni siquiera de lo que somos, ni lo que al parecer tenemos; todo se nos da prestado y debemos cuidarlo, sin confiarnos ni acomodarnos en las circunstancias por muy favorables que parezcan, ni muchos menos en el tiempo; hay que cuidar de

todo aquello que se nos confía, sin presionarlo, porque se nos puede salir de las manos y podemos perderlo….

28. En la Escuela de la vida aprendí que… HAY QUE APRENDER A USAR PARA NO DAÑAR…

Cuando no sabemos usar algo por muy hermoso y valioso que sea, podemos dañarlo o romperlo… no forcemos ni guardemos un sentimiento porque cuando queramos disfrutarlo nos puede quedar demasiado grande o pequeño con el tiempo; no presionemos el amor ni lo usemos con los guantes del miedo porque se nos puede zafar de las manos y debilitarlo por dentro…

No mutilemos la amistad, quitándole libertad o creyendo que está totalmente a prueba de golpes y de mal tiempo… No creamos que la confianza sea una condición que se impone aún sin merecerla solamente por derecho… No pretendamos que la vida nos ofrezca un manual de instrucciones para saber usar y vivir profundamente lo más hermoso de los sentimientos…

Aprendí que si no sabemos usar el amor, puede hacernos daño y hacer que nos duela, aunque sea fuerte y habite muy dentro… El perdón para que funcione, tiene que tener encendido el botón del arrepentimiento… Entendí que si nos aprieta mucho un sentimiento, tenemos que soltarlo un poco, para que no sintamos que nos ahogamos con la presión que está ejerciendo; y no debemos confiarnos por sentir que es muy nuestro aquello que quizás no sabemos usarlo como debemos hacerlo, porque a veces nos confiamos y le damos toda clase de uso y desuso en cada momento y en el tiempo; tal vez hasta dejamos de tratarlo como cuando estaba nuevo, donde lo cuidábamos con mucha ilusión y orgullosos de lo que teníamos y casi sin querer tocarlo, para que no se nos empañara o deformara en los distintos momentos…

En la escuela de la vida aprendí que es necesario estar muy atentos, expresar lo que nos sentimos bien o mal, darse un espacio para reflexionar y así reparar, hacerle mantenimiento o ejercitarse al usar y disfrutar los distintos sentimientos… No tienen manual de instrucciones, pero se aprenden a manejar, cuando los reflexionamos, dialoguemos y hagamos vida a tiempo…

29. En la Escuela de la vida aprendí que… CON EL TIEMPO NOS OLVIDAMOS DE LO QUE CON ESFUERZO ALCANZAMOS…

En ocasiones luchamos por alcanzar o tener algo, hacemos todo lo posible, nos esforzamos y emocionamos, pero cuando lo logramos, con el tiempo nos confiamos y se nos olvida lo que tenemos ahí… buscamos solo cuando lo necesitamos, eso que tenemos ahí… descuidamos, lo soltamos, no lo tratamos igual, nos acomodamos a lo que tenemos

ahí… Damos prioridad a otras personas que a las que tenemos ahí… Guardamos por miedo o negligencia los talentos, las oportunidades, los sueños, añorando en los otros lo que tienen, sin disfrutar lo que tenemos ahí… Anhelamos encontrar en otro lado los sentimientos, las emociones, la compañía, la presencia, que tenemos ahí…

Pero con el tiempo y en las distintas circunstancias de la vida, las cosas cambian y no nos damos cuenta que nos está quedando grande o pequeño todo lo que tenemos ahí… Decimos saber el valor de lo que poseemos, pero no le damos el cuidado que merecen por la misma rutina y el tiempo, por lo urgente que le roba espacio a lo importante, por la seguridad que muchas veces nos hace descuidar y no tratar igual lo que tenemos ahí… Y así, cuando fijemos un poco la atención, quizás sea tarde y no se pueda recuperar, sanar o salvar, lo que teníamos ahí… Ya no habrá nada, ya no tendremos nada…

En la Escuela de la vida aprendí que nadie sabe lo que tiene hasta que se da cuenta que lo pierde y solo se lamenta y dice: Yo tuve todo eso ahí y lo perdí…

30. En la Escuela de la vida, aprendí que… NO ESPEREMOS LO QUE NO VENDRA…

La mejor manera para no seguir lastimándonos a nosotros mismos es: no esperar lo que sabemos que no va a llegar, es el momento de no esperarlo más y simplemente dejar que llegue algo nuevo que ocupe ese lugar... Y si esa puerta que tanto tocamos, no quiere abrir, no la presionemos ni nos lastimemos más las manos forzándola, busquemos otra puerta o entremos por la que se nos abre de par en par, para seguir... Si aquello que sentimos que se deforma, no quiere dejarse modelar y transformar, tal vez se ha endurecido con el paso del tiempo y la rutina, si lo seguimos forzando, puede romperse y hacernos daño, mejor hay que dejarlo en libertad y no presionarlo tanto...

Aprendí que no podemos lamentarnos toda la vida de lo que no tenemos o lo que perdimos, hay es que continuar...

He entendido que hace daño pedir algo que no se nos dará, por eso es mejor no esperar nada de nadie y simplemente valorar y cuidar lo que se nos da sin presionar... Si estar ahí nos causa ansiedad, hay que mirar hacia otra dirección y avanzar...

A veces simplemente hay que darle tiempo al tiempo, porque es quien se encarga de mostrarnos con claridad lo que aún queda o lo que ya no hay, lo que se ha sanado o lo que sigue lastimando, lo que nos hace bien o nos hace mal, lo que sigue firme o lo que se ha quebrantado, lo que es posible que llegue o lo que no vendrá... Pero no nos hagamos daño a nosotros mismos ni a los demás, aferrándonos a un pensamiento que frustra o a un sentimiento que lastima, hay que aprender a dar un paso firme y si es necesario, soltar...

Muchas veces el dolor permanece porque nosotros mismos lo cobijamos, lamentándonos, estancándonos, acomodándonos, porque superarlo cuesta, pues implica desprendernos, romper paradigmas, cambiar pensamientos, transformar los sentimientos, darle tiempo al tiempo y mientras nos muestra el camino a seguir, aprovechar las oportunidades que el Amigazo nos da cada día para ser feliz...

En la escuela de la vida aprendí que la oración es luz y fortaleza y el dolor asumido con paz, no deforma, sino que transforma y nos llena de sabiduría para aprender a vivir...

31. En la Escuela de la vida, aprendí que… EL AMOR NO SE BASTA SOLO…

El Amor es un sentimiento que rige todo, fundamenta todo, le da sentido a todo, pero no se basta a sí solo para existir… no es suficiente solo sentir amor para brindarlo y recibirlo, hay que abrirle una puerta, alimentarlo con detalles, sostenerlo sin apretarlo, abrazarlo sin ahogarlo, soltarlo sin abandonarlo…

El amor no se define, se vive… no tiene un nombre, pero se viste de la persona amada; no tiene talla ni medida, pero puede quedarnos grandes si nos deja un vacío, o pequeño, si no es correspondido, o si lo guardamos, si no lo usamos y termina tallándonos e hiriéndonos por dentro… Aprendí que el amor es una fuerza, que nos mueve o que nos detiene… Que nos hace reír o llorar… El amor es dulce, no es amargo, y si decimos que por amor sentimos amargura, es porque lo que hay ya no es amor, se ha deteriorado…

El amor que esclaviza o manipula, no es amor, es egoísmo... No todo lo que sentimos es amor, hay muchos sentimientos que quieren parecerse a el, nacen, se instalan, pero no llegan a asumir del todo su condición de entrega y donación...

Cuando descubras en tu vida el amor, no lo agarres con los guantes del miedo que puede resbalarse de tus manos, no lo ates para no perderlo que tal vez se quebrante en los intentos de liberarse… No lo niegues porque se debilita, no lo toques tanto porque lo marchitas, simplemente déjalo fluir dentro de tu vida y conéctale tu razón para que no pierda el control…

El amor no hay que entenderlo, hay que sentirlo…

32. En la Escuela de la vida, aprendí que… LA CONFIANZA ABRE PUERTAS…

La confianza es una llave que puede abrir las puertas que encierran lo más sagrado y privado de cada ser humano… No podemos robarla, pero si merecerla, nos la ganamos cuando caminamos con cuidado, sin violentar ni presionar nada de lo que encontramos… Aprendí que cuando se tiene esa llave, no se le puede ceder a nadie más, porque solo a

nosotros se nos ha dado, hay que saberla usar y no colocarla en otras manos… Somos responsables de aquello que se nos ha confiado…

La confianza exige prudencia y fidelidad, respeto y transparencia, para no fallara lo que se nos da, ni llegar a perder la confianza en las personas en las que estamos confiando… Porque la confianza que se pierde es muy difícil volverla a recuperar, se clausuran todas sus puertas, se cambian las chapas, se les coloca rejas, para que nadie pueda volver a ver lo que hay dentro o pretenda entrar…

La confianza no se presiona, ni se mendiga, no se roba, ni se suplica… La confianza la obtienes casi que sin darte cuenta, simplemente logras sentir que caminas en el corazón de alguien con todas sus puertas abiertas, y coloca en tus manos lo más valioso que guarda y lo que a nadie más le muestra…

Y si en algún momento de la vida, los lazos que los unen se rompen, no le des a nadie más las llaves de ese corazón, no faltes a la confianza que se te dio, devuélvela o tírala al fondo del mar, donde nadie pueda abrir y usurpar esa vida que un día sus puertas te abrió de par en par; tal vez si algún día se repara el sentimiento, puedes recuperar las llaves y en ti vuelvan a confiar…

En la Escuela de la Vida aprendí, que la confianza es la base del amor y de la amistad, si fallas a ella, quebrantas el sentimiento y no existe la fidelidad…

33. En la Escuela de la vida, aprendí que…CONDICIONAR ES LIMITAR…

Las condiciones son limitaciones que impone el ser humano por muchas razones, tal vez por miedo, por no perder el control o quizás porque no conoce el sentido de la verdadera libertad que nos otorga Dios…

Y es así como, existe el amor y la amistad con condición, donde se establecen reglas sociales, afectivas, culturales y hasta de género y religión… Se condicionan las relaciones de acuerdo a lo que cada quien puede o debe dar, todo con condición… Se condiciona también el perdón que se pide o se ofrece, se condicionan los favores que se hacen, las obras que se realizan, los regalos que se dan… Se condiciona hasta la misma manera de ver, escuchar o vivir la vida, los caminos que se eligen y hasta la búsqueda de los sueños y de la felicidad….

Las condiciones no son más que requisitos que nos inventamos para complicarnos y limitarnos… son PEROS que al final tal vez nos hagan decir SI HUBIERA… y no nos dejan dar todo lo que somos y tenemos, porque para todo hay una condición… Los condicionamientos son interés y a la vez desconfianza, cuando ofrecemos algo con la condición de recibir algo a cambio…

Qué difícil es para muchos amar sin condición, confiar sin condición, dar sin condición, hacer sin condición, hablar o callar sin condición… Qué complicado es para el mundo vivir sin condiciones, simple y llanamente por Amor… EL AMIGAZO NOS AMA Y PERDONA SIN CONDICIONES…

34. En la Escuela de la vida, aprendí que… LO QUE TIENE MAGIA ES ESPECIAL…

Lo que hace especial a una persona es la magia que descubrimos en ella, que nos motiva a querer conocerla y a cultivar un sentimiento profundo y real; eso tan único que vemos más allá de su fragilidad, lo que nos ayuda a verla como alguien único, lo que nos hace admirarla y aprender a quererla de otra manera y no como a las demás, lo que nos permite hacer de los momentos compartidos, así sean muy cortos y sencillos, instantes mágicos en los que no quisiéramos ver el tiempo pasar…

Cuando te acostumbras a su presencia, a lo que vives y encuentras en ella, cuando dejas que la rutina, te coloque su antifaz, cuando el activismo y lo urgente, le robe espacio a lo importante, pierdes el encanto y dejas de ver a ese alguien como lo veías al principio de todo, y ahora simplemente es una persona más…

Cuando te niegas por miedo a aceptar que las cosas se van deteriorando y que la magia se está escapando, puedes elegir acostumbrarte a su presencia, pero ya no encuentras en ella el encanto y le das prioridad a otras cosas, pues ya no es especial…

Si eso pasa es mejor soltar y pasar la página, porque la rutina estanca, mata las ilusiones, causa daño en silencio y sin darte cuenta te roba la paz...

Aprendí, que cuando un sentimiento de amor o de amistad, quiere hacerse eterno y nunca terminar, debe mantenerse abrazado a la magia del primer momento, desde el mismo instante en que se instala en lo más profundo y hace cualquier cosa por crecer y perdurar… No se deben olvidar ni soltar los ritos que lo alimentan, ni dejar escapar la emoción que se desprende en todo lo que se vive, ahí en donde toma fuerza para que su historia no tenga final…

Cuando las palabras suenan repetidas, y se pierde la ilusión en el tiempo compartido, cuando da lo mismo estar o no estar, cuando ya el coincidir deja de ser un desafío, es porque la rutina ha ocupado un gran lugar, la costumbre se roba la magia y los lazos que unen se empiezan a debilitar…

Así mismo sucede con los sueños que uno emprende, en los cuales si se pierde la magia que los enciende, llegan a ser solo una fantasía con luz artificial, las cuales encandilan y no alumbran, ni dejan poner los pies en la tierra, ni mucho menos ver la realidad. Las cosas que uno tiene, se archivan y deterioran, cuando pierden aquello que en ellas vimos

cuando las quisimos… Y una canción empieza a aburrirnos, cuando su letra ya no existe el sentimiento que al principio en ella descubrimos… Y nos acostumbramos a lo que tenemos, hacemos y decimos, y ya no hay magia, porque en la costumbre, nos acomodamos, justificamos, nos negamos una realidad y la perdimos…

La magia es ese toque único y especial, que no deja que el tiempo, se convierta en rutina, y que los días aunque parezcan ser lo mismo, no se vean ni se vivan igual…

En la escuela de la vida, aprendí que, cuando quieres que algo o alguien sea para siempre, debes mantener vivo el amor primero, ese que en tu corazón la magia enciende y no la quieres apagar, porque quieres que sea eterno…

35. En la Escuela de la vida, aprendí que… NO SOY LA ÚNICA…

No soy la única que ríe, hay muchos que ríen también y mi anhelo es que todos en el mundo lleguen a reír, yo sé lo que ellos sienten… No soy la única que llora, hay tantos más que lloran y ahora entiendo lo que experimentan… No soy la única con una condición especial, hay tantos con alguna condición y tantos ellos como yo, nos podemos superar, muchos lo hemos podido comprobar…

Aprendí que no soy la única que tiene miedo, todos en algún momento enfrentamos miedos y eso no nos hace ni menos ni más… No soy la única que se equivoca, todos los seres humanos cometemos errores y a todos Dios nos da siempre una oportunidad de poderlos enmendar, por eso no soy quien para no entender los errores del otro y negarle una oportunidad…

No soy la única que se enferma, no soy la única que ha perdido algo o a alguien especial, no soy la única que ha alcanzado una meta o ha realizado un sueño, no soy la única que trabaja, que se esfuerza, que tiene talentos, no soy la única que se enoja, que se cae, se levanta, no soy la única que tiene grietas y heridas, no soy la única que ama y quiere ser amada… Siempre hay alguien en algún lugar del mundo que vive lo mismo, cada quien desde su verdad y realidad… Y en todo eso aprendemos, nos fortalecemos, y sobre todo entendemos que no somos los únicos en el universo y como tal, aquí cabemos todos, nos necesitamos todos y debemos aprender a amarnos, respetarnos y aceptarnos todos, como Dios nos sabe amar…

En la escuela de la vida aprendí que, es más importante aprender a sentir, que entender. Hay muchas cosas que entendemos y sabemos, pero que no sentimos porque quizás no las hemos vivido, y así no tienen sentido… Solamente cuando aprendemos que no somos los únicos, no solo entenderemos lo que se vive en ciertos momentos, sino que ante todo, sabremos lo que se siente, porque ya lo hemos sentido…

36. En la Escuela de la vida, aprendí que… EL QUE BUSCA ENCUENTRA…

El que busca encuentra, pero el que deja de buscar, no solo jamás tiene, sino que lo que ya posee sino lo usa, sin darse cuenta lo suelta y lo pierde… El que busca luz debe experimentar la oscuridad, hasta que llega al punto donde la luz lo va a guiar… El que busca, alegrías, debe enfrentar sus tristezas y aprender a llorar, para cuando las supere, pueda sonreír de verdad…

El que busca amistad, no debe rendirse en el intento, aunque viva mucho la soledad, sino renuncia a su búsqueda y demuestra apertura al amar, seguro que podrá cultivar una amistad de verdad…

El que busca una estrella, no debe desesperarse en las noches más oscuras que tenga, porque si espera con paciencia y no pierde la fe, en cualquier instante, Dios le dará su propia estrella…

El que busca una rosa, debe tocar las espinas, para sentir que por fin ha encontrado y domesticado la rosa que necesita… el que se busca a sí mismo, debe sentirse a veces perdido, hasta que encuentra la razón de su existir y le da a su vida un sentido…

En la Escuela de la vida aprendí que, hay que buscar lo que se sueña hasta que lo realiza, aunque en el camino parezca imposible; hay que buscar lo que se ha perdido, y no descansar hasta encontrarlo, porque cuando eso pasa, es mucha la alegría que se vive…

Hay que buscar lo que tenemos, aunque nos sintamos seguros de ello, porque sino lo buscamos, lo perdemos… Hay que buscar a Dios, no solo en el cielo, se puede también encontrar en cada corazón que en el camino encontremos…

Hay que buscar el perdón, hasta merecerlo…
Hay que buscar la ilusión, cuando se nos extravía; hay que buscar motivos y razones para ser feliz, para no perder nunca jamás la alegría…
Hay que buscar todo lo que nos enseña la escuela de la vida, para que cuando lleguemos a la meta, sintamos que valió la pena las enseñanzas que se nos dan cada día…

37. En la Escuela de la vida, aprendí que… NOS SENTIMOS SEGUROS DE LO QUE CONOCEMOS…

Nos es más fácil caminar por la ruta conocida, que por aquella que nunca hemos recorrido… Es más fácil confiar y sentir seguridad de las personas con las que más hemos compartido que con las que apenas aparecen en nuestro camino…

Nos hace sentir seguros lo que nunca nos ha dolido ni nos ha maltratado, que aquello que en algún momento al tocarlo nos ha lastimado, eso nos da miedo volver a tan siquiera rozarlo… La seguridad es relativa al conocimiento de algo…

Las personas que se sienten inseguras ante todo, porque no se conocen a sí mismas o no han tenido la oportunidad de esforzarse en la vida…. Aquello que se nos da hecho, nos hace sentir inseguros, porque no sabemos cómo manejarlo ni tenerlo en nuestras manos…

Aprendí que cuando estamos inseguros de los sentimientos, es porque no los tenemos bien definidos o porque tememos no ser correspondidos… La inseguridad, es un temor a perder, a extraviarse, al dolor, a caer, a fracasar y muchas veces, se convierte en una piedra imaginaria que no nos deja dar el paso que nos llevará a hacer un sueño realidad…

En la escuela de la vida, aprendí que sentimos seguridad, cuando nos atrevemos a caminar de la mano de Dios, soltándonos de todo lo demás que nos pueda acomodar o estancar…

38. En la Escuela de la vida, aprendí que… TODO CAMBIA…

Pase lo que pase, siempre las cosas de uno u otro modo, en algo cambian…
Cuando algo se rompe, cambia, aún cuando se repara, ya no es igual…
Cuando algo llega, cambia, porque aquello que trae consigo hace que ya no sea lo mismo…
Cuando algo se pierde, cambia lo que deja vacio, aunque otro ocupe su lugar…
Cuando el tiempo se interpone, algo cambia, aleja o une, fortalece o deteriora, quiebra o repara, pero ya nada es como antes era…
Cuando la distancia se acorta o se acrecienta, algo cambia, se aprende a estar lejos o cerca y todo va tornándose distinto…

Cuando algo se deforma o transforma, cambia y adaptarse a eso, a veces cuesta… Cuando algo se oscurece o se llena de luz, cambia, por aquello que oculta o no puede ver o por todo lo que pueda contemplar esta vez…
Cuando un día se acaba y otro empieza, aunque pareciera igual que el que pasó, no es el mismo, es una hoja nueva…
Cuando una historia termina y otra comienza, a veces pretendemos o tenemos miedo de escribirla igual, pero esta historia tiene otros protagonistas y se escribe con otra tinta….

Cambia la tierra luego de la tormenta, cambian los árboles cuando sus hojas lo dejan y otras llegan; cambian las flores que se siembran, cambia el barro que se modela, cambia el dibujo cuando se colorea, cambia la roca que el agua golpea, cambian las personas con el paso del tiempo, cambia lo que uno sostiene y también lo que suelta, cambian los pensamientos con las experiencias, cambian los sentimientos de acuerdo a las vivencias, cambia lo que cuidas o lo que descuidas, cambia todo y muchas veces ni nos damos cuenta…

En la escuela de la vida aprendí, que a veces es difícil reconocer que algo ha cambiado, tal vez porque tenemos miedo de asumirlo… Aprendí que los cambios pueden hacer que se gane o se pierde, que se fortalezca o que se quebrante, que sea el comienzo o el fin, que para bien o para mal, todo cambie…

39. En la Escuela de la vida aprendí que… PEDIR DE MAS ES INCONFORMIDAD…

Cuando le pedimos a alguien más de lo que nos ofrece, es porque no nos satisface ni encontramos ahí lo que queremos, por eso, para no hacernos daño con tantas presiones y reclamos, mejor soltemos…

Cuando a todo lo que nos piden, le ponemos un pero, es porque no estamos dispuestos a dar más de lo que tenemos, sino estamos dispuestos a donarnos, mejor marchemos… Aprendí que cuando buscamos pretextos para hacer algo, es simplemente porque no nos nace hacerlo, seamos claros con eso y mejor hablemos…

En la escuela de la vida aprendí que las personas se hacen mucho daño, cuando no se atreven a dar ese paso en el que se suelta a la persona que no puede darnos lo que necesitamos y a la que no estamos dispuestos a darles lo que de nosotros se está esperando, siempre habrá vacío e inconformidad se le pide al sentimiento dar más de lo que puede entregar…

Aprendí que cuando nos acostumbramos a lo que tenemos, simplemente no lo vemos o se nos olvida que ahí está, es porque la rutina se ha apoderado de ello, en esos casos es mejor reaccionar y valorar, o atrevernos a soltar a tiempo, para no dañarlo, ni romperlo, sin merecerlo…

En la escuela de la vida aprendí que, hay personas que les gusta acumular sentimientos para poder decir que los tienen, pero no saben usarlos como se debe; a otras les engrandece sentir que tienen personas capaces de darlo todo sin pedirles nada, pero eso no lo valora y por eso no lo merecen...

Aprendí que a veces buscamos donde no hay, esperamos de quien nada vendrá, pedimos sin arriesgarnos a dar, no vemos a los que en realidad están, retenemos solo por no soltar, nos quedamos porque nos da miedo volar…

En la escuela de la vida aprendí, que la frustración y no realización, muchas veces se da, por miedo o por egoísmo, por orgullo o vanidad, por no atrevernos a dar ese paso que necesitamos dar, por no abrir nuestros ojos y oídos, para poder ver y escuchar mucho más allá…

40. En la Escuela de la vida, aprendí que… DONDE HAY VIDA, PUEDE HABER MUERTE…

En nuestra vida experimentamos muchas muertes y cada una de ellas es una oportunidad de resucitar y empezar de nuevo…

Enfrentamos la muerte de un ser querido y muchas veces sentimos que con ellos nos morimos, pero la vida sigue y a la ausencia que nos dejó aprendemos a superarnos y continuar…

Muere el amor que existía entre dos y tal vez mueren muchas ilusiones que teníamos; pero cuando vencemos ese dolor, resucitamos y experimentamos de nuevo el amor…

Muere la amistad, con la traición; mueren los sentimientos con la rutina y el rencor; mueren nuestras fuerzas cuando aparece el temor; mueren los sueños con los fracasos, muere la paciencia ante las dificultades; muere la esperanza cuando las luces se nos apagan, muere la seguridad cuando todo lo perdemos y todo se nos acaba; y así cada día enfrentamos muchas muertes que nos hacen sentir a veces que ya no podemos más.

Pero cuando descubrimos y experimentamos que nada es para siempre y todo eso pasa, cuando tocamos fondo y no nos podemos aferrar a más nada, somos capaces de entender y proclamar, que solo Dios permanece y solo El nos basta, es ahí cuando resucitamos a todas esas veces que algo en nosotros muere, saliendo vencedores como Cristo.

41. En la Escuela de la vida, aprendí que… DAR SIN ESPERAR…

Cuando das sin esperar, recibes más de lo que das… y siempre tendrás ganas de dar más de ti porque se experimenta plenitud en el efecto que causa lo que sin pensarlo entregas y sin esperarlo recibes…

Aprendí que cuando te dan algo que no pediste: un abrazo, una palabra, un gesto, un favor, un detalle, un sentimiento… es porque alguien sabe leer lo que no dices, entender lo que necesitas aunque no lo pidas, y quiere dártelo sin esperar nada, más que hacerte feliz…

En cambio cuando das y esperas… pierde todo valor y sentido lo que diste, porque recibes lo que pediste, es como ponerle condición o precio a algo que entregas, o como un canje o venta, un proceso de entrega con principio y fin, que no trasciende ni perdura, ni da la satisfacción que se experimenta, cuando nos decidimos a darlo todo sin recibir…

Aprendí que las cosas más valiosas de la vida, son gratis, nos la ofrece el Amigazo sin restricción, por eso no las vemos, se nos olvida el valor que tienen, pero cuando una de ellas nos falta, nos damos cuenta, lo mucho que nos ama gratuitamente, de ahí que nadie sabe lo que tiene hasta, que lo pierde…

Aprendí que aunque demos sin esperar, tarde que temprano uno siempre recibe de lo que entrega sea bueno o sea malo, porque la vida es como un boomerang o un espejo que en cualquier momento y sin esperarlo te devuelve el gesto que le ofreces...

42. En la Escuela de la vida, aprendí que… HAY ESFUERZOS DE MAS, QUE AGOTAN…

Cuando un carro ya no quiere andar y toca empujar un poquito aquí y un poquito allá, agota; pero agota más asumir que el carro ya no da para más…

Cuando alguien que camina contigo, no te ayuda a alivianar el equipaje y se dedica a ponerte cargas con pesimismos, quejas, barreras, peros, condiciones y problemas, llega un momento en que hay que detenerse, porque andar así, agota…

Cuando la rosa, entre más la cuidas y más atención le prestas, se pone más vanidosa, exigente, y a cada instante que comparten, se defiende; por más hermosa que sea, las espinas duelen y tanto dolor, agota…

Cuando reconoces que fallas y te arrepientes, y haces todo y más para que te perdonen, te desgastas, te entregas, pero si percibes que nada es suficiente, desistes de los intentos, porque mendigar un sentimiento, agota…

Agota tocar y esperar a que se te abra una puerta que no quiere…
Agota esperar a que llegue lo que forzas que venga y no viene...
Agota, reparar todos los daños que otros hacen y nadie más interviene…
Agota estar en la mitad de dos bandos que se agreden…
Agota sostener una máscara para que nadie se de cuenta de lo que en realidad sucede o de verdad sientes…
Agota las presiones que otros sobre ti ejercen…
Agota callar los sentimientos más profundos a los que más les temes…
Agota vivir de apariencias…
Agota Soñar y soñar, y no hacer nada más que soñar y no creer en que es posible realizar lo que sueñas...
Agota decir lo mismo y escuchar lo mismo sin sentir ya lo mismo…
Agota estar donde no deseas y con la persona que no quieres…
Agota tener miedo de soltar lo que has tenido siempre pero que ya no es igual y por tanto sabes que ya no lo tienes…
Agota todo aquello que no es real y no se vive ni se dice honestamente…
Agota no sentirse en libertad y no atreverse a dejar todo lo que pesa, ata y duele…

43. En la Escuela de la vida, aprendí que… LO FACIL ES SOÑAR, LO DIFICIL ES REALIZAR…

Lo fácil es soñar, lo difícil pero no imposible es hacer ese sueño realidad…
Lo fácil es reconocer y arrepentirnos del error, lo difícil es enmendarlo, pedir perdón o perdonar…
Lo fácil es sembrar una rosa y verla nacer, lo difícil es cuidarla sin que nos hagan daño sus espinas y echarle agua de tal forma que no se ahogue por abundancia ni se seque o marchite por lejanía….

Aprendí que lo fácil es decir te prometo, lo difícil es muchas veces cumplirlo…
Lo fácil es pronunciar un te amo, lo difícil es sentirlo con la misma fuerza con que lo decimos…
Lo fácil es empezar algo, lo difícil es terminarlo sin rendirnos…
Lo fácil es romper en un segundo lo que duramos días construyendo, lo difícil es volverlo a edificar tan alto y tan fuerte que no lo derrumbe ningún viento…
Lo fácil es conseguir amigos, lo difícil es hacer que esa amistad sea para siempre…
Lo fácil es enamorarse, lo difícil es no llorar por amor y hacer que todas las dificultades lo hagan más fuerte y se superen…
Lo fácil es entrar en un corazón, lo difícil es luego salir de él sin causar ninguna clase de dolor…

Aprendí que lo fácil es criticar el ser y que hacer de los demás, lo difícil es no solo ponerse en sus zapatos sino caminar por las rutas en las que les toca andar…
Lo fácil es hablar y hablar, lo difícil es ser coherente en nuestro pensar, decir y actuar…
Lo fácil es desilusionarse cuando las cosas van mal, lo difícil pero no imposible, es recuperar la esperanza y volverse a ilusionar…

Lo fácil es elegir el camino más fácil y actuar según conveniencias, lo difícil es comprometerse y tener sentido de pertenencia…
Lo fácil es darle vida a grandes y valiosos sentimientos, lo difícil es defenderlos de la rutina y no dejar que se pierda nunca la magia del primer momento…
Lo fácil es saber y sentirnos hijos de Dios, lo difícil es decirlo y vivirlo sin temor y con valor…

44. En la Escuela de la vida, aprendí que… EN MI VIVIR YO DECIDO…

Yo soy quien siempre decide la opción de elegir lo que vivo…

Si surge una oportunidad, yo decido si la acojo o la dejo pasar…
Si en el camino tropiezo y caigo, yo decido si me quedo en el suelo o si de nuevo me levanto…
Si una relación que valoro y cuido, termina, yo decido si dejo de creer en el amor o si con el amor que llevo en mí, sano todas mis heridas…

Y si me equivoco, soy yo quien decide estancarme en la cobardía y evadir mi error, o tener el valor de reconocerlo, enmendarlo y pedir perdón…

Aprendí que en cualquier momento que viva, por muy difícil que sea, soy yo quien decide si me rindo y no sigo con eso, o si lo intento una y otra vez hasta lograr superarme y vencerlo.

Yo decido quedarme en la tristeza o levantarme de ella, yo decido compadecerme de los pedazos cuando algo en mí se quebranta, o mirar en ellos la posibilidad de repararlos y hacer más fuerte mi barro…

Y si las cosas no salen como quiero, yo decido si reniego y pierdo la fe o si me aferro a Dios y no desisto de luchar confiando siempre en El…

Y si alguien que amo me falla y se va, soy yo quien decide si me quedo llorando y compadeciéndome o si le olvido y echo mis alas a volar…

Yo decido si me quedo ahí donde me siguen maltratando o si me atrevo a soltar lo que me hace tanto daño…
Yo decido la respuesta que doy, si es SÏ o NO ante aquello que alguien me ofrece para bien o para mal…
Yo decido si escucho un consejo o me dejo llevar por las palabras que me quieren desviar…
Yo decido si valoro y cuido lo que ahora tengo, o si espero a perderlo para luego tenerme que lamentar…
Yo decido la vida que vivo, por eso es que hoy decido aprender todo lo que la Vida misma me quiere enseñar…

45. En la Escuela de la vida, aprendí que… CUANDO SE AMA SE PUEDE…

Querer es poder y no hay “pero” ni barreras para quien de verdad quiere algo…

El amor es una fuerza que mueve e impulsa, no encuentra obstáculo para realizarse…

Cuando uno ama un sueño, experimenta fuerza e inspiración para luchar por alcanzarlo…
Cuando se ama a alguien, se hace cualquier cosa para disfrutar ese amor y compartir muchos instantes…

Aprendí, que cuando amas, valoras y cuidas lo amado, porque en ese amor experimentas la mayor riqueza que hay en tu corazón…

Si amas una rosa, es única, aunque encuentres un jardín; porque el amor verdadero concede una magia especial en aquello que aprende amar, aunque para los ojos del mundo sea igual…

Cuando amas de verdad, el "siempre" supera las excusas, el "nunca" no encuentra lugar, porque si amas profundamente, siempre encuentras tiempo, siempre existe una oportunidad, cada palabra suena diferente siempre aunque se pronuncie igual…

En el amor, existe la necesidad de buscar lo que se ama, experimentar la cercanía, vencer los obstáculos y distancias, el amor que se resigna, ha perdido fuerza, se debilita, se acomoda a la rutina, se acostumbra a pensar que existe aunque se asume más en palabras que en detalles y vida…

En la escuela de la vida aprendí que el amor hay que alimentarlo para que se renueve cada día, para que el "pero" no se atraviese en el anhelo de lo que se quiere; y el "siempre" no se reemplace por un "tal vez" que no se compromete…

Aprendí que ese amor que había por algo o por alguien, cuando deja que se escape la magia, deja de sorprender, ya no se ve igual ni tal cual se siente, no se busca como antes porque no existe tal necesidad, se distancian los pensamientos, los sentimientos, casi que sin darse cuenta, hasta que ya no se ven igual y aún estando cerca se pierden…

En la escuela de la vida aprendí, que si amas algo de verdad, debes cuidar y cultivar lo que amas, como si fuese el primer día en que lo aprendes a amar, solo así ni el tiempo ni la rutina lo podrán acabar…

46. En la Escuela de la vida, aprendí que… SE PONE A PRUEBA LA FIDELIDAD…

La Fidelidad… Es la prueba que debe enfrentar el corazón para proteger los sentimientos a los que le da vida; es ganarle la batalla al silencio que puede surgir en algunos momentos y callarlo con las voces del pensamiento para que no aparezca el olvido y borre los instantes compartidos, las promesas hechas y los nombres que en el alma se han escrito…

Es lo que permite enfrentar el miedo que surge de perder lo que se ama, cuando es necesario soltar un poco para que respire y no se ahogue de tanto sostenerlo…

Es aquello que mueve el piso cuando un sentimiento se cree tan seguro de sí mismo que no necesita más nada, es desacomodar a la rutina para no confiarse de lo que se sabe y se dice, sino esforzarse por expresarlo para que se siente y se haga vida de muchas maneras…

Aprendí que la fidelidad, es sentir que el tiempo no pasa y así lograr creer en lo eterno… es darlo todo sin esperar nada… Es esforzarse un poquito más y estar perpetuamente presente en cualquier espacio y tiempo… es saber hacerse visible e invisible, aprender a estar en más de un lugar cuando sea necesario, es buscar unas alas y lanzarse a volar, aunque la altura nos de miedo, para llegar al lado de quien nos está necesitando…

Aprendí que la fidelidad es defender lo que se tiene contra cualquier fantasma, tempestad o terremoto… Es no dejar que nada ni nadie robe lo más hermoso y único que existe y se siente… Es caminar muy dentro del alma y convertirse en guardián de lo que hay ahí dentro… Es abrir la puerta y cerrarla con llave, para que no se escape la persona que entra para que habite eternamente…

Es no dejar que nadie manche el nombre ni destruya la imagen de lo que se ama, es caminar a pie descalzo cuando se concede el permiso de explorar la vida… Es atreverse a decir sin miedo, lo que se vive así duela o cause alegría, sin que se sienta reclamo sino anhelo de salvar el sentimiento que nació un día…

En la escuela de la vida, aprendí que la fidelidad le da fuerza al amor y la amistad los defiende de los peligros que deben enfrentar por la rutina cada día…

47. En la Escuela de la vida, aprendí que… LOS TESOROS HAY QUE DESCUBRIRLOS POR QUE ESTAN OCULTOS…

Los tesoros, siempre están ocultos, así son protegidos y quien lo descubre es porque supo ver más allá, esforzarse un poco más, contemplar el valor y la grandeza que a simple vista no se puede mirar…

Por eso, los sentimientos más profundos nacen en el silencio y muchas veces se callan para protegerlos, solo quienes lo cultivan, pueden entender el valor que tienen, por eso disfrutan de aquello que muchos no comprenden, pues no saben la riqueza que poseen…

Aprendí, que hay personas únicas y especiales, que pasan desapercibidas, muchos siguen de largo sin darse la oportunidad de conocerlas, porque se fijan en las apariencias, en lo que fingen y no expresan; solo se puede ver con el corazón, lo esencial es invisible a los ojos…

Las esmeraldas se aferran a una mina, que debe ser explorada para descubrirlas, el alma transparente se abraza al corazón que la cuida y quien no entra en ella no la conquista; el oro se esconde en la profundidad del rio, hay que sumergirse en él para descubrir su

brillo, hay sentimientos y pensamientos mágicos que se sumergen a lo más íntimo, quienes se abren a ellos, viven una experiencia única y especial….

Hay que tener la capacidad de explorar más allá, de contemplar y descubrir el valor que en cada persona, cosa y oportunidad hay; estamos rodeados de riquezas y muchas veces nos sentimos pobres, a veces no entendemos porque teniendo todo lo material, no conocemos la felicidad…

Aprendí que, nosotros mismos, cuando encontramos un tesoro disfrazado de sentimiento o persona, de oportunidad o cosa, la escondemos para protegerlo; lo cuidamos de las miradas imprudentes, curiosas o envidiosas de quienes siempre andan al asecho para usurpar y dañar lo valioso y hermoso que hay…

El valor del tesoro, se lo da la magia que encierra, ese algo y único que le da su diferencia, aunque en apariencia parezca igual a mil más, cuando ya pierde esa magia, pasa a ser uno más…

Aprendí, lo que dice la Biblia, donde está tu tesoro, ahí está tu corazón; quien encuentra un tesoro escondido, vende todo lo demás y compra el terreno donde lo encontró, así es el amor de Dios…

48. En la Escuela de la vida, aprendí que… HAY QUE RECONOCER…

La mejor expresión de honestidad y transparencia, es la capacidad de RECONOCER aunque en su efecto cause alegría o dolor, es también testimonio de madurez…

Reconocer cuando ha nacido un sentimiento o cuando se ha debilitado o ha muerto, eso ayuda a no desperdiciar los instantes que se pueden vivir o a no seguir forzando o sujetando algo que ya no hay ni ha de existir…
Reconocer cuando se ha cometido un error o cuando hay un acierto en la acción u opinión, da la oportunidad de perdonar o de pedir perdón…
Reconocer el tiempo que aún queda o el que ya se ha terminado, permite valorar lo que aún tenemos o seguir adelante con la experiencia que todo eso nos ha dejado…
Reconocer la emoción que se ha causado, si es tristeza o alegría, permite reparar y sanar el corazón, o multiplicar las sonrisas que fortalecen la ilusión…
Reconocer el miedo para así enfrentarlo y vencerlo; reconocer lo que nos duele y tener el valor de decirlo para que se sane y se supere…
Reconocer lo que tengo y querer aprender a compartirlo; reconocer también lo que me hace falta, sin experimentar ningún sentimiento negativo…

Reconocer un sentimiento y saber que estoy a tiempo de decirlo y vivirlo…
Reconocer lo que otros hacen por mí y poder agradecerlo en el momento justo y preciso…
Reconocer el valor que hay en los demás aún en aquellos que no siento mis amigos…
Reconocer que a veces queremos callar y otras veces daríamos la vida por aprender a decir sin temor lo que sentimos…

Aprendí a reconocer los aciertos y desaciertos, las derrotas y los triunfos; pero sobre todo aprendí a reconocer el amor y la grandeza de Dios, sentir muchos deseos de nunca callarlo y siempre gritarle al mundo que por amor a El somos lo que somos y vivimos…

49. En la Escuela de la vida, aprendí que… NO HAY QUE SALIRSE DE SÍ MISMO…

La mejor manera de no dejar que nos roben la paz ni perder el respeto hacia nosotros o los demás, es luchar por no salirse nunca de sí mismo…
Cuando algo nos enoje, mantener el control, no hacer ni decir nada que nos haga desubicarnos de nuestra posición… y si nos duele una herida, no perder nuestro lugar, porque el dolor es traicionero a veces nos hace olvidarnos de todo, hasta de nuestra dignidad…

Si el motivo que nos mueve el piso tiene que ver con el amor, hacer todo lo que esté en nuestras manos para no despegar los pies del suelo ni hacer nada de lo que después nos arrepintamos y queramos devolver el tiempo para recuperarlo o enmendarlo…

Aprendí que siempre habrá personas y circunstancias que pretendan desequilibrarnos, con gestos o con palabras, con acciones u omisiones, lo mejor es saber contar bien largo y despacio, para no desubicarnos ni descontrolarnos…

La paz es el equilibrio entre el corazón y la razón, la emoción y la acción, las palabras y las obras, los sueños y la realidad, las circunstancias y la forma de enfrentarlas, sin perder nunca nuestro lugar…

En la escuela de la vida aprendí que, cuando sabemos manejar todas nuestras emociones, la ira, la alegría, la sorpresa, la tristeza, la conciencia y la fantasía, los miedos y aún la seguridad, no sobrepasaremos los límites que nos hacen bajarnos o caernos de nuestra silla, desviarnos de nuestro norte y así no perder nunca nuestro lugar, ni se nos escape de las manos el manejo de nuestro sentir y actuar…

Aprendí que el salirnos de sitio por algún acontecimiento, persona o emoción, hace que rompamos los límites y las reglas, se nos olviden los principios y razones que mantienen nuestro equilibrio, ocasionando daños, rompimientos y pérdidas en nosotros mismos y en los demás, de tal forma que cuando reaccionemos, nos reubiquemos e intentemos buscar una oportunidad, quizás sea demasiado tarde y puede que el tiempo nos diga: la tuviste en tus manos y la dejaste escapar…

En la escuela de la vida aprendí que, por muy fuertes que sea lo que pasen y pretenda robarnos la paz, hay que abrazarse a la Fe que nos sostiene, no dejar que nada nos robe la esperanza; sujetar muy fuerte nuestra silla, para que no nos provoquen ni nos hagan salirnos de nuestro lugar…

El mantener siempre nuestro sitio, sin creernos menos ni más, hablará muy bien de nosotros y nuestros actos por sí solos dirán: es alguien que pase lo que pase, se sabe controlar y mantener el equilibrio y la paz…

50. En la Escuela de la vida, aprendí que… LO HERMOSO Y VALIOSO SE PUEDE CONVERTIR EN FUGAZ…

Hay muchos sueños, sentimientos, pensamientos y acciones que pueden ser muy hermosos pero que se escapan muy rápido porque se convierten en fugaz…

Es como un sueño que hace elevar la mirada y hasta suspirar, pero en la primera dificultad se nos va…

Sucede también con los sentimientos que se convierten en metas que se desean alcanzar y mientras se está en la conquista surgen los detalles, se siente magia, pero cuando se realiza, llega la rutina y todo se esfuma de la noche a la mañana así no más…

Aprendí que muchos pensamientos toman fuerza por solo un momento, pero cuando se evaden con cualquier distracción o pretexto, se esconden en el olvido y no aparecen más…

Y hay acciones que impresionan un día, sorprenden y emocionan, pero que se borran como si hubieran sido en la arena escritas…

Lo fugaz puede parecer muy bello, como las estrellas que hipnotizan y se roban tiempo en la espera por verlas pasar, muy pocos logran darse cuenta de sus huellas, pero no

queda más que un recuerdo, porque vuelan y desaparecen, siendo muy difícil volverlas a contemplar…

Fugaces algunas promesas que se diluyen con el tiempo y las circunstancias; fugaces muchas palabras que se pronuncian, pero que el viento se las lleva y así se escapan, fugaces algunos sentimientos que causan emociones solo de momentos, pero cuando logran lo que quieren pierden su magia, fugaces las ilusiones que son robadas cuando algo sale mal o alguien nos falla…

En la escuela de la vida aprendí que existen muchas cosas, personas, emociones y oportunidades hermosas que logran impresionarnos, pero hay que estar atentos, porque muchas veces, suelen ser fugaces, logran conquistarnos, luego cuando se van, dejan un vacío y hasta heridas, que toma tiempo llenarlo y sanarnos…

Aprendí que aunque todo pasa, solo Dios permanece siempre y solo El nos basta…

51. En la Escuela de la vida, aprendí que… UNA SOLA COSA, ASI SEA MUY PEQUEÑA TE PUEDE LA VIDA CAMBIAR…

Una palabra puede hacerte reír y así mismo una sola palabra puede hacerte llorar…
Una gota de agua puede calmar tu sed y también una gota de algo te puede rebosar y tus límites derramar…
Un paso te puede salvar o un paso que des mal te puede hacerte perder o tropezar…
El silencio te puede ayudar o tal vez el silencio te aísle o te aleje más…
Un sentimiento te puede hacer feliz o tal vez ese mismo sentimiento mucho dolor puede causar… El tiempo puede unir o quizás el tiempo puede alejar…

Aprendí, que una oportunidad te puede servir o quizás una oportunidad te haga volver a fallar…

Una piedra tal vez te ayude a construir o una piedra tal vez te haga herir y derrumbar…
Una meta alcanzada te inspira a seguir o quizás una meta alcanzada te hace acomodarte y quedarte en ese lugar…

Aprendí que todo depende de cómo usamos lo que nos dan y damos, las gotas de cualquier cosa, los pasos, el silencio, los sentimientos que cobijamos, el tiempo que nos tomamos, las oportunidades, las piedras, las metas y todo aquello que tenemos en nuestras manos…

52. En la Escuela de la vida aprendí que… PRINCIPIO Y FIN…

Todo tiene un derecho y un revés, se puede dar un paso hacia adelante y también dar uno hacia atrás y retroceder…

La humanidad se ilusiona y se desilusiona, se amarra y se desamarra, se enamora y se desenamora… Camina y se Cansa… Lo intenta y desiste… Confía y se cierra… Pide, sostiene, empuja y abraza, hasta que suelta cuando siente que no da para más aquello que tanto agarra…

Cuesta a veces asumir y entender que todo en la vida comienza y acaba…

Aprendí, que así mismo como se enciende una luz, se puede apagar fácilmente y para encenderla de nuevo, debemos esforzarnos y aprender a hacerlo…

Es posible que se gaste mucho tiempo construyendo y destruir con un soplo todo lo que estaba ya hecho…

Las oportunidades se dan y también se acaban, el fuego se enciende y se apaga, la magia aparece y si no se cuida se escapa…

El amor nace y si no se alimenta, se muere… Todo lo que habita en el corazón humano, necesita cuidarse, protegerse, colocarse en las manos de Dios para que supere todas las pruebas y logre ser para siempre…

En la Escuela de la Vida aprendí que es muy difícil que lo que se rompe, quede igual cuando se repare, o lo que muera, reviva siendo lo mismo que antes…

Es difícil recuperar el tiempo perdido, hay que reaccionar cuánto antes o empezar desde cero, con las manos vacías, haciendo todo nuevo…

53. En la Escuela de la vida, aprendí que… HAY QUE SACAR LO MEJOR DE TODO LO QUE VEMOS Y TENEMOS…

Aprendí que mientras dure, hay que procurar sacar lo mejor de lo que tenemos, para marcar en ello la diferencia y transformar como por arte de magia la realidad que en sí contenga…

Mientras dure una tormenta, puedo extrañar el arcoíris y el sol, así cuando aparezcan, sabré disfrutar lo valiosos y hermosos que son… Mientras el sol brille, puedo disfrutar su brillo y calor, así lo esperaré cuando se oculte y tendré la esperanza que cada vez que salga es una nueva oportunidad que Dios me dio…

Aprendí que es posible encontrar algo bueno de todo, mientras dure; descubrir lo mejor de cada persona, para compartir con ella el tiempo que estemos cerca, mientras dure; hacer buen uso de la vela que se enciende, mientras dura su luz en lo que al entregarla se consume…

Aprendí que debo permitirme experimentar la adrenalina de enfrentar mis miedos, mientras me duren, porque estoy luchando con ellos y así sé que los supero… Mientras dure mi tristeza, dejaré que las lágrimas limpien mi rostro y mi alma busque en Dios su reposo… Mientras dure mi alegría, la compartiré con más gente, porque así siento que se multiplica y eterniza… Mientras dure mi enojo, aprenderé a tener control de mi misma, para que en otro momento no me moleste ni me salga de casillas…

Mientras dure este sentimiento, lo alimentaré de lo mejor que tengo, para lograr que su tiempo de duración sea profundamente eterno… Mientras dure la noche, aprenderé a encontrar descanso en ella, porque cuando se acabe, otro día nuevo me espera… Mientras dure mi oportunidad, la aprovecharé con todas mis fuerzas, nunca sabré si más adelante otra se me conceda…

Aprendí, que mientras dure el dolor de la herida, es necesario lograr entender que el perdón es la mejor medicina… Mientras dure este camino con todos los altos y bajos que contenga, quiero recorrerlo con pasos cortos y pisadas firmes, para poder llegar a mi meta; y mientras avanzo hacia ella, saber dejar huellas tan profundas, que nada las borre y se hagan eternas…

54. En la Escuela de la vida, aprendí que… LAS APARIENCIAS ENGAÑAN…

A veces una palabra dice mucho más y llega más hondo, que todo un discurso que aunque bonito suene, no se siente porque todo depende de la persona que hable o lo exprese…

Muchas veces la distancia no se mide por los kilómetros que separan, porque dos personas que estén sentadas una al lado del otro pueden sentirse más lejanas, que aquellas que se sienten muy unidas por un sentimiento profundo, aunque se encuentren físicamente separadas…

Aprendí que la alegría no siempre se manifiesta con carcajadas y algarabías, hay quienes lloran por dentro y se ríen por fuera… Así mismo, no siempre quien llora, es de tristeza, hay emociones tan profundas que purifican nuestros sentimientos con lágrimas de felicidad inmensa…

Aprendí que muchas veces quien más habla es el que menos sabe, muchas veces la ignorancia se disfraza de palabrerías para ocultar que su mente está vacía…

En la escuela de la vida aprendí que a veces quien más dice que te quiere, no te ama tanto como quien calla lo que siente…

Quien más comparte contigo y te celebra todo lo que haces, no siempre es tu mejor amigo, tal vez el que te contradice te cuida y es más honesto contigo… Muchas veces las cosas no son como parecen, las apariencias engañan, solo se puede ver bien con el corazón, lo esencial es invisible a los ojos…

55. En la Escuela de la vida, aprendí que… SIEMPRE SE ESPERA…

Aunque lo ideal es dar sin esperar, siempre se espera… tal vez no se espera que se devuelva lo que se dio de la misma manera, pero si se espera saber que supo llegar a donde debía, aquello que se entregó sin esperar su recompensa…

Espera el que llama a la puerta, que aunque tarde y sea difícil, después de tanto tocar y esperar, se abra algún día…
Espera el que confía que en cualquier momento le sorprenda eso que sueña tanto que aparezca…
Espera el que permanece, no que le den gracias, pero sí que se den cuenta que siempre está presente…
Espera el que perdona, que no le vuelvan a fallar, para no perder la confianza en alguien más…
Espera el que sonríe que alguien más le sonría…
Espera el que llora, que sus lágrimas no se sequen solas…
Espera el que se esfuerza, que todo eso que hace valga la pena…
Espera el que alcanza una meta, poder empezar a trazarse una nueva…
Espera el que escucha, que al hablar también lo tengan en cuenta…
Espera todo aquel que algo entrega sin decir nada, porque es humana la espera y es lo que mantiene siempre viva la esperanza…

Espera el que confía, espera el que ama, espera el que trabaja, espera el que sueña, espera el que algo ofrece, espera el que ora, que a su manera y en su momento Dios le responda…

En la escuela de la vida aprendí, que aún sin pensarlo ni expresarlo, de todo lo que decimos, sentimos y hacemos, siempre estamos esperando algo…

56. En la Escuela de la vida, aprendí que… MUCHAS VECES "NO ES SUFICIENTE"…

No es suficiente ponerse en los zapatos de otro, sino ser capaz de caminar por donde anda…
No es suficiente decir TE AMO, sino esforzarse y demostrarlo de muchas maneras…
No es suficiente saber que existe algo, sino que se hace muy necesario sentirlo para no conformarse con solo saberlo y dejar que la rutina acabe con ello…
No es suficiente reconocer un error, sino hacer todo lo posible por enmendarlo…
No es suficiente empezar un camino, sino perseverar superando todos los obstáculos…
No es suficiente concluir una etapa o ciclo, sino tener el valor de recomenzar e iniciar otro capítulo…
No es suficiente perdonar, sino que a veces es posible aprender a dar otra oportunidad para volver a intentarlo…
No es suficiente creer, es mucho más fuerte tener la voluntad de confiar…
No es suficiente soñar, tiene más mérito y sentido, luchar por hacerlo realidad…
No es suficiente buscar, hay que arriesgarlo todo hasta encontrar…
No es suficiente romper el silencio, hay que llenar las palabras que se pronuncian con sentimientos...
No es suficiente sentarse al lado, hay que hacerse presente en mente, corazón y cuerpo...
No es suficiente abrir, hay que asumir la responsabilidad de entrar y cuidar…
No es suficiente hablar de Dios, hay que saber escucharlo, vivirlo y compartirlo…

En la escuela de la vida aprendí, que muchas veces no es suficiente, conformarnos con lo que dimos, hicimos y sentimos… A veces nos acomodamos en ello, y nos justificamos, hay que tener la fortaleza para dar ese paso que nos hace sentir que nunca será suficiente, es posible siempre un esfuercito de más…

57. En la Escuela de la vida, aprendí que… NO BASTA SENTIR AMOR

No basta sentir amor… son necesarios los detalles que hacen que el ayer sea distinto al hoy…
No basta sentir amor, a veces la rutina se hace más fuerte que el sentimiento, las palabras suenan lo mismo y los momentos que se comparten pierden su sabor y emoción…
No basta sentir amor, las cosas pueden cambiar y no se viven como al principio, es ahí cuando el tiempo se roba la magia que le daba un toque especial a lo que hay en el corazón…
No basta sentir amor, forzarlo puede dolerle en lo más profundo y llenarlo de temor… No basta abrazar con fuerza el amor, se hace necesario soltarlo para que libremente vuele o se quede…
No basta demostrar el amor, urge que a quien se le ofrece, lo acoja y le de el lugar que se merece…
No basta sentir amor, a veces se cansa de hablar, expresar, esperar y no le queda más que aprender a dejar en libertad…
No basta sentir amor, pero aunque no baste, tiene el poder de ser la medicina, la luz, el camino, el perdón, el milagro, la oportunidad, simplemente hay que saber darle el tiempo suficiente que necesita, ni menos, ni más, porque se puede ahogar o por el contrario escapar…
No basta sentir amor, hay que saberlo cuidar y vivirlo plenamente porque es lo mejor que al ser humano le puede pasar, aunque haga reír o llorar…

Aprendí que no basta sentir el amor, hay que tener el valor y la madurez para luchar por él, porque es el mayor don que Dios nos da para sentirnos amados y amar…

58. En la Escuela de la vida, aprendí que… RECUPERAR ES DARSE OTRA OPORTUNIDAD…

Para que el amor le de paso al perdón, no hay que dejar que hable la razón, sino el corazón, para que no dude darse la oportunidad de sanar y revivir…

Aprendí que de los momentos de mayor gozo y plenitud que experimenta la persona es darse cuenta que recuperó lo que creyó perdido, volvió al lugar de donde había partido, sus ojos vieron lo que hacía mucho no veían y abrazo de nuevo lo que de sus manos se le había ido…

Aprendí que recuperar la ilusión vence la oscuridad que en algún momento se vivió, tiene más fuerza la luz de aquella vela que se vuelve a encender y supera al viento fuerte que la pretende vencer…

Se embellece más el cielo, cuando pasa la tormenta y se adorna con el arcoíris que nos deja ver…

Aprendí que de las más grandes pruebas de humildad y valor, es reconocer el error y regresar a enmendar lo que dañó; aprendí que demuestra más nobleza aquel que abre sus puertas y sin condiciones, decide con amor acoger a quien un día se fue pero se dio cuenta a tiempo y decidió volver…

En la escuela de la vida aprendí, que en momentos de crisis cuando se sientan que las cosas no estén a favor, si el sentimiento que une es demasiado fuerte es mejor callar antes que ofender, hay que darse tiempo para reflexionar y decidir qué hacer, en el momento en que no hable la herida ni el temor, sino el amor…

Aprendí que sólo el amor tiene el poder de borrar todo para empezar a escribir con la hoja en blanco y a contar desde cero, tiene la magia de hacer del barro roto un hermoso florero y del camino difícil, la oportunidad de recorrer y vencer con quien se ama, ese sendero…

Aprendí que es posible volver a empezar, volver a confiar, volver a creer, volver al amor primero, recuperar la paz y no perder la fe.

59. En la Escuela de la vida, aprendí que… A VECES DESCUIDAS LO UNO POR LO OTRO…

A veces te aferras a un sentimiento y descuidas los demás, sin pensar que en algún momento tal vez sea el que más fuerzas y luz te dará… Y le entregas todo tu tiempo a una persona y no tienes tiempo para otras, corriendo el riesgo que llegue el día en que esa persona no tenga tiempo para ti y sentirás tus horas vacías, es ahí donde te acordarás que existen otros que merecen tu compañía, para que no llegue a ti la soledad… A veces te pones la misma prenda de vestir y se te quedan las demás, suele suceder con todo aquello que archivas y no te decides a usar…

A veces te quejas por una sola cosa que no tienes y no agradeces por tantas más que a diario Dios te da… A veces te detienes en el punto negro de la hoja y pasa desapercibido lo blanca que es en realidad… A veces te lamentas por lo que se fue y no te animas a

seguir adelante por todo lo que aún te queda y puedes disfrutar… A veces te quedas con el dolor y el miedo a perder y dejas pasar muchas más oportunidades de sanarte y ganar…

A veces por un sueño frustrado, te niegas a luchar por realizar todos los demás… A veces por alguien que no valora lo que le diste, te reprimes y no permites que nadie más disfrute y reciba lo que eres capaz de hacer y de entregar… A veces una sola cosa puede detenernos o cerrarnos para siempre o quizás puede impulsarnos y hacernos sentir que es posible y que sí se puede…

En la escuela de la vida aprendí, que pase lo que pase no podemos estancarnos, acomodarnos ni limitarnos… siempre hay algo más para recibir, dar, vivir y no dejar nunca de luchar ni de soñar…

60. En la Escuela de la vida, aprendí que… EL TIEMPO SE ENCARGA DE ESO Y MAS…

El tiempo se encarga de devolverte lo que habías perdido, si lo ocupas buscando sin perder la fe de encontrarlo… Con el tiempo se puede perder lo que tienes, si dejas que pase y no lo cuidas atentamente…

El tiempo sana las heridas, cuando distraes tu mente y no piensas tanto en lo que te duele… El tiempo puede dolerte, cuando solo lo usas para acordarte de las cosas que tienes…

El tiempo puede acercarte a lo que sueñas y amas, si lo usas como pasos y estrategias para lograrlo, aprovechando cada segundo que tienes en tus manos… El tiempo puede construir distancias, cuando lo dejas escapar de tus manos, lo usas para todo menos para gastarlo en aquello que es especial para ti, así sin darte cuenta en vez de acercarte te vas alejando…

El tiempo te trae o te lleva, te quita o te da, te acerca o te aleja, te sana o te duele, lo ganas o lo pierdes, se estanca o vuela, es incierto pero nunca se detiene, parece eterno pero jamás sabrás el tiempo que tienes…

Aprendí, que el tiempo es una escuela de vida, de la cual se aprende viviendo en su momento y aprovechando a tiempo lo que somos y tenemos.

61. En la Escuela de la vida, aprendí que… DE VEZ EN CUANDO HAY QUE SOLTAR…

Muchas veces lo mejor, lo más sano, lo que te hará saber y sentir si algo es verdadero, es soltar... Suelta lo que te preocupa, que a veces entre más lo piensas, más te angustia y no resuelves nada así… Hay cosas que solo el tiempo y la fe, solucionan por su cuenta sin presiones, solo hay que dejarlas en libertad…

Suelta lo que te duele, porque entre más atención le prestes, más daño te haces y no sana ese dolor que tienes, hay heridas que hay que dejarlas destapadas, sin pretender sanarlas, porque a veces no sabemos hacerlo y más profundas y dolorosas se hacen de tantos intentos…

Suelta los sentimientos que una vez creíste tuyos y ahora sientes que estás perdiendo, para saber si aún existen y son verdaderos, hay que soltarlos y dejarlos libres y si vuelven es porque siguen latiendo, pero si ya no regresan es porque ya no hay nada más que solo recuerdos, ante eso, es mejor pasar la hoja y no pensar más en ello…

Suelta los miedos y así se irán sin amarrarte a ellos…
Suelta los vacios y los llenarás de Dios, si tienes fe en eso…
Suelta los sueños, pero aprende a luchar despierto por ellos…
Suelta los pensamientos que te hacen daño y te duelen, porque si te aferras, no solo te lastiman sino que también te detienen…
Suelta aunque te cueste, porque a veces soltar da miedo, pero al final No insistas en aquello que parece incierto, no te disminuyas ante nada ni nadie, porque si requiere de que te hagas menos para lograrlo, entonces no te conviene…

Aprendí que para sentirnos libres y no estancarnos en nada bueno o malo, hay que aprender a soltar, solo se hace necesario aferrarnos a Dios, El nos libera de todo lo demás…

62. En la Escuela de la vida, aprendí que… A VECES ES MEJOR UNA COSA POR OTRA…

A veces duele más la presencia que la ausencia, cuando se está sin estar y aún estando las cosas ya no son ni se viven igual…
A veces es preferible el silencio a las palabras que se pronuncian y ya no se sienten con el mismo sentimiento que las hacían especial, así se convierten en espinas que hacen el corazón sangrar…

A veces es mejor olvidar, que recordar y sentir dolor de lo que hubo y ya no hay…
A veces duele más pedir que dar, porque el pedir sin recibir, humilla y desgasta; pero el dar aunque sea la vida, si es con amor, engrandece el corazón y eso basta…
Aprendí que a veces es más sano seguir adelante que detenerse en algo que ya no da para más…
A veces es más sabio pasar la hoja y ponerle fin, a una historia que si se continúa hace más llorar que reír… En la escuela de la vida aprendí que la distancia se hace más necesaria, cuando duele más el estar sin sentir lo que sabía unir…

Aprendí que la discapacidad más grande que hay es la de no saber reconocer la responsabilidad que se tiene para que las cosas sean justas y todo en el mundo funcione bien, porque no hay peor ciego que el que no quiere ver, ni un sordo más grande, del que se niega a oír; aprendí que la mayor discapacidad que hay es la indiferencia que auto engaña y el sentirse incapaz de descubrir, cuidar, valorar y conservar, las cosas más grandes y hermosas que Dios a diario nos da…

63. En la Escuela de la vida aprendí que… LA CONFIANZA ES SAGRADA…

La confianza es como esa hoja en blanco que encuentras a tu paso, en la que te sientes en libertad de escribir sin parar… Es esa puerta abierta de par en par… Esa llave que se confía y que solo se usa cuando hay permiso de entrar, para no usurpar… Es el secreto que se guarda y se olvida donde está, por tanto jamás se puede sacar… Es caminar sin miedo de perderse o tropezar… Es dar la mano sin el temor de ser llevado por otros caminos… Es un privilegio que se gana pero no se exige, se merece sin hacer alarde de ello, se ofrece sin condicionamientos, se recibe con humildad y en silencio…

Aprendí que la confianza es la huella que se puede seguir, es lograr entrar en una vida y respetar lo que en ella hay, es el sentimiento que engrandece el amor y la amistad, porque no siempre se confía en quien se ama, ni en todos los que te llaman o llamas Amigo…

La confianza es la plenitud que se experimenta cuando ves un rostro y sabes que no tiene máscaras o cuando escuchas una palabra y no tiene que comprobar nada… La confianza te permite dormir con tranquilidad, sabiendo que nada que no quieras va a pasar, te hace caminar libremente y volar sin mirar atrás, porque sabes en donde estás y a donde vas…

La confianza es tan frágil y a la vez tan fuerte, que es difícil lograrla y fácil de perderse; quien la tiene o la alcanza, debe cuidarla con la vida misma, porque si la pierde, es muy

difícil y complicado que pueda 100% recuperarla… Solo un amor pleno y verdadero, maduro y mágico, puede devolver la confianza y dar otra oportunidad a quien no la supo valorar y quiere poderlo enmendar…

Lo mejor de la confianza es tenerla y ofrecerla, porque se experimenta una paz que le da fuerzas y luz al alma… Confía en Dios y a nada temerás…

64. En la Escuela de la vida, aprendí que… HAY COSAS QUE DEBEMOS HACER…

Hay que ser feliz, aunque las circunstancias pretendan enseñarnos lo contrario… Hay que perdonar 70 veces 7, aunque las heridas nos duelan tanto que quieran enseñarnos a guardar resentimientos y no olvidar aquello que nos hace daño…

Aprendí que hay que amar y descubrir la belleza y el sentido del amor, aunque a veces amar implique conocer el dolor y nos quieran inculcar el miedo a experimentarlo… Hay que saber caminar aunque las piedras nos hagan tropezarnos y así nos cuesta aprender a andar sin tambalearnos… Es necesario levantarnos y continuar, aunque se nos agoten las fuerzas cada vez que caemos y nos quebrantamos…

En la escuela de la vida aprendí que siempre hay que creer aunque a veces lo que vemos nos hace dudar de lo que no podemos ver… Solo sabremos que tanto somos capaces de hacer, cuando lo hacemos; de perdonar, cuando perdonamos; de amar cuando amamos, de levantarnos cuando al caer lo intentamos; confiar, aunque nos fallen aquellos en quienes más confiamos…

En la escuela de la vida aprendí que hay que poner a prueba nuestra fortaleza, esforzándonos en todo lo que anhelamos y soñamos… Hay que medir nuestra capacidad de amar, donándonos y perdonando… Hay que comprobar nuestra fe, poniéndola a prueba y dando testimonio de ella con las obras que realizamos…

Aprendí que a veces encontramos muchas barreras, piedras y obstáculos, pero muchas de ellas son las lecciones que nos da la vida para aprender a ser fuertes, no perder la fe y no rendirnos en los pasos que damos…

65. En la Escuela de la vida, aprendí que… SIEMPRE ES BUENO REIR…

Hay que reír con la vida pero a la vez vivir con seriedad para entender la verdadera felicidad… Hay que reírse con los demás y tomarlos en serio, sin reírnos de ellos para no faltarles el respeto… Hay que reír en el amor, pero amar con seriedad para no herir… Hay

que reír en el trabajo, pero ser serios al trabajar para no fallar… Hay reír en el camino y caminar con firmeza y seriedad para poder llegar… Hay que reír con las cosas que hacemos, haciéndolas con seriedad y así perdurarán… Hay que soñar y aprender a reír, pero luchar con seriedad para poder hacer los sueños realidad… Hay reír al caer aunque duela, pero al doler podemos también llorar y así sanar… Hay que reírse de uno mismo y no tomarnos tan demasiado en serio, pero hay que valorarnos con seriedad para no olvidar lo que somos y tenemos… Hay que reírse de los propios errores y superarlos con seguridad, pero no debemos reírnos de los errores de los demás ni juzgarlos con tanta severidad… Reír con lo que somos y hacemos, con aquellos que cerca tenemos, con lo que vivimos, es sano… Pero se convierte en burla cuando nos reímos de todo eso y lo ridiculizamos… No te rías de mí, ni te rías de ti ni de los demás, ríete conmigo, contigo mismo y con todos aquellos que encuentras en el camino y así podremos ser felices y vivir en Paz…

66. En la Escuela de la vida, aprendí que… HAY QUE LLEVAR EL RITMO DEL TIEMPO…

Hay que bailar el son que nos toquen, ni más lento ni más rápido… Ni tan distante, ni tan pegado, para así no dar pisones en la vida, ni ser pisoteado… A veces nos aceleramos y la vida nos marca un ritmo más despacito, eso causa que nos agitemos muy pronto o cansemos a quien baila con nosotros y no logremos aprender a bailar ese ritmo, o por el contrario, quizás debemos ir un poco más rapidito, pues si vamos muy lento se nos hace monótono ese espacio de tiempo y no vamos a querer a hacer otro intento…

Muchas veces no sabemos qué ritmo es el que debemos bailar con el tiempo que la vida nos marca, es complicado seguir el compás cuando muy seguido cambia… A veces solo queremos detenernos pero el tiempo no para, si dejamos de bailar mientras la música suena, las oportunidades que tenemos se nos escapan… así es todo en la vida, en las relaciones, en los sentimientos, en los sueños, en los proyectos, en aquello que somos y hacemos, lo que compartimos y lo que vivimos, todo va marcando su propio ritmo y requiere que sepamos dar el paso preciso, en la distancia justa, ni muy separados ni muy pegaditos, para no tropezarnos, ni ir cada quien por su lado, bailando en la pista que no es y la canción equivocada, sin poder decir, al son que me toquen bailo, hay que vivir de manera afinada…

67. En la Escuela de la vida, aprendí que… SIEMPRE ES BUENO PENSAR Y ENTENDER QUE SE HACE MUY NECESARIO VOLVER…

Volver a retomar el camino que habíamos abandonado por algún desvío… Volver, a rescatar los sueños que se quedaron dormidos… Volver, a levantarse luego de haber tropezado y caído, volver a los detalles que enamoran, a los ritos que unen, a las palabras que construyen…

Hay que volver a reparar lo que se había deteriorado; volver a las palabras que edifican, a la capacidad de asombrarse, volver a darlo todo sin necesidad de pedirlo, volver a creer en aquello a lo que ya no le tenías fe, volver a confiar después de que algo supo fallar…

Siempre hay que guardar la posibilidad de volver, a la casa que dejamos, al corazón que habitamos, a las cosas hermosas de la vida, a todo aquello que a veces se roba la rutina…

El volver, requiere dar pasos, empezar de nuevo, convencer otra vez, intentarlo las veces que sea necesario, para poder sentir que por fin se pudo volver…

68. En la Escuela de la vida, aprendí que… LO PERFECTO ES INHUMANO…

No es cobarde el que tiene miedo, sino aquel que teniéndolo, se los niega, los esconde y no los enfrenta, así nunca les gana, sus miedos lo superan…
No es frágil el que se quebranta, sino aquel que se hace fuerte y no expresa que también se rompe, porque es una realidad humana, de esta manera es complicado que aquello que está roto en su vida alguien pueda repararlo…
No vive en oscuridad el que busca la luz, el solo hecho de anhelarla es porque sabe que existe, la conoce y la esperanza es luz…
No está derrotado el que pierde un partido, si está dispuesto de jugar otra vez; se siente perdido aquel que aún ganando el primero, prefiere no intentarlo de nuevo…
No es pobre el que a simple vista nada tiene, sino aquel que cree que no necesita nada de nadie porque todo lo posee, su orgullo lo empobrece…

Aprendí que es más duro tener y perder que haber carecido… es más valiente el que enfrenta sus temores que aquel que expresa que nunca los ha sentido…

Tiene más fortaleza el que es capaz de levantarse todas las veces que cae y llegar a su meta, que aquel que la alcanza fácilmente sin tropezarse en la búsqueda de ésta…

Aprendí que la perfección no está en lo que se muestra intacto, sino en lo imperfecto, que no se rinde y sabe que pase lo que pase, algún día alcanzará la perfección que ha soñado…

69. En la Escuela de la vida, aprendí que… EL AMOR ES TODO Y MAS…

El amor es el camino seguro, que aún con obstáculos y tropiezos, si te decides a recorrerlo, siempre llegarás al corazón por el cual amor estás sintiendo; pero si te has alejado y te decides volver a su lado, lo tomas de nuevo y te llevará de regreso…

El amor es la medicina, que sana todas las heridas que por la fragilidad humana se han causado, esas que duelen cuando amas y te gana el barro, pero amando logras sanar e ir reparando…

El amor es la luz que pareciera a veces se apaga, cuando te confundes en lo que sientes y piensas que te has equivocado, pero si es amor verdadero, esa luz de nuevo se enciende y logras ver claramente el horizonte que has soñado…

El amor es la pregunta que encuentra siempre su respuesta, aunque no existan palabras para expresarlo… El amor es la bebida que calma las necesidades humanas y el pan que sacia el hambre de amar y sentirse amado…

El amor es el pensamiento que se conjuga en todos los tiempos y no se borra de la mente en ningún momento… El amor es el motivo y la razón que necesitas para encontrarle siempre un sentido a la vida… El amor es la oportunidad de intentarlo de nuevo, es la ruta que cuando nos sentimos perdidos nos lleva de regreso… Es lo imperfecto que se hace perfecto cuando vence y supera lo que le depara el tiempo…

El amor es el sentimiento que resucita cuando al desprendernos de nosotros mismos se siente morir para dar vida… El amor es la letra profunda e imborrable que se aprende a leer y escribir en la escuela de la vida…

69. En la Escuela de la vida, aprendí que… MAÑANA ES INCIERTO, HOY ES LO QUE TENEMOS…

A veces esperar a mañana para dar un paso, decir o hacer algo, es quizás nunca hacerlo, porque cuando un día termina y otro comienza, a la hora de decidirnos pensamos y decimos, hoy no, mañana lo haremos…

Aprendí lo que dice el famoso refrán: "no dejes para mañana lo que puedes hacer hoy", porque nadie tiene el tiempo ni las oportunidades seguras, nunca sabremos lo que pueda suceder… Lo ideal es mantener siempre encendida la esperanza, pero dando pasos mientras la vida avanza y no quedarse estancando esperando sin tener la certeza de que llegue o pueda acontecer…

No es lo mismo guardar la esperanza que permanecer esperando… Se guarda la esperanza de recuperar lo perdido mientras se lucha por ello, pero se pierde tiempo y nos estancamos si aún haciendo todos los intentos nos quedamos en solo eso…

La esperanza nos hace contemplar una luz que nos muestra el camino y nos brinda la seguridad de que llegará el día que tanto hemos pedido… Pero esperar sin nada que nos brinde seguridad, es estancarnos en la oscuridad y no saber que paso dar, a donde ir o si es necesario soltar para poder continuar…

Aprendí que el mañana es un ideal, es una promesa que necesita el hoy para hacerse realidad… Puede ser un tal vez o un nunca, mientras que el hoy es la certeza de lo que se tiene o no…

A veces esperamos a que sea mañana para poder perdonar o darnos la oportunidad de creer, amar, luchar, avanzar y hasta regresar; esperamos a mañana para decir te amo, dar un abrazo, abrir la puerta, levantarnos… Pero el tiempo se nos escapa en la espera y quizás nunca nos llega ese mañana que representa el hoy que evadimos para no esforzarnos…

En la escuela de la vida aprendí, que si no me decido a hacer del mañana un hoy, tal vez cuando lo haga sea más tarde y solo nos quede un ayer de lo que pudo ser y no fue…

70. En la Escuela de la vida, aprendí que… LO QUE NO ME MATA ME HACE MAS FUERTE…

Lo que no me mata me hace más fuerte, si hoy vencí, es porque puedo dormir confiando en que es posible asumir el mañana siendo valiente…

Las piedras que me golpean, me modelan y mi caminar endereza, debo aprender a verlas no como enemigas sino como maestras…

Las heridas que sanan se convierten en cicatrices que cuentan historias y expresan mis experiencias, así mismo, un corazón sin marcas no sabe lo que es la donación al amar, el desprendimiento de sí mismo y la entrega plena…

Mientras de un paso así sea torpemente puedo avanzar y llegar a la meta, aunque no llegue en le primer lugar, lo importante es no renunciar a ella…

No puedo perder la fe, porque si pido y no se me concede es tal vez que quizás algo más me tiene Dios reservado, debo confiar en que su amor ofrece no lo que necesitamos sino lo que nos conviene…

No es lo mismo quedarse esperando que guardar la esperanza mientras vamos avanzando, la una me estanca, la otra me abre caminos y me prepara para lo que viene…

Aprendí que el amor y la amistad no se mendigan ni se forzan, se viven y brotan libremente; son sentimientos que se pueden ahogar si se echa mucha agua, herir si los aprietan fuertemente o marchitarse si se convierten en costumbre y no se alimenta como lo necesitan y lo claman incesantemente…

Aprendí que hay que soltar para saber qué es lo que se tiene y no dejar que nada ni nadie nos arrebate la fe en que algo grande Dios nos tiene; la alegría que llena de colores y melodías el camino y la paz que permite que podamos llorar, reír y enojarnos sin rendirnos ni estancarnos jamás…

Aprendí que no puedo casi caminar, pero si dar pasos cortos con pisadas firmes, de la mano de mucha gente, que me permiten dejar huellas por donde he de pasar…

71. En la Escuela de la vida, aprendí que… SE NECESITAN MAS HECHOS QUE PALABRAS…

A veces las palabras son efímeras y sobran… Pero el silencio puede hablar más y hasta otorga… Decimos cosas que no hacemos o hablamos de lo que no sentimos, por tanto es vano lo que pronunciamos…

Aprendí que dicen más los hechos que las palabras, hablan más los detalles que las frases emuladas, edifican más las acciones que las teorías promulgadas….

Habla cuando sostengas lo que dices con lo que haces… Calla cuando tus acciones contradicen las palabras… La verdad necesita ser sentida más que escuchada… Los sentimientos quieren ser experimentados más que pronunciados… la seguridad la brindan las acciones que sostienen lo que decimos o callamos…

Son más las veces que se habla para ocultar los sentimientos y pensamientos, que aquellas en que se calla porque no hay palabras para expresar lo que llevamos dentro…

Es más fácil hablar y divagar, que callar para evadir u ocultar una verdad… Solo se ve y se oye bien con el corazón, lo esencial no lo escuchan los oídos y los ojos no logran percibir lo que hay en el interior…

72. En la Escuela de la vida, aprendí que… HAY SENTIMIENTOS QUE A VECES SE PIDEN Y OTROS QUE SIN PEDIRLOS SE MERECEN…

El amor no se pide ni se merece, se vive cuando nace libremente…
El perdón se pide y se merece, cuando el arrepentimiento y la nobleza brotan de lado a lado profundamente…

Hay abrazos que se piden y se ofrecen, pero que quizás son menos poderosos y fuertes que aquellos que brotan de la nada y descargan todo lo que el corazón siente… Se puede pedir la confianza y ésta a veces suele ser fácil y otras muy difícil de ganarla, la confianza que más tiene valor, es aquella que se da sin condición…

Aprendí que hay milagros que se dan cuando se piden con fe, otros surgen silenciosamente cuando El mismo Dios quiere sorprender…

Se pide escuchar un te amo y hasta suena lindo al escucharlo, pero no tienen la misma magia que aquellos que se pronuncian sin esperarlos…

La oportunidad se pide y se concede, otras se dan voluntariamente, pero hay quienes suelen dejar escapar las oportunidades que tienen…

Se puede pedir atención cuando hay necesidad de ser vistos o escuchados, muchas veces esta petición no alcanza ningún resultado…

Pide y se te dará, busca y encontrarás, toca y se te abrirá, trata siempre de tener en cuenta la diferencia que existe entre aquello que se puede pedir y lo que debe nacer, lo que puedes buscar y lo que hay que ganar…

73. En la Escuela de la vida, aprendí que…ES UNA GRAN LOGRO PEDIR PERDON Y PERDONAR…

El perdón es sencillo cuando se habla de él o se quiere definir, pero es muy difícil dar el paso de pedirlo con valor y la oportunidad de concederlo con nobleza y sencillez…

El perdón ayuda a sanar pero no hace olvidar, libera de pesos a quien lo ofrece pero no siempre le aliviana los remordimientos de quien lo pide porque en muchos casos se siente que no se lo merece…

El perdón se convierte en una profunda necesidad para quien lo debe pedir y para el que lo pretende dar… Puede reparar pero no siempre quedan las cosas igual…

El perdón concede paz y ésta se debe cuidar y conservar… No se exige, se ofrece, se gana, se merece, se dona libremente…

El perdón verdadero no pone más condiciones que seguir adelante sin mirar hacia atrás… El amor es la fuerza que le da vida al perdón, porque quien ama perdona y se sana y no llena su alma de resentimientos ni rencores…

El perdón es un gesto que brota de un corazón que está lleno de Dios… Rezamos, perdónanos como perdonamos… y Dios nos dice, así como perdonas serás perdonado…

74. En la Escuela de la vida, aprendí que… EL AMOR ABRE Y CIERRA LAS PUERTAS…

Cuando el amor entra en tu vida es porque la oportunidad ha dejado entreabierta algunas de las puertas; a veces están cerradas, pero el amor toca paciente y con detalles busca la llave y espera… Cuando el amor sale sin avisar le deja un lugar a la soledad y le

da paso a la tristeza; el corazón cierra con candados todas las entradas porque tiene miedo que llegue otro sentimiento y se robe la ilusión y la calma…

Cuando la amistad llega a tu vida es porque los ritos permitieron que naciera y floreciera; puede entrar cuando encuentra la llave precisa y la confianza le abre todas las puertas…

Cuando el resentimiento entra en tu vida, es porque encontró abierta unas heridas y se mete hasta lo más profundo de tu alma, rompiendo lo que la confianza había logrado construir. Para que el rencor salga, hay que abrirle las puertas al perdón, dejando que sane y repare todo dolor y frustración, y pueda el corazón recuperar la seguridad y confianza…

Cuando la rabia entra a tu vida es porque la paciencia se ha escapado por alguna de sus ventanas y la ira se aprovecha de cualquier instante en que pueda actuar para desalojar la calma…Para que la rabia salga, necesita el tiempo actuar con cautela y todo pueda volver a ser como antes estaba…

Cuando la paz entra a tu vida es porque el amor le abrió las puertas y sacó todo lo que intentaba robársela…

Cuando la Fe habita en tu vida es porque el amor de Dios le ha abierto puertas y ventanas, ha invadido el interior de quien guarda siempre en El su esperanza…

Cuando Dios entra en tu vida, todo lo renueva y transforma, El es quien abre todas las puertas por las cuales entra el amor, el perdón, la fe y la esperanza… Es ahí donde la Paz se hace dueña del alma…

75. En la Escuela de la vida, aprendí que… SON MUCHOS LOS SENTIMIENTOS QUE PRODUCE EL SILENCIO…

Duele el silencio cuando se lleva las palabras, los gestos y trae consigo soledad…
Se convierte en muralla, el silencio, cuando coloca barreras que le impiden al otro llegar…

Es sabiduría el silencio cuando se toma tiempo para pensar antes de hablar…
Es mágico el silencio, cuando va acompañado de gestos que expresan amor y amistad…
Es cruel el silencio, cuando es la única respuesta que se le da a quien pide una palabra para vencer la soledad…

Aprendí, que es escape el silencio si se asume como camino, cuando no se quiere asumir una responsabilidad…

Es prudente el silencio cuando quiere llevarse palabras que pretenden lastimar…
Da vida el silencio cuando va inundado de voces y acciones ocultas que aún sin palabras saben hablar y animar…

Hace morir muchos sentimientos el silencio, cuando se viste de rutina y nunca tiene tiempo, no escucha suplicas ni peticiones, se lleva las oportunidades y las respuestas, trae dolor con su presencia y apaga las ilusiones que en el alma hay…

Nunca viene solo el silencio, siempre va acompañado de sentimientos, a veces se usa bien otras se utiliza mal; en ocasiones sabe sanar otras solo hiere más…

Aprendí del silencio que hay que saber conocerlo y usarlo para que sea sano, porque muchas veces es más duro y doloroso que las palabras que pretende evadir u ocultar…

En la escuela de la vida aprendí, que cuando el silencio se roba la ilusión, no hay que insistirle más, porque causa aún más dolor y oscuridad pedirle que se vaya y obtener como respuesta más silencio lleno de soledad que le impide al alma sentir paz…

76. En la Escuela de la vida, aprendí que… EL AMOR Y LA AMISTAD SON DE VERDAD…

El amor y la amistad que son de verdad, siempre encuentran tiempo y espacio para hacerse sentir y estar…
El amor y la amistad que son de verdad, se dan cuenta cuando la rutina los quiere empañar y buscan la manera de vencerla para que no los puedan debilitar ni acabar…
El amor y la amistad que son de verdad, no permiten que la persona a quien aman se humille o se disminuya suplicándole algún gesto que le espante la soledad…

El amor y la amistad que son de verdad, no son perfectos pero se dan cuenta a tiempo cuando cometen algún error…
El amor y la amistad que son de verdad, dejan de lado el orgullo para pedir perdón y para perdonar…
El amor y la amistad que son de verdad, caminan con tanto cuidado para que nada se rompa en los corazones que une, ni las promesas, los secretos, las ilusiones, ni mucho menos la fe en estos sentimientos…

El amor y la amistad que son de verdad, se olvidan muchas veces de sí mismos cuando se quieren entregar, valoran la silla que ocupan, no necesitan demasiado para hacerse sentir, porque de los detalles más sencillos y pequeños se saben alimentar…
El amor y la amistad que son de verdad, superan las dificultades cuando ambos se unen para luchar, se convierten en luz en medio de la oscuridad, son apoyo y compañía, saben lo que se necesita antes que se lo pidan…

El amor y la amistad que son de verdad, a veces duelen pero cuando eso sucede, hacen lo imposible para ayudar sanar, se abandonan en las manos de Dios confiando en que solo así será para siempre el sentimiento que de ellos brotó…

77. En la Escuela de la vida, aprendí que… CUANDO ALGO SE ROMPE ES MUY DIFÍCIL QUE QUEDE IGUAL…

Todo lo que se rompe de una u otra manera cambia, aunque se pueda retomar o reparar…

Cuando se rompe una promesa, queda con grietas la confianza, es necesario cumplir muchas otras para sanar la desconfianza…
Cuando se rompe un corazón, queda temeroso ante el dolor, se cierra a vivir lo mismo, teme acercarse a quien lo rompió…
Cuando se rompe un sentimiento, es posible repararlo con el perdón, pero se necesita tiempo y paciencia, para que se atreva a experimentarse sin temor…
Cuando se rompe una ilusión, cuesta volverse a ilusionar, tienen que pasar muchas cosas buenas para que esa luz vuelva a brillar…

Cuando se rompe una barrera, se rompen muchos obstáculos y es fácil salir o entrar…
Cuando se rompen las reglas, se sobrepasan los límites de la libertad, algo se afecta y sale mal, hay que reconocer el error y estar dispuesto a asumir las consecuencias de lo que se hizo mal…
Cuando se rompe un papel o una vasija de barro por más que se peguen o reparen nunca quedarán igual, por eso hay que tener mucho cuidado antes de atrevernos a romper algo…

Hay que romper el silencio, cuando esté se atraviesa para separar o dañar…
Hay que romper la rutina, cuando envuelve los instantes mágicos de la vida…
Hay que romper paradigmas cuando no llevan a ningún lugar…

Hay que romper las cadenas que nos atan… Hay que romper las apariencias, para sentirnos en libertad de ser y actuar…

Aprendí que… Todo lo que se rompe de una u otra manera, para bien o para mal, cambian…

78. En la Escuela de la vida, aprendí que… ES POSIBLE RENACER…

Es posible RENACER cuando nos atrevemos a morir a lo que nos impide que algo pueda surgir…

Puede renacer una ilusión, cuando muere el desencanto que se la llevó y se enciende una nueva luz ahí donde otra se apagó…
Puede renacer un sentimiento, cuando muere la rutina que lo mató y se le da importancia a la magia que llena el corazón…
Puede renacer el perdón, cuando mueren el resentimiento y el rencor, y brotan anhelos de reconciliación…
Puede renacer un sueño, cuando se mueren los miedos y las excusas, dándole espacio para forjarse con la convicción de poder realizarse…

Puede renacer una amistad, cuando mueren las barreras que la quieren acabar, y se renuevan los lazos que la anhelan rescatar…
Puede renacer la confianza, cuando muere la incertidumbre y el amor le da paso a otra oportunidad…
Puede renacer el amor, cuando muere el odio y se olvida uno de sí mismo para luchar por el pensar y sentir de dos…

Hay que morir a todo aquello que no deja que lo que amamos y tenemos dentro quiera renacer o vivir…

79. En la Escuela de la vida, aprendí que… HAY COSAS SENCILLAS QUE CUESTAN DEMASIADO…

Es tan sencillo dar un abrazo pero cuesta tanto darlo cuando no hay un sentimiento que motive a hacerlo…
Es tan fácil decir te amo, pero cuesta tanto regalarlo cuando el corazón no experimenta lo que implica realmente eso…

Parece muy fácil pronunciar un "Perdóname" o "Te perdono", pero se hacen nudo las palabras cuando no hay sanación interior en ello…

Es muy fácil pedir gestos de amor, pero es tan difícil saber encontrar alguno para regalar, cuando la rutina se atraviesa entre dos…
Es tan sencillo decir "olvídame", pero hay pensamientos que se encuentran muy aferrados a un sentimiento y a veces parece imposible desprenderlos…

Las cosas más sencillas son las que más cuestan cuando no hay una razón muy fuerte que motive e inspire a hacerlas…
Las cosas más sencillas son las que si más se forzan o presionan, más se complican y pesan…
Las cosas más sencillas y pequeñas, son realmente las que más valen y las que más duele perderlas…

Las cosas más sencillas y pequeñas son las que muchas veces nos pasan de largo, solo las descubrimos cuando ya no están y se puede ver el vacío enorme que han dejado…
Las cosas más sencillas y pequeñas son las que se hacen más difíciles y complicadas cuando no se siente nada que ayude a que libremente nazcan y se ofrezcan…

80. En la Escuela de la vida, aprendí que… SINO FIJAS TU ATENCIÓN EN LA HERIDA, CON EL TIEMPO YA NO DUELE…

Sino fijas la atención ni te lamentas por lo que no tienes, con el tiempo ya no te hará falta y disfrutarás más lo que posees…
Sino fijas tu atención en los defectos y en las cosas malas, con el tiempo solo podrás ver las cosas buenas que hay…
Sino fijas tu atención en los miedos, sin darte cuenta los vencerás…
Sino fijas tu atención en quien no fija su atención en ti, con el tiempo le ignorarás…
Sino fijas tu atención en las barreras, con el tiempo no te detendrá…

Sino fijas tu atención en aquello que no te hace bien, no te detendrás en lo que pretende vencerte, sino que seguirás adelante siempre…
Sino fijas tu atención en aquello que te distrae y detiene, dejaras pasar las oportunidades que la vida te ofrece…

81. En la Escuela de la vida, aprendí que… SINO FIJAS TU ATENCION EN LO QUE POSEES, CON EL TIEMPO LO PIERDES…

Sino fijas tu atención en lo que tienes, no sabrás disfrutarlo y cuando menos lo pienses, lo perderás y será muy tarde para prestarle la atención que le merece…

Sino fijas tu atención en los que te aman, con el tiempo sentirán que amarte sin ser correspondidos, les duele, dejarán de hacerlo y perderás un amor sincero…

Sino fijas tu atención en las cosas que poseen, se deteriorarán sin haberlas usado y cuando quieras gozarlas, ya se habrán destruido o quebrantado…

Sino fijas tu atención en lo que te ofrecen, con el tiempo se cansarán de darte lo que no quieres y cuando lo necesites será tarde porque no lo tienes…

Sino fijas tu atención en quien te espera y abres tu puerta, tal vez se cansará de esperar lo que no llega y cuando abras ya no habrá nadie ahí afuera…

Sino fijas tu atención en las oportunidades que Dios te da, estarás perdiendo el tiempo y cuando llegue el momento, te darás cuenta que muy tarde es ya…

Sino fijas tu atención en las cosas más sencillas y pequeñas, se te escaparán de las manos sin darte cuenta…

Sino fijas tu atención en los que te dan sin que pidas, en los que te aman como eres, en los que por ti rezan y no te piden más que los veas, se irán y sentirás el vacío que te dejan, ahí fijarás tu atención en lo que tenías y ahora perdiste…

82. En la Escuela de la vida, aprendí que… NO BASTA DECIR Y SENTIR… HAY QUE VIVIR…

No basta decir un te amo y llegar a sentir, hay que vivirlo y para eso se necesita compartirlo y cultivarlo… No basta decir te perdono y sentir esa necesidad de hacerlo, hay que vivir el perdón con todo lo que implica, reparar, enmendar y si es necesario recomenzar…

No basta decir cuenta conmigo y tener toda la intención de hacerlo, hay que hacerlo realidad en el momento preciso y que alguien sepa usar eso que le estás diciendo…

No basta decir dame una oportunidad y añorar tenerla, hay que saber aprovecharla y valorar las oportunidades que nos dan o concedemos…

No basta decir amo a Dios y sentir en por dentro que es cierto eso, hay que vivir ese amor, siendo fiel a El en todo momento…

No basta decir confío en ti y tener las ganas de confiar lo más sagrado que tengo, hay que vivir la confianza abriendo el corazón sin temor de hacerlo…

No basta decir que todo está bien y sentir necesidad de que sea cierto, hay que vivirlo con ilusión y en paz como si fuera el principio de todo y no como si fuera el final…

No basta decir que no ha pasado nada y ocultar una realidad que se vive, en la que ya nada es igual…

No basta decir ni sentir muchas cosas, hay que vivirlo y solo así serán de verdad…

83. En la Escuela de la vida, aprendí que… SI USAS LO QUE TIENES PODRÁS LOGRAR TODO LO QUE QUIERES…

Para vencer tus miedos, usa la fe y la fuerza que tienes y no te dejarás ganar por ellos…
Para vencer el dolor, busca los motivos que tienes para sonreír y te darán razones para superar y sanar las heridas que hay en ti…
Para vencer la soledad, haz una lista de todas las personas que realmente a tu lado están y te darás cuenta que solo no estás…
Para acabar la oscuridad, abre muy bien los ojos en esos momentos oscuros y verás quienes son realmente una luz para ti…

Para hacer un sueño realidad, usa todas las herramientas y dones que Dios te da y tus sueños forjarás…
Para tomar una decisión, usa los consejos que te dan aquellos que te conocen y te quieren de verdad, no dejes que la incertidumbre te paralice al actuar…

No desperdicies los abrazos ni la compañía que te quieren ofrecer, no rechaces las palabras de los que te quieren bien, no sueltes ni quebrantes los lazos de quienes quieren estar unidos a ti, no dejes pasar las oportunidades, no ignores la presencia, ni los detalles que son expresión de amor y amistad, los cuales son realmente un privilegio que en algún momento pueden ser esenciales para ti.

Hay que usar lo que se tiene y no dejarlo ahí, puede suceder que con el tiempo, cuando se quiera contar con ello, ya no tengan la misma fuerza y poder que antes o ya no se encuentren ahí…

84. En la Escuela de la vida, aprendí que… A VECES PERDEMOS EL TIEMPO Y LAS OPORTUNIDADES, ESPERANDO LO QUE YA NO VENDRÁ O PERDIENDO DE VISTA AQUELLO QUE QUIZÁS SÍ PUEDE LLEGAR O YA ESTÁ…

A veces perdemos el tiempo y las oportunidades, sosteniendo nada por miedo a soltar, mientras que por desgastar las fuerzas, soltamos y dejamos ir lo demás…
A veces perdemos el tiempo y las oportunidades, llorando por quien no valora nuestras lágrimas y se deja de sonreír al lado de quienes realmente quieren hacernos feliz…
A veces perdemos el tiempo y las oportunidades, lamentándonos por nada, en vez de levantarnos, agradecer y seguir sin retroceder ni rendirnos…

A veces perdemos el tiempo y las oportunidades, pensando en lo que no tenemos, y mientras, vamos desperdiciando todo lo valioso que poseemos…
A veces perdemos el tiempo y las oportunidades, siguiendo caminos errados, y sin darnos cuenta nos vamos alejando de las rutas que realmente sabrán a la meta guiarnos…

A veces perdemos el tiempo y las oportunidades, creyendo en lo mundano que es pasajero y dejamos de confiar en Dios que nunca pasa y su amor es eterno…

85. En la Escuela de la vida, aprendí que… MIS MAESTROS SON LOS SENTIMIENTOS…

Mis maestros son los sentimientos que se forjan en mí y todo lo que con ellos vivo y experimento…

Me enseñan las personas que me encuentro en mi camino, con cada cosa que me aportan y me dejan, me quitan o de mí se llevan…

Aprendo de cada día una lección, aunque sea dócil o me revele a la voluntad de Dios, sé que así se aprende a reír y llorar, a perder y ganar, soñar y de nuevo comenzar.
Siempre queda una enseñanza de las tareas que decido o renuncio hacer, como parte de la misión que se me confía…

Aprendo a leer las palabras y los silencios, las acciones y los gestos, hasta el lenguaje de cada piedra, rosa o espina, sol o tormenta que en el camino me encuentro y enfrento…

Aprendo como en Matemáticas, que cada problema siempre tiene su solución y para encontrarla, debo hacer el procedimiento correcto, saber si sumo o si resto, si multiplico o divido, mis acciones y sentimientos… A la hora de colorear, se me da la libertad de que elija el color con el que quiero dibujar cada día, a veces no encuentro el apropiado y dibujo con gris o en blanco y negro, pero Dios me dice, pinta tu vida color esperanza, no pierdas la fe ni la paz…

Y así, aprendo a sembrar para cosechar, disfruto el descanso que cada día se me da, logró descifrar y entender lo que el otro escribe, el idioma de las miradas y los gestos, para luego escribir todo lo que el Amigazo me permite vivir…

86. En la Escuela de la vida, aprendí que… A VECES SE NECESITAN COSAS TAN SIMPLES QUE CUESTAN…

A veces lo único que se necesita es una palabra y cuesta pronunciarla…
A veces lo único que se necesita es un paso, y qué difícil es darlo…
A veces lo único que se necesita es un abrazo se complica mucho el darlo…
A veces lo único que se necesita es unos oídos y todos están distraídos y ocupados…
A veces lo único que se necesita es una señal y cuesta demasiado encontrarla o descubrirla…

A veces lo único que se necesita es una oración y no hay suficiente fe para hacerla…
A veces lo único que se necesita es una luz, y se buscan más pretextos para apagarla que para encenderla…
A veces lo único que se necesita es comenzar de nuevo y no se sabe hacerlo…
A veces lo único que se necesita es aprender algo y se dificulta tanto entenderlo…

A veces lo único que se necesita es comprender que ese camino no lleva a ningún lado y que hay cosas que no dan para más, por lo tanto lo único que se necesita es tomar la decisión de soltar, seguir adelante, buscando otras rutas y sin renunciar jamás a la lucha y a los sueños realizar…

87. En la Escuela de la vida, aprendí que… ES MUY FACIL ROMPER Y DAÑAR…

Cuando hablas mal de alguien, estás dañando el corazón y los sentimientos de quien te escucha lo que estás diciendo…
Cuando mientes o traicionas a alguien, estás sembrando en su interior, la desconfianza y prevención…

Cuando juegas con los sentimientos de alguien, le estás rompiendo el corazón, robándole la ilusión y llenándolo de rencor y desamor…
Cuando no reconoces tu error, estás haciendo que alguien más aprenda a actuar sin importarle las consecuencias para con los demás…

Con lo que hacemos, siempre afectamos a alguien más, para bien o para mal…
La gente da de lo que recibe y aprende de lo que ve, también da de lo que tiene y recibe con el corazón que posee…
Con nuestros actos somos portadores de buenos o malos sentimientos, somos parte de la escuela de maestros con los que la vida enseña…

Es muy fácil romper un corazón y dañar los sentimientos, qué difícil es repararlo y hacer que sean buenos de nuevo…

Pensemos si somos de los que sanamos o dañamos sentimientos, revisemos nuestras palabras y actos, los gestos y nuestros propios sentimientos, así podemos reflexionar qué clase de maestros de la vida somos con lo que hacemos y decimos, con lo que damos y negamos. ¿Cómo usamos lo que vemos y oímos?...

88. En la Escuela de la vida, aprendí que… ES POSIBLE SABER DE QUE TAMAÑO ES EL AMOR…

Es posible saber de qué tamaño es el amor, con qué fuerza se siente y cuál es el poder o la magia que tiene… Es del tamaño de las emociones que nos hace sentir, de la alegría que se experimenta con los detalles y momentos compartidos, o de la intensidad del dolor que se siente cuando estamos defraudados o heridos por nuestros seres más amados…

El amor es del porte de los sueños que nos inspira, tiene el poder de derrumbar todo y reconstruirlo aunque parezca imposible, porque todo se puede reparar y recuperar mientras el amor existe…

La magia del amor está en lo que puede curar y realizar, supera barreras y distancias, hace correr o detener el tiempo, ayuda a ver aún en la oscuridad…

La fuerza del amor está en lo que mueve y levanta, por el perdón que regala, los pesos que libera, las montañas y barreras que supera…

El amor hace reír y llorar, en ocasiones enoja, nos vuelve bipolar, y aunque no tiene explicación lo que se siente, se aprende a vivir cuando se sabe amar…
El amor tiene la magia de dibujar un sueño, la fuerza de sostenerlo y el poder de hacerlo realidad…

El amor cambia un corazón de piedra por uno que ame y sienta, borra las ofensas, sana las heridas más profundas, une a quienes se aleja, hace que un sentimiento sea eterno, porque es el único que se niega a morir, pues amando se aprende a vivir…

El Amor es la mejor lección que nos dio Dios cuando amándonos todo lo hizo posible y nos salvó…

89. En la Escuela de la vida, aprendí que… NO HAY QUE LAMENTARSE SINO SENTIRSE AGRADECIDOS…

No hay que lamentarse por lo que no tenemos, sino estar agradecidos por todo aquello que poseemos…
No hay que pensar en la mitad del vaso que está vacía, sino en que aún hay una mitad que podemos beber porque está llena…

No hay que detenerse en un pasado que quedó atrás, sino vivir al máximo el presente que como regalo se nos ofrece…
No hay que quedarse ahí frente a la puerta que no se abrirá, sino pensar en que hay muchas más que ya se encuentran abiertas… Siempre hay algo más…

No hay que quejarse por las piedras que aún nos quedan por apartar, sino pensar que ya son muchas las que hemos logrado superar…
No hay que dejar de vivir por todo lo que vimos morir, sino continuar viviendo por todo aquello que aún sigue permaneciendo…

Muchas veces perdemos tiempo y oportunidades, estancándonos en lo que perdimos, en lo que se fue, en lo que no nos tocó, en lo que aún no ha podido suceder… y dejamos pasar tanto que aún nos queda, que llega, que se nos da, que nos sucede cada día y que es motivo para agradecer… GRACIAS AMIGAZO!!!

90. En la Escuela de la vida, aprendí que… TODAS LAS LLAVES ABREN ALGO…

Una palabra puede ser la llave que abre el camino a un sentimiento…
Un abrazo puede ser la llave que abre la posibilidad que surja el perdón…
Una idea es la llave que deja fluir el pensamiento…
Una sonrisa es la llave que deja escapar la tristeza para que entre la paz y fortaleza…
Una mirada es muchas veces la llave que abre las puertas de la ilusión…
Una oportunidad en el momento preciso es la llave que deja fluir un sueño…
Un detalle aun muy pequeño, es la llave que quizás estaba esperando el corazón para permitir que entre quien la encontró…

Hay que saber encontrar la llave justa para abrir la puerta en la cual queremos entrar…
No hay que perder el anhelo de que en algún lugar, muy escondida debe estar…
Cuando encontramos una llave aún sin saber qué abre, nos queda la esperanza que hay una puerta que necesita ser descubierta para abrirla y dejar en libertad lo que encierra…

Si no sabes usar la llave que tienes en tus manos, déjala donde estaba, a lo mejor alguien más sabrá aprovecharla, abrir y entrar al lugar que no has explorado…
Dentro de cada uno hay puertas y candados muy bien cerrados que esperan que alguien encuentre la llave precisa que las abra para que explore el alma y ahí para siempre vida…

En tus manos quizás está la llave que alguien necesita y aún no la has usado…
En tu interior quizás también hay muchas puertas clausuradas con enormes candados…
Una oración es la llave que abre de par en par las puertas del corazón de Dios…

91. En la Escuela de la vida, aprendí que… HAY COSAS QUE NADIE PUEDE HACER POR UNO MISMO…

Hay cosas que nadie puede hacer por uno mismo, solo depende de cada quien que se hagan como deben ser…
Alguien puede estar atento a escucharte, pero nadie puede decir por ti lo que necesitas expresar…
Alguien puede querer guiarte, pero nadie puede caminar por ti ni dar los pasos que necesitas dar…
Alguien puede amarte, pero nadie puede obligarte a que ames y te dejes amar…

Alguien puede darte otra oportunidad, pero nadie puede presionarte a que la tomes o la dejes pasar…
Alguien puede iluminarte, pero nadie puede hacer que salgas de la oscuridad…
Alguien puede brindarte una mano, pero nadie puede tomar la tuya si la quieres soltar…
Alguien puede regalarte sonrisas, pero nadie puede contagiarlas si solo quieres llorar…

Alguien puede quitarte las piedras del camino, pero nadie puede hacer que no vuelvas a tropezar…
Alguien puede esperarte, pero solo tú decides si quieres regresar…
Alguien quizás quiere consolarte, pero de ti depende que quieras reposar en su alma y descansar…

Alguien puede insistir y tocar a tu puerta para entrar en tu vida y alejar la soledad, pero nadie puede obligarte a que le abras y le dejes pasar…
Ese alguien puede ser la persona que Dios usa para llegar hasta dónde estás…

Nadie puede hacer que puedas ver en alguien, el rostro de Dios que a tu lado quiere estar…

92. En la Escuela de la vida, aprendí que… MUCHAS VECES NO PODEMOS CULPAR…

No podemos a culpar a las piedras por tropezar con ellas, somos nosotros los que no las vimos al caminar…
No podemos culpar a las espinas por las heridas que nos causan, ellas solo defendían a la rosa que quisimos arrancar…
No podemos culpar al tiempo, por lo que trae y se lleva, somos nosotros quienes a veces no lo sabemos aprovechar…

No podemos culpar a la soledad, cuando a nuestra vida llega, somos nosotros los que la dejamos entrar, cuando ponemos barreras y nos alejamos de los demás…
No podemos culpar al destino de las cosas que nos pasan, somos nosotros los que elegimos qué camino tomar…
No podemos culpar a nadie por lo que hemos perdido, somos nosotros los que descuidamos lo que tenemos y no lo sabemos valorar…

No podemos culpar al amor por hacernos llorar, somos nosotros los que nos dimos permiso de amar…
No podemos culpar a Dios de lo que vive la humanidad, es el mundo el que se aleja de El y hace las cosas mal…

No podemos culpar a nadie de los errores que cometimos, somos nosotros los que decidimos como actuar…
No podemos tampoco condenarnos por fallar, porque Dios nos ama tanto que siempre nos perdona y nos da otra oportunidad…

93. En la Escuela de la vida, aprendí que… A VECES QUIEN MENOS ES QUIEN MAS Y QUIEN MAS ES QUIEN MENOS…

Quien menos te lo pide, es quien más te necesita…
Quien menos te busca, es quien más te espera…
Quien menos imaginas, es quien más por ti reza…
Hay muchos sentimientos que se ocultan cuando existe el temor de expresarlo o no se sabe liberarlos…

Aprendí que quien más duro se ríe, es quien más internamente llora…
Quien más dice ser libre, es quien más esclavo vive y no sabe cómo romper las ataduras que le aprisionan…
Quien más habla, es el que menos sabe qué decir y quien más calla es el que más cosas tiene que decir…
Quien más aparenta tener, es el que más pobre se siente…
Quien más critica a los demás, es el que menos feliz consigo mismo se siente…
Quien más dice sentirse seguro, es el que más miedo tiene…

Hay verdades que duelen, por eso las palabras dicen lo contrario de lo que el corazón siente…
Quien menos crees que lo merece, es el que más perdón necesita…
Quien más resentimiento siente, es el que más amor espera aunque no se atreve a pedirlo… Hay realidades que se ocultan por miedo a mostrarse débiles…

Hay que tener muy presente esa frase que dice, sólo se ve bien con el corazón, lo esencial es invisible a los ojos… Está es una gran lección…

94. En la Escuela de la vida, aprendí que… HAY COSAS DE COSAS…

Hay Palabras que parecen mágicas, con solo leerlas y escucharlas sanan e iluminan el alma…
Hay corazones que son como páginas blancas, en los que se puede escribir libremente cada letra que se viva, sabiendo que quedan como en un sagrario resguardadas…

Hay abrazos que tienen poderes, animan, sostienen y reparan la vida, con solo sentirlos…
Hay presencias que siempre se sienten cerca más allá del tiempo y la distancia, porque el sentimiento que une es demasiado fuerte…
Hay luces que se encienden, cuando uno escucha un nombre o viene un recuerdo a la mente, es la fuerza de la Amistad que siempre se hace presente…
Hay rostros humanos que esconden un ángel, Dios lo envía y se camuflan entre mucha gente…

Hay personas que son únicas y nos hacen sentir afortunadas porque nos regalan el privilegio de ser su Amiga y la certeza de que pase lo que pase, esté donde esté, será para siempre…
Hay emociones que solo una Amiga entiende, hay cosas que solo ella sabe…
Hay personas por las que uno le da gracias a Dios diariamente y le pide que las cuide y nos permita tenerlas a nuestro lado siempre… MUCHAS GRACIAS!!!

95. En la Escuela de la vida, aprendí que… CUANDO ALGO PASA SIEMPRE HAY ALGO MAS…

Cuando una puerta se cierra, siempre se abre otra para que entres y no te pierdas…
Cuando alguien te suelta, en el camino Dios envía a alguien más que de la mano te toma y está contigo…
Cuando se acaba un mal día, Dios te regala uno nuevo para vivir y hacer de él, lo mejor que vivas…
Cuando alguien abandona tu silla, afuera hay una fila que espera sentarse a tu lado ahora…

Cuando un partido se pierde, siempre hay una revancha que te ayudará a superar la derrota….
Cuando alguien te hiere, de esa herida el corazón aprende y se hace más fuerte… Cuando el sol se esconde y llueve, al final un arco iris aparece…
Cuando una piedra te hace caer, es una piedra menos que debes vencer…
Cuando lloras por amor, es porque amas con todo tu corazón…
Cuando pierdes algo que quieres, aprendes a cuidar y valorar lo que tienes…
Cuando algo te sale mal, siempre hay una oportunidad de volverlo a intentar…
Cuando tu luz se apaga, Dios siempre la enciende…

Cuando alguien que amamos muere, una nueva estrella en nuestro cielo aparece…
Cuando algo te hace llorar, Dios busca darte motivos para verte sonreír…

Cuando sientes que ya no puedes Caminar, Dios te lleva en sus brazos y da los pasos por Ti…

Esa es mi fe y esperanza, en ello encuentro toda la magia, por eso siempre sé que pase lo que pase, hay algo más para mí…

96. En la Escuela de la vida, aprendí que… A VECES NECESITAS APRENDER…

A veces eres consciente de que amas demasiado, pero duele y es complicado, porque no sabes cómo demostrarlo…
A veces sientes mucha necesidad de perdonar, pero necesitas que alguien te enseñe a que no duela y te diga cómo hacerlo…
A veces quisieras decir muchas cosas, pero es muy difícil soltar el nudo que tienes en el pecho…
A veces eres consciente que necesitas irte lejos, pero cuesta soltar y dar el paso a tiempo…
A veces quisieras tener el coraje de volver, pero ya te has alejado tanto, que no encuentras el camino para hacerlo…
A veces quieres levantarte al caer, pero el golpe fue tan fuerte y necesitas que alguien te ayude a ponerte en pie…
A veces quieres rezar y hablar con Dios, pero nadie te ha dicho cómo hacerlo…
A veces quieres decirle a tu corazón que perdió, pero él no se resigna y sientes imposible lograr que entienda eso…
A veces haces lo contrario a lo que quieres y se te vuelve la vida todo un enredo con eso…
A veces quisieras aprender a perder y que alguien te diga cómo intentarlo otra vez sin miedo a fracasar de nuevo…
A veces necesitas que alguien te enseñe a demostrar el amor, a perdonar, a volver, a soltar, a levantarte, a no perder la fe y empezar de nuevo…

97. En la Escuela de la vida, aprendí que… HAY COSAS QUE NO GASTAN NADA PERO SIGNIFICAN MUCHO Y NO LAS HACEMOS…

No gasta nada en pronunciarse o escribirse una palabra, pero vale demasiado cuando se es tan necesaria, puede salvar algo o superar aún las más grandes barreras, pero cuesta mucho más, si no nace el regalarla…

No gasta nada de tiempo, ni mucho menos de dinero, el romper el silencio con algún detalle o algún gesto, pero cuesta mucho esfuerzo y hasta se niega, cuando no nace desde el fondo del alma el ofrecerlo…

No gasta nada y parece ser tan sencillo volver a ocupar el mismo puesto cuando aún está disponible y es posible hacerlo; pero siempre surgen mil excusas cuando realmente ya no hay deseo de volver a tenerlo…

No gasta nada y cambiaría muchas cosas regresar al lugar que hemos abandonado, pero qué difícil y complicado es, cuando es mucho lo que se han alejado…

No gasta nada una oración y puede significar demasiado, pero no la hacemos sino estamos convencidos de tener fe en ello…

No gasta nada una oportunidad, pero no se da ni se aprovecha sino se ve la necesidad de darla o tenerla…

No gasta nada las más pequeñas y sencillas cosas, pero son las que más se niegan porque son las más difíciles y complicadas cuando hay muchas barreras y trabas…

Esas cosas que realmente no gastan nada, esas que no necesitan tanto tiempo o dinero, son las que más necesitamos y las que más nos cuesta dar u ofrecerlas…

98. En la Escuela de la vida, aprendí que… LA RUTINA DAÑA LO QUE TOCA…

La rutina parece ser un instante pasajero de la vida, pero en realidad se convierte en un momento peligroso que todo lo arruina…
La rutina hace creer que todo es lo mismo, y no te deja ver aquello que posees y es único…
La rutina no solo enceguece, sino que ensordece a los gritos de aquellos sentimientos que te piden que no los sueltes…
La rutina se convierte en ladrona de sueños, los aleja poco a poco hasta que te convence que es difícil luchar por ellos…
La rutina se vuelve seductora cuando te ofrece un descanso, te acomoda en el momento triste o feliz que estás pasando…

La rutina le quita la magia a un sentimiento, cuando te dice que para los detalles más pequeños, nunca hay lugar ni tiempo…

La rutina, te ofrece un pasajero calmante para el dolor, realmente te acostumbras a sentirlo y te esclavizas de esa sensación…
La rutina, es traicionera, te dice esto pronto va a pasar, pero busca la oportunidad para llevarse todo sin que te des cuenta…
La rutina, te encandila con luces pasajeras, con la idea de cambiarte el ritmo pero realmente te enceguece y te estrella…

La rutina, también se roba las estrellas, te convence que cada noche es lo mismo y no hay nada especial en ellas…
La rutina, se apodera también de tu ánimo y tus fuerzas, hace que sientas cada mañana igual, no ves la oportunidad del nuevo día ni marcas la diferencia…
La rutina es la enemiga más peligrosa de todo sueño y relación, te aleja de los que amas, aún del mismo Dios…

La rutina nadie más que uno mismo puede vencerla, porque cada quien es responsable de dejarla entrar y abrirle las puertas…
La rutina parece ser débil, pero en realidad tiene mucha fuerza, acaba de un momento a otro lo que se había construido en mucho tiempo y con esfuerzos…
La rutina es la que te enseña, que nadie sabe lo que tiene hasta que por acostumbrarse a tenerlo lo pierde…

99. En la Escuela de la vida, aprendí que… TODO EL MUNDO DA DE LO QUE TIENE EN EL CORAZÓN Y CADA QUIEN RECIBE CON EL CORAZÓN QUE TIENE…

Si en tu vida hay luz, tus palabras iluminarán serán como estrellas para los demás; si en ti hay mucha paz, eso mismo en cada cosa que digas y hagas transmitirás…
Si sólo guardas amor, amor desbordarás, de ese amor que tienes, el perdón siempre brotará…
Si cobijas en tu alma la Fe, en cada cosa que haces demuestras que, solo basta creer…
Uno siempre da de lo que tiene y eso fluye libremente, porque no podemos dar de lo que no hay, ni fingir lo que no sentimos…

Si tienes luz, podrás ver y reconocer lo que cada quien es…
Si en ti hay paz, tratas al máximo que todo conflicto se pueda solucionar…
Si estás lleno de optimismo, aprendes de lo que vives y cada nuevo día vuelves a empezar…
Si sabes lo que es el verdadero amor, te será posible recibir y valorar todo lo que te dan…

Si en tu alma existen nobles sentimientos, aunque te ofrezcan mal, tu solo cosas buenas ofrecerás… Cada uno recibe con el corazón que tiene…

Cuando solo hay oscuridad, cuesta demasiado ver lo valioso que nos dan…
Si guardamos resentimientos, se rechaza el amor y es casi que imposible perdonar…
Si la fe se ha perdido, no se cree ni siquiera en sí mismo mucho menos en los demás…
Urge recuperar lo que se ha perdido, no es sano vivir el corazón vacío, ni pretender llenarlo de oscuridad y sentimientos negativos…

De aquello que te llenas de eso mismo derramarás…

100. En la Escuela de la vida, aprendí que… SIEMPRE HAY ALGUIEN QUE ESTA DISPUESTO A DAR MAS…

En un equipo siempre hay uno que trabaja más, tal vez su misión es la de guiar y coordinar a los demás, no hay que dejarle toda la responsabilidad…
En una relación, suele haber uno que ama más, es quien suele dar el primer paso, el que debe olvidarse o dar más de sí mismo y sostener en los momentos de crisis y tempestad, es peligroso porque se puede cansar…
En un trabajo, siempre existe el que tiene más sentido de pertenencia y se compromete más con la empresa, a ese lo critican aquellos que ni hacen ni dejan hacer…

Siempre hay alguien que espera más, porque siente que es quien más entrega…
Siempre hay alguien que ama más por eso es el que le es más fácil perdonar las ofensas…

Pero así mismo aprendí, que también siempre hay alguien que exige más aunque se compromete menos…
Siempre hay alguien que critica más, aunque no aporta nada bueno…
Siempre hay alguien que se resiente más porque es quizás quien le cuesta ver lo bueno…
Siempre hay alguien que reza más y quizás ama y perdona menos…
Siempre hay alguien que pide más y quizás da menos…
Siempre hay alguien que se siente el que da más, necesita más, espera más y es el que se desilusiona y frustra más rápido y primero…

101. En la Escuela de la vida, aprendí que… SIEMPRE HAY ALGO MÁS…

Siempre habrá una puerta más, que espera que la abras mientras otras se te cierran…
Siempre habrá alguien más, que espera que lo ames, mientras otros te sueltan…
Siempre habrá un día más, que espera que lo vivas mientras este se termina…

Siempre habrá palabras que compartir con muchos más, mientras te estancas en el silencio y la soledad…

Siempre habrá un camino más, que espera que lo recorras, mientras este se te tronca…
Siempre habrá alguien más, que aún está a tu lado y quizás no lo ves, mientras te lamentas por los que se alejan…
Siempre habrá una hoja más, que debes escribir, mientras crees que es el fin porque un capítulo cierras…

Siempre habrá alguien más que confía en la amistad y espera descubrirla en ti, aunque algunos la dejan…
Siempre habrá alguien que tiene sed y quiere beber de tu fuente, mientras crees que tu vida está desierta…
Siempre habrá alguien que busca tu luz, mientras temes que llegue la oscuridad y no te deje ver lo que en realidad tienes…
Siempre habrá un jardín para cultivar, una canción que entonar, un mar que navegar, un cielo azul que contemplar…

No te quedes ahí, lamentándote por lo que perdiste, ni esperando lo que ya no vendrá o añorando lo que no tendrás…
No te quedes ahí, anhelando lo que ya no se dará, hay cosas que se deben asumir y en vano no esperar más…
Porque esperar no implica estancarnos, sino darnos otra oportunidad…
La esperanza es la luz que nos muestra que siempre hay algo y alguien más que Dios nos tiene reservados para no dejar de soñar, amar y luchar…

102. En la Escuela de la vida, aprendí que… HAY QUE ENSEÑAR A NUESTRA MENTE Y CORZÓN A NO SENTIRSE VENCIDOS…

Para aprender cada lección y superar las piedras del camino, hay que enseñar a nuestro pensamiento y a nuestro corazón, seguir adelante sin sentirse derrotados o vencidos…

La mente aprende a pensar hablándole de aquello que quieres que entienda…
Hazle ver la realidad, aunque se forjen pensamientos que duelan…
Hay que lograr descubrir la luz, más allá de la oscuridad que experimentas…
Hay que repetirse una y otra vez, aquello que quieres que tu razón comprenda…
Puedes aprender a olvidar, cuando le das espacio a otros pensamientos que no le den cabida a nada más y te devuelvan la paz que tanto anhelas…

El corazón aprende lo que debe sentir, cuando logra asumir que no es sano ni es correspondido…
El corazón puede aprender rápidamente y reprobar una y otra vez aunque intente y no logre escribir correctamente la palabra olvido…
A veces de romperse tantas veces el alma aprende, que no se puede obligar a un sentimiento que exprese o viva lo que no siente…

El corazón asimila también de lo que vive, le cuesta mucho entender cuando son experiencias muy fuertes…
Entre más lejos llegue un sentimiento o un pensamiento, le es más complicado salir o desprenderse…
El corazón suele ser un testarudo cuando aprende a Amar profundamente, se choca y se rompe muchas veces y no sabe luego como dejar ir eso que siente…

La razón quiere ser maestra y tratar de explicar lo que se debe hacer para que no duela…
El corazón sabe que amar puede doler, pero no entiende porque no deja de creer en el amor aunque le duela…

La vida termina enseñándole a los dos, mente y corazón, que es muy difícil llegar a un acuerdo entre la razón y el sentimiento, cuando llega el amor y convierte todo en una contradicción…

103. En la Escuela de la vida, aprendí que… MUCHAS VECES ES TANTO LO QUE NOS DAN O LO QUE NOS QUEDA, QUE NO SABEMOS QUÉ HACER CON ELLO…

No sabemos qué hacer con tantas palabras que nos dicen, optamos por no escucharlas…
No sabemos qué hacer con tanto amor que nos dan, decidimos evadirlo, porque implica mucha responsabilidad…
No sabemos qué hacer con el tiempo, preferimos perderlo…
No sabemos qué hacer con aquello que nos exige mucho de nosotros, decidimos soltarlo…
No sabemos qué hacer con la rutina, no queda más que rendirse en sus brazos… Y así mismo sucede cuando algo termina y no se sabe qué hacer con los recuerdos, hay necesidad de borrarlos…
No sabemos qué hacer con el amor que queda, duele demasiado conservarlo…
No sabemos qué hacer con el dolor que se siente, urge arrancarlo o sanarlo…
No sabemos qué hacer con los sueños que surgían, hay que desecharlos…
No sabemos qué hacer con los pendientes que había, solo queda olvidarlos…

No sabemos qué hacer con el vacio que queda, hay que aprender a llenarlo…
No sabemos qué hacer con todo eso que nos dan o que nos queda, le toca a la vida enseñarnos…

104. En la Escuela de la vida, aprendí que… PASE LO QUE PASE, SIEMPRE ES JUSTO Y NECESARIO QUEDARSE CON LO BUENO DE TODO…

Si en el camino que recorres, te tropiezas con piedras que te hacen caer y desviarte, quédate con las rosas que también encontraste…
Si la persona que amabas partió al cielo y ya no está, dale gracias a Dios por la oportunidad de tenerla el tiempo que estuvo acá…
Si esa relación que tanto cuidaste, tiene que terminar, nunca olvides los momentos hermosos que pudieron pasar…
Si el partido que jugaste, lo perdiste al final, piensa en que lo diste todo y eso te hace ganar…
Si aquel amigo parte y la distancia los va a separar, conserva siempre lo maravilloso de esa amistad…
Si observas en tu piel una cicatriz, ríete porque fuiste valiente y aún sigues aquí…
Si la enfermedad te golpea y quiere vencerte en la batalla, cada día que termina, ella es la vencida…

Quédate con las risas compartidas y no pienses tanto en las lágrimas derramadas…
Quédate con las cosas buenas que te dieron, que seguro son más que las cosas malas…
Quédate con el arcoíris y así olvidarás la tormenta…
Quédate con el amor, para que no te hagan daño las ofensas…
Quédate con lo que aprendiste y no con lo que perdiste…
Quédate con los momentos felices y no con aquellos en los que sufriste…

Si alguien que amas comete un error, quédate con la posibilidad de ofrecerle perdón…
No dejes ir la luz aunque la oscuridad aparezca…
No dejes que se acabe la noche sin que veas y contemples las estrellas…
No dejes de vivir la vida, sin que de todo lo que vives hagas una escuela…

105. En la Escuela de la vida, aprendí que… HAY QUE AMAR HASTA QUE DUELA Y CUANDO DUELA AMAR AUN MÁS…

La satisfacción más grande que nos queda, es entregar todo lo que somos y tenemos aunque nos duela, y cuando duela darlo aún más…

Cómo leí algún día, amar hasta que duela y cuando duela amar más aprendí que así mismo hay que: Perdonar aunque me duela y cuando más me duela, aprender a perdonar más…

Esforzarme hasta que duela, y cuando el esfuerzo duela, hacer un esfuerzo más…
Intentarlo hasta que duela y cuando los intentos duelan, hacer un intento más…
Levantarme aunque caer me duela, y aunque la caída duela, volverme levantar…
Dar todo de mí aunque me quede sin nada y me duela, y aunque me duela, darme aún más…

Volver a empezar aunque fracasar me duela, y cuando me duela, decidirme volver a empezar…
Asumir una verdad aunque me duela, y cuando esa verdad me duela, aceptar que es la realidad…
Aprender de la vida aunque me duela, y cuando las cosas me duelan, aprender de ellas aún más…

Amar a Dios y seguirlo aunque la cruz me duela, y cuando me duela, amar y seguir a Dios aún más…
Porque aquello que de verdad tiene sentido exige de nosotros darlo todo sin rendirnos aunque nos duela y cuando duela, darlo todo aún más…

106. En la Escuela de la vida, aprendí que… NO ES MALO AQUELLO QUE ENSEÑA COSAS BUENAS…

No es malo caer si de ahí aprendo a caminar; no es malo perder, si me enseña a valorar; no es malo equivocarme, si aprendo a pedir perdón y perdonar; no es malo llorar, si en ello aprendo a que también se puede sonreír; no es malo fracasar, si de la experiencia aprendo a volverlo a intentar; no es malo tropezar, si pase lo que pase, aprendo a seguir…

Aprendí que no es malo llorar por amor, si en ello aprendo a ser y hacer feliz; no es malo romper, si aprendo a reparar; no es malo soltar, si en ese gesto aprendo a ser libre y dejar en libertad…

En realidad las cosas que parecen ser malas, pueden convertirse en cosas buenas, si busco la lección que la vida me enseña…

107. En la Escuela de la vida, aprendí que… PARA QUE ENTRE LO BUENO TIENE QUE SALIR LO MALO QUE GUARDAMOS DENTRO…

Para que entren los sueños, deben salir de la mente los miedos…
Para que entre y actúe el amor, deben salir para siempre los resentimientos…
Para que entre la alegría, debe despejar el alma la tristeza…
Para que entren las oportunidades, deben salir los pretextos que las alejan…
Para que entre la luz, debe abrir sus puertas la oscuridad aunque le tema…

Para que entre la esperanza, debe desocupar el corazón la angustia y desesperación…
Para que entre la amistad, debe desprenderse el egoísmo y el afán de pensar solo en sí mismo…
Para que entre la sanación y el perdón, debe actuar el tiempo y abrir las puertas para que salga el orgullo y el rencor…
Para que entre la paz, debe marcharse la discordia y el afán de dominar…
Para que entre Dios, simplemente hay que abrirle de par en par las puertas del corazón…

Es necesario dejar salir aquellos sentimientos que no le dan cabida a la libertad y paz interior…

108. En la Escuela de la vida, aprendí que… NADA ES PARA SIEMPRE…

Todo tarde que temprano pasa o cambia, nada se conserva como el primer día, nadie permanece, siempre hay alguien que se marcha…
Ni siquiera los sentimientos son eternos, se transforman o deforman, cambian, pero nunca llegan a ser hasta el final como el primer momento…

No hay una historia sin fin, no hay una canción que no concluya, no hay un día que no llegue a su culmen, no hay una vida que no llegue a morir… Nada es para siempre…

No hay quien permanezca y no se levante de la silla, siempre hay alguien que llegue y ocupa otro lugar; no hay una palabra que suene eternamente; no hay una sonrisa que

nunca se borre, ni una lágrima que se aferre; no hay detalles que no pasen algún día; no hay rosas que no se marchiten; no hay soledad que no se marche; no hay mal que dure cien años ni cuerpo que lo resista… Nada es para siempre…

Ni el sol, ni las tormentas, ni la luz, ni la oscuridad, ni las palabras, ni el silencio, ni las victorias, ni las derrotas, todo llega y todo se va…
Y no es pesimismo, ni melancolía, es una realidad que cuando se asume y entiende, trae consigo la paz. Es lo que nos enseña a vivir el momento, a hacer promesas coherentes y con fundamento, a entender el verdadero concepto de lo que es eterno, a saber que en la vida cada final es un nuevo comenzar…

Nada es para siempre, pero siempre es posible, escribir una nueva página, abrir los ojos a un nuevo día, morir para vivir a algo nuevo, experimentar sentimientos que evolucionan, traspasar otros niveles, renovar las promesas con propósitos nuevos, ir con el tiempo y las circunstancias, sentirnos libres, no aferrarnos a nada, tener conciencia que Nada es para siempre, solo Dios permanece y nunca pasa…

109. En la Escuela de la vida, aprendí que… LA PIEDRA QUE DESECHARON LOS ARQUITECTOS ES AHORA LA PIEDRA ANGULAR…

Siempre habrá alguien que toma la mano que sueltas, que encuentra lo que perdiste, que repara lo que quebraste…
Siempre habrá alguien que rompa el silencio que creaste, que encienda la luz que apagaste, que termine la historia que nunca acabaste…
Siempre habrá alguien que valore aquello que desechaste, que quite las piedras que colocaste, que le eche agua a la semilla que sembraste…
Siempre habrá alguien que enjugue la lágrima que provocaste, que dibuje la sonrisa que borraste, que ocupe la silla que desocupaste…
Siempre habrá alguien que cumpla las promesas que rompiste, que regrese luego de que te fuiste, que llene el vacío que dejaste…
Nadie en esta vida es indispensable, por eso hay que valorar y cuidar lo que la vida nos da, porque si no lo hacemos, siempre habrá alguien…

110. En la Escuela de la vida, aprendí que… SIEMPRE HAY QUE REPARAR LO QUE ESTA ROTO PARA QUE NO SE PIERDA…

Para que no se derrame el agua de la vasija, repara primero sus grietas y así conservará lo que le echas…
Y si quieres escribir claro en un papel, repárale primero sus arrugas, para que puedas leer lo que grabas en él…
Para que se conserve un sentimiento en el corazón, repárale primero los pedazos que se le rompió y así lo acogerá sin temor…

Para que pueda escribir el lápiz, sácale de nuevo la punta que escribiendo se le rompió…
Para que pueda volar el ave, sánale las alas y déjala luego en libertad…
Para que puedas empezar de nuevo, repara el camino que había recorrido y busca otro inicio…

Para que puedas mirar sin miedo hacia el futuro, repara los recuerdos que en el pasado han quedado escritos y vive el hoy con plenitud…
Para que puedas aprender la lección que la vida te ofreció, supera lo que has vivido y sigue adelante con valor…

111. En la Escuela de la vida, aprendí que… HAY QUE MORIR PARA VIVIR…

Morir a los resentimientos para Vivir al verdadero Amor…
Morir a los miedos, para vivir a los sueños y a todos los intentos por hacerlos realidad…
Morir a los prejuicios, para vivir a la nobleza de los sentimientos y renovar la visión que tenemos…
Morir a los egoísmos, para que surja la donación y la entrega plena de sí mismo…

Morir a los rencores, para que nazca y viva el Perdón…
Morir a los falsos juicios, para Vivir a la justicia y la comprensión…
Morir a esos pensamientos que nos nublan y envenenan, para vivir a reflexiones llenas de luz y sanación…
Morir al silencio que rompe y separa para vivir a palabras que unen y reparan…

Morir a todo lo que nos hunda en la oscuridad, para Vivir a esos gestos que nuestra vida quieren iluminar…
Morir a las heridas que causamos o que nos lastiman, para Vivir a esa capacidad plena de amar y reparar…

Es cierto que morir duele y desgarra el alma, y en ello se siente soledad, pero cuando lo haces con la esperanza de renacer, seguro que resucitarás.

112. En la Escuela de la vida, aprendí que… AMAR ES APRENDER A SOLTAR…

A veces creemos que amar es aferrarnos, pero el amor verdadero implica aprender a soltar…
El amor verdadero es libre, toca a la puerta pero no exige que lo dejes entrar…
Amar de verdad es soltar a quien amas en lo que debe decidir y los pasos que debe dar…
Amar de verdad es abrazar pero soltar a tiempo cuando vayas a ahogar…
Amar de verdad no es crear dependencias, sino forjar la autonomía y eso no es abandonar…

Amar de verdad es soltar las necesidades propias para pensar en las de alguien más…
Amar de verdad es soltar a quien amas cuando le sea necesario volar…
Amar de verdad es soltar los miedos que impiden amar a plenitud…
Amar de verdad es soltar esos pensamientos que intenten quebrantar la amistad…
Amar de verdad es soltar en el camino, para que alguien aprenda a caminar…
Amar de verdad es soltar en las caídas para que se aprenda a levantar…
Amar de verdad es soltar y soltar es vencer los miedos y confiar…
Amar de verdad es soltar y soltar no es abandonar…
Amar de verdad es Amar como Dios nos sabe amar, nos deja en libertad de que le amemos y nos dejemos por EL amar…

113. En la Escuela de la vida, aprendí que… TIENE SENTIDO LO QUE SE DA, CUANDO NO SE DA PARA QUE NOS VEAN QUE LO DAMOS…

Tienen sentido los sacrificios cuando nadie los ve ni sabe que los estamos haciendo…
Tiene sentido la limosna cuando la mano izquierda ni nadie más, puede ver lo que la mano derecha está haciendo…

Tiene sentido la oración cuando deja de ser un show para convertirse en un diálogo íntimo con Dios…
Tiene sentido el amor cuando se da por entero sin exigir nada a cambio ni siquiera amor…

Tiene sentido el silencio, cuando las palabras que pronuncia acercan más no alejan, construyen más no destruyen…

Tiene sentido el perdón cuando brota del corazón y parece que olvidara lo que ocurrió porque lo sanó…
Tiene sentido lo que se da, cuando aunque no es correspondido, logra llegar a quien se le dio…

Tiene sentido el olvido cuando borra el dolor, pero deja las enseñanzas para no cometer el mismo error…
Tienen sentido las oportunidades, cuando no se desperdician sino que se le saca provecho y se usan para bien…
Tiene sentido perder el tiempo, cuando se invierte en uno mismo, en nuestra paz y sanación interior…

Tienen sentido las críticas cuando construyen y no destruyen…
Tiene sentido la Amistad, cuando se cultiva entre dos con la certeza de que sea para toda la eternidad…

114. En la Escuela de la vida, aprendí que… ES BUENO A VECES DESENTONAR CON EL MUNDO…

Mi condición me ayuda a desentonar con el concepto de belleza que tiene la humanidad, no tengo la estatura ni las medidas de modelo, pero me siento Reina a mi modo y a mi manera…

Me gusta desentonar con el mundo, cuando colorea de gris sus creencias, yo le pongo colores de vida a la creación, porque siento que son regalos de Dios…
Me gusta desentonar con el mundo, cuando se toma demasiado en serio a sí mismo, yo me rio de mis ocurrencias y disfruto ser quien soy aunque me señalen cuando me vean…

Me gusta desentonar con el mundo, que desaprovecha cada oportunidad y se justifica diciendo que no hay tiempo; yo me meto en apuros en todo momento, por querer gozarme todo lo que Dios me va ofreciendo…
Me gusta desentonar con el mundo, cuando a todo le pone trabas o peros, yo conozco físicamente de limitaciones, más sin embargo a todo me le mido y lo enfrento…

Me gusta desentonar con el mundo, cuando critica y señala a los demás, yo descubro de cada uno lo bueno, aprendo de ello y crezco más…
Me gusta desentonar con el mundo cuando le cuesta sonreír y cantar, yo me la paso riendo aunque a veces me sienta triste, pero así desentono y me vuelvo a animar…

Me gusta desentonar con el mundo cuando se rinde en los intentos, yo pasó cayéndome y a veces pierdo, pero siempre busco la manera de volverlo a intentar…

Me gusta desentonar con el mundo, ir contracorriente, cuando no saben definir en qué o quiénes creen, mientras estoy segura del Amor de Dios y eso me ha de bastar…
Me gusta desentonar con el mundo y no rompo las reglas, solo quebranto modelos, paradigmas y mentalidades que no los dejan vivir y sentir con plenitud y libertad…
Me gusta desentonar con el mundo, cuando hago de la vida una escuela, y aprendo de todas y cada una de las pruebas que ella cada día me presenta…

Me gusta desentonar con el mundo cuando deja de creer en el amor porque le produce dolor, yo cuando sufro por amor descubro cuán grande es mi capacidad de amar…
Me gusta desentonar con el mundo cuando prefiere la oscuridad para no ver lo que Dios le da y justificar así el no intentar luchar… Me gusta desentonar con el mundo

115. En la Escuela de la vida, aprendí que… A VECES ES BLANCO O ES NEGRO…

Hay segundos que se hacen eternos, hay horas que se van tan rápido…
Hay nombres que son melodías, hay otros nombres que suenan con espinas…
Hay sentimientos que son mágicos, hay también sentimientos que torturan…
Hay verdades que duelen tanto, hay mentiras que son bálsamo…
Hay cosas que tenemos y no valoramos tanto, hay otras cosas que no poseemos y las añoramos…

Hay momentos que quisieras vivir y parece que aún no es la hora, hay otras que empiezas a asumir y sientes que no es el momento…
A veces recibes de quien menos esperabas y no recibes nada de quien más lo esperas…
Hay distancias que son más grandes cuando se está tan cerca y otras que se acortan estando tan lejos…
Hay preguntas que no encuentran su respuesta, hay también respuestas que se da sin que nos cuestionemos…
Hay cosas tan difíciles para unos y tan fáciles para otros, hay cosas que nos parecen tan sencillas y a otros se les complican…
Hay cosas buenas que parecen malas, hay cosas malas que parecen buenas…
Hay momentos difíciles que son constructivos, hay momentos tan fáciles que pueden ser nocivos…

Así suele ser la vida, una paradoja y de todo ello algo nos enseña si estamos atentos...

116. En la Escuela de la vida, aprendí que… SIEMPRE ES NECESARIO TOMARSE EL TRABAJO Y ESFORZARSE UN POCO, EN IR MÁS ALLÁ DE LO QUE A SIMPLE VISTA SE VE…

Por eso, tómate el trabajo de conocer más a alguien antes de juzgarlo, no puedes hablar de lo que no conoces de él…
Tómate el trabajo de luchar por lo que amas, tiene más sentido lograrlo, cuando se merece y se gana…
Tómate el trabajo de reparar lo que has quebrantado, no es justo ir por el mundo rompiendo y abandonando…
Tómate el trabajo de compensar y ser agradecido con quienes han sido realmente especiales contigo, es lo mínimo que puedes hacer…
Tómate el trabajo de cuidar lo que se te ha confiado, la confianza es una de los dones más sagrados…
Tómate el trabajo de ponerte en los zapatos de alguien más para comprender lo que vive y si no es suficiente, camina por donde ha de andar…

Tómate el trabajo de pedir perdón cuando la embarras y de perdonar a quien se toma el trabajo de merecer tu perdón…
Tómate el trabajo de levantarte cuando caes y de luchar por los sueños que forjas, no puedes renunciar ni conformarte a perder o estancarte…
Tómate el trabajo de pensar bien tus decisiones, de reflexionar en lo que dices y haces, de ser responsable en tu deber, de comenzar de nuevo e intentarlo una y otra vez…

Tómate el trabajo de ganarte el amor de alguien, vale la pena cultivar un sentimiento que hace tanto bien…
Tómate el trabajo de vivir tu vida y no pretender vivir la de otro…
Tómate el trabajo de ver tu viga y no señalar la pelusa que hay en otro ojo…
Tómate el trabajo de cargar tu cruz y no imponerle cruces a los demás…
Tómate el trabajo de servir y ayudar, de construir y sembrar, más adelante sus frutos veras…

Tómate el trabajo de orar y estar en contacto a Dios, El es quien te da la sabiduría, la fortaleza y la paz…

117. En la Escuela de la vida, aprendí que… ENTRE MAS, ES MAS…

Entre más lejos me aleje, más puedo perderme de aquello que dejo y más tardaré en regresar…
Entre más lejos entro, más difícil será salir aunque estén las puertas de par en par…
Entre más lejos llegue, más habré avanzado y más lejos aún podré llegar…
Entre más lejos camine contigo, más aprenderé a conocerte y a tu lado querer estar…
Entre más lejos llegue este sentimiento, más me hará reír o llorar…
Entre más lejos estén las metas y más altos se ubiquen los sueños, más grandes serán los retos y los esfuerzos…

Entre más espacio ocupo, más vacío dejo a la hora de marchar o desocupar…
Entre más hondo caiga más trabajo me dará salir a flote, y más fortaleza me exigirá…
Entre más tiempo dejo pasar, más tiempo me va a costar…
Entre más confíe y crea, más cosas podré lograr…
Entre más silencio haya, más palabras y gestos se van a necesitar para poderlo superar…
Entre más heridas surjan, mucho más es el amor que debe brotar para poder sanar y perdonar…

Entre más compartamos la vida, más páginas de este libro se escribirán…
Entre más confianza me entregan, más es mi responsabilidad…
Entre más amor se comparte, más se puede perder o ganar, si lo cuidamos o no lo sabemos cuidar…
Entre más grande sea mi fe, más lejos y más alto llegarán mis oraciones y mucho más que montañas moverán…

Aprendí que siempre es bueno pensar que tan lejos quiero llegar, después será muy difícil volver atrás…

118. En la Escuela de la vida, aprendí que… LAS MEJORES COSAS QUE NOS PASAN SON REGALO DEL AMIGAZO…

A veces nos dicen que no hay que esperar que las cosas nos caigan del cielo, pero realmente todo lo que tenemos es regalo de Dios, simplemente hay que saber verlo…

Los verdaderos amigos no son cosa del destino, caen del cielo como ángeles, solo hay guardar la esperanza de que vendrán y darnos permiso de descubrirlos…

Las oportunidades si nos caen del cielo, no hay que dejarlas pasar, sino tomarlas a tiempo, saberlas aprovechar…

Nos caen del cielo los dones y los talentos, las sonrisas y los abrazos que recibimos, sin necesidad de estar mirando hacia arriba, solo mantener el corazón abierto y dispuesto…

¿De dónde más sino del cielo, nos viene el amor, la amistad? todo lo que contemplamos y admiramos, de parte de Dios se nos da…

Hay que aprender y entender, que no podemos pretender, ver a Dios en persona bajar, para poder creer…

La fortaleza en las pruebas, la luz que aparece en la oscuridad, las palabras que nos consuelan, las manos que nos sostienen al tambalear, del cielo siempre nos vendrán…

Y aún así le reclamamos a Dios, perdemos la fe y nos desesperamos esperando lo que ya se nos está dando y tenemos…
Rezamos mirando hacia el cielo, desconfiando de las bendiciones que se nos dan, sentimos que todo está oscuro aunque Dios a nuestro lado vestido de muchas maneras está…

119. En la Escuela de la vida, aprendí que… EL PRIMER PASO QUE EN TODO SE DEBE DAR ES RECONOCER…

Reconocer cuando se pierde y reconocer que es otro quien gana, es de sencillos y valientes…
Reconocer cuando nos sale algo mal, es un camino para enmendar; reconocer lo que el otro hace bien es ejemplo de humildad…
Reconocer que se tiene miedo, es lo primero que se debe hacer para vencerlo…
Reconocer que hay un sentimiento, es la llave que abre las puertas para darle rienda suelta a lo que se está sintiendo…

Reconocer que hay una herida, muestra el interés de sanarla y de querer buscar la medicina…
Reconocer el error, es una prueba enorme de valor que ayuda a la solución…
Reconocer lo que tenemos, pero más aún, reconocer lo que carecemos, expresa sencillamente las necesidades que poseemos…

Reconocer cuando se extraña, cuando algo nos hace falta, es dejar salir las voces del alma…
Reconocer que algo se pierde o algo cambia, es un gesto de madurez que habla con claridad…

Reconocer con humildad, con madurez, con sencillez, con fortaleza, con paz, con dignidad…
Reconocer que no siempre se tiene la razón, es reconocer que tenemos la oportunidad de hacer las cosas cada vez mejor…

120. En la Escuela de la vida, aprendí que… ES NECESARIO APRENDER A ESPERAR…

Aprender a esperar que sane la herida y el tiempo se encargue de ello…
Aprender a Esperar a que se acabe el silencio y broten palabras de nuevo…
Aprender a Esperar a que llegue lo que tanto se espera, sin desesperar en la espera…
Aprender a Esperar a que se pongan las cosas en orden, luego que las desubicaron distintas situaciones…

Aprender a Esperar a que salga el arcoíris cuando pase la tormenta…
Aprender a Esperar a que se vayan los miedos cuando se les enfrenta…
Aprender a Esperar a que salgan las palabras cuando en el alma se aglomeran…
Aprender a Esperar a que se llenen los vacíos que quedan cuando nos dejan…
Aprender a Esperar a que todo vuelva a su rumbo, luego que se desviaron los pasos…
Aprender a Esperar a que se peguen los pedazos de lo que estaba roto y se está reparando…

Hay que aprender a esperar a aprender la lección de lo que se ha vivido…
Aprender a Esperar a que podamos levantarnos de donde nos hemos caído…
Aprender a Esperar a que se pongan los pensamientos en orden cuando éstos se llenan de muchas ideas…
Aprender a Esperar a que se exprese el sentimiento, cuando se sienta definido…
Aprender a Esperar a que surja el perdón cuando de verdad es sentido…

Aprender a Esperar a que se bajen los ánimos cuando se alteran…
Aprender a esperar a que regresen los que se han ido y se encuentre lo perdido…
Aprender a Esperar a que Dios actúe en su tiempo que no es el mismo tiempo nuestro…
Hay que aprender a esperar sin desesperar, sin detenernos en el camino…

121. En la Escuela de la vida, aprendí que… A VECES LAS PIEDRAS CON LA QUE TROPEZAMOS EN LA VIDA, SON AQUELLAS QUE NOSOTROS MISMOS NOS PONEMOS CON LO QUE PENSAMOS, SENTIMOS Y HACEMOS…

Tropezamos con nuestros pensamientos cuando se oscurecen y complican todo lo que estamos planeando y sintiendo…
Tropezamos con nuestros propios sentimientos, cuando nos dominan y desvían, cuando nos roban las fuerzas y pelean con los razonamientos…
Tropezamos con nuestros miedos, cuando aparecen como enormes piedras que se aferran a la voluntad y no nos dejan avanzar…

Tropezamos con nuestros vacíos, cuando se abren y se roban las ilusiones y los sueños, nos hacen caer y debilitarnos, nos tientan a acomodarnos y justificarnos…
Tropezamos con nuestras propias heridas, cuando las atravesamos para prevenirnos y no vemos ningún camino o salida porque creemos que por todos lados nos irán hiriendo…

Tropezamos con nuestras fortalezas, cuando nos elevan el ego y nos aumentan aires de grandeza…
Tropezamos en ocasiones con las personas más cercanas, cuando se oponen o critican lo que estamos planeando o haciendo…
Tropezamos con las limitaciones cuando las usamos para no dar pasos y no hacer nada más porque según no podemos…
Tropezamos con nuestras contradicciones, cuando por hacer bien hacemos mal, decimos lo que no sentimos y callamos lo que estamos viviendo…

Nos quejamos de las piedras del camino y nosotros mismos nos las ponemos…

122. En la Escuela de la vida, aprendí que… A VECES ALGO DEBE CAMBIAR AUNQUE ESO IMPLIQUE ROMPER ESQUEMAS…

Cuando nos sentimos perdidos y elegimos el mismo camino para encontrar la salida, no llegaremos a un lugar distinto, seguiremos extraviados caminando en círculo…
Cuando luego de reconciliarnos, seguimos con la misma actitud, no se logrará arreglar nada, surgirán los mismos problemas si algo no cambia para bien…
Si aunque nos levantemos, tropezamos con la misma piedra, es porque no hemos aprendido la lección que cada una nos deja…
Si Reaccionamos igual, tendremos siempre las mismas respuestas…

A veces algo debe cambiar aunque eso implique romper esquemas…
Si tenemos los mismos pensamientos y sentimientos ante lo que quieren ofrecernos, no veremos nunca el lado bueno, nos bloquearemos…
Si decimos perdonar, pero reclamamos por lo mismo, no ha sanado la herida, seguimos condenando por lo mismo…

Buscar otra ruta aunque por desconocida parezca incierta, a lo mejor es la correcta…
Cambiar la actitud y no insistir con lo mismo, para que tal vez así se superen los conflictos…
Reconocer la piedra que nos hace caer, para poder evadirla o saberla vencer…

Si cada vez que empezamos de nuevo, hacemos lo mismo, nada va a cambiar, pasará lo mismo…
Hay que aprender a reaccionar distinto, ante los gritos o ante el silencio, ante las heridas o los tropiezos…
Hay que tratar de reaccionar distinto ante lo complicado o ante los miedos, para que los efectos sean otros y se puedan evitar malos ratos y conflictos…

123. En la Escuela de la vida, aprendí que… HAY COSAS QUE UNA VEZ NOS HICIERON REIR PERO AHORA NOS HACEN LLORAR…

Hay palabras bonitas que duelen, porque alguna vez se escucharon y quizás se perdieron, si alguna vez las dijimos u oímos, podemos hacerlo de nuevo sin miedo…
Hay canciones que en un tiempo nos hicieron sentir emociones y quizás ahora al escucharlas nos duelan los recuerdos, hay que sanar el vacío que dejan y atrevernos a cantarlas de nuevo…
Hay imágenes que reviven experiencias que vivimos y que quizás ahora no tenemos, verlas, remueven esos momentos, hay que sanarlos para ver sin miedo…

A veces los sentimientos que se viven no son malos, sino que duele verlos cambiar o sentir perderlos; hay que vencer el temor de intentar recuperarlos, revivirlo o sentirlos de nuevo…

124. En la Escuela de la vida, aprendí que… HAY UN SENTIMIENTO QUE DEBE SER ETERNO, AUNQUE MUERAN TODOS LOS DEMÁS Y ES LA GRATITUD, ESO NO SE PUEDE OLVIDAR…

Pueden separarse los corazones e interponerse la rutina entre ellos, pero cuando se mire en cualquier tiempo no dejemos de sentir agradecimiento…
Puede llegar el silencio y apoderarse del tiempo, pueden aparecer las distancias, pero nunca dejar de sentir agradecimiento…
Pueden haber surgido heridas y rompimientos, puede haber oscuridad, pero nunca dejar de agradecer las cosas buenas que sucedieron…
Pueden ocurrir las más grandes tormentas, puede que aparezca la oscuridad, puede que se acabe todo, solo la acción de gracias, permanecerá…

La gratitud es de las almas nobles, es un sentimiento que debe escribirse con tinta imborrable, pase lo que pase…
Hay cosas que no existe manera de compensarlas ni pagarlas, éstas son imposible olvidarlas, solo nos queda rezar y agradecer el que se nos haya sido dadas…

La gratitud nos permite mirar hacia atrás y recordar hasta la que hubo y ya no hay, sin que duela, porque conserva los mejores momentos y la oportuna presencia…
El agradecimiento es una puerta que siempre quedará abierta, esperando el momento en que surgirá su efecto y se pueda corresponder en algo, las cosas buenas que se hicieron…

Decir GRACIAS no es suficiente, pero Dios sabe que la gratitud que se siente es profunda y será para siempre…

125. En la Escuela de la vida aprendí que… EL SILENCIO TIENE DISTINTOS SIGNIFICADOS DE ACUERDO AL MOMENTO…

El silencio es medicina cuando las palabras hacen daño; pero puede ser espina que hiere, cuando se roba la voz y hablar se hace tan necesario para salvar algo…

El silencio es luz, cuando le permite a la mente y al corazón ver claro; pero es tiniebla cuando sumerge a quien lo asume en un túnel que la aleja de lo que ha amado…

El silencio es puente, cuando va acompañado de gestos que unen los corazones que se entienden aún sin voces… Pero es barrera y abismo, cuando se interpone entre aquellos que necesitan comunicarse para entenderse y perdonarse…

El silencio es escudo cuando se convierte en mecanismo de defensa para quien se siente agredido y prefiere callar para evitar más ofensas…

El silencio es arma que hiere a quien busca de mil formas encontrar las palabras que se necesitan para arreglar las cosas y encontrar la paz que se está necesitando…

El silencio es cómplice de la soledad cuando se aísla las voces de la amistad…

El silencio es buen consejero cuando acalla los ruidos ajenos que confunden más que saber aconsejar…

El silencio puede ser bueno o ser malo, depende como lo utilicemos….

Se necesitan dos para romper el silencio, quien lo ofrece cuando se decide a hablar y quien lo recibe, cuando asume que debe saber escuchar…

El silencio debe tener su tiempo, ni mucho que se robe los sentimientos, ni tan poco que no logre sanar las heridas que está protegiendo…

126. En la Escuela de la vida, aprendí que… HAY DECISIONES Y ACCIONES QUE PARECEN SIMPLES PERO OPTAR POR ELLAS U OMITIRLAS PUEDEN CAMBIAR LA VIDA EN UN INSTANTE…

Y es ahí cuando decimos: si hubiera o no hubiera…
Si hubiera hablado a tiempo no te hubieras ido, si hubiera callado quizás no te hubiera herido…
Si hubiera estado ahí nada hubiera pasado, sino hubiera estado a lo mejor las cosas no hubieran cambiado…
Si hubiera roto el silencio, si hubiera dado el primer paso, si me hubiera ido, si hubiera actuado…

¿Cómo saber qué es lo correcto, si a veces hasta se equivocan los sentimientos?
Hay que tener presente que los pasos que damos, siempre van a tener una consecuencia o efecto, no podemos lamentarnos, si hicimos lo que creíamos correcto…

Lo importante es que sea lo que sea, debemos aprender lo que la vida nos enseña y seguir siempre adelante, sin miedo y sin torturarnos diciendo, si hubiera o no hubiera dicho o hecho…

127. En la Escuela de la vida, aprendí que… A VECES ES BUENO DETENERSE UN MOMENTO…

A veces es bueno detenerse un momento y observar el camino para estar seguros de que es el correcto… Es bueno detenerse un momento y analizar si lo que estamos haciendo es lo que debíamos haber hecho… Es bueno detenerse un momento y pensar si las palabras que decimos o el silencio que ofrecemos están sanando o están hiriendo… Es bueno detenerse un momento, para reflexionar si lo que hacemos o dejamos de hacer, está arriesgando lo valioso que tenemos…

Es bueno detenerse un momento y decidir si vale la pena dejar perder tanto tiempo y no aprovecharlo estando con las personas que amamos o haciendo lo que queremos… Es bueno detenerse un momento y darse permiso para no tomar las cosas de la vida tan en serio… Es bueno detenerse un momento y lanzarse a la aventura de recuperar lo que se está perdiendo… Es bueno detenerse un momento y dar ese paso tan decisivo que nos da tan miedo emprenderlo… Es bueno detenerse un momento y sanar los pensamientos y sentimientos…

Es bueno detenerse un momento, pero no quedarse en ello, sino saber hacer las cosas justo a su tiempo, porque después no habrá oportunidad para detenerse un momento…

128. En la Escuela de la vida, aprendí que… A VECES NOS PASAMOS LA VIDA BUSCANDO ALGO Y CUANDO LO TENEMOS, LO SOLTAMOS…

Te pasas toda la vida buscando la felicidad y cuando te sientes feliz, buscas motivos para llorar…
Te pasas toda la vida queriendo cultivar una amistad y cuando lo haces te quieres alejar…
Te pasas toda la vida intentando alcanzar un sueño y cuando lo logras te pellizcas para despertar…
Te pasas toda la vida, pidiendo a alguien en quien confiar y cuando lo encuentras, te prefieres callar…
Te pasas toda la vida quejándote por lo que no tienes y no cuidas lo que posees y que otros quieren…
Te pasas toda la vida buscando el amor y cuando te lo brindan, te da miedo y le dices que no…
Te pasas toda la vida queriendo dejar la soledad y cuando llega alguien, la prefieres soltar…

Te pasas toda la vida pidiéndole cosas a Dios y cuando te las da, no te das cuenta que hace mucho te las regaló…

129. En la Escuela de la vida, aprendí que… A VECES ESTAMOS A SOLO UN CLICK DE DISTANCIA…

Hay momentos en los que nuestros corazones están a una palabra de distancia, pero a miles de kilómetros de sentimientos que los separan…
Hay momentos en los que nuestros sueños están a solo un paso de alcanzarlos, pero a miles de temores que nos distancian de ellos…
Hay momentos en los que nos encontramos a solo un gesto de recuperar lo que hemos perdido, pero a miles de bloqueos que nos impiden volver a tener lo que tuvimos…
Hay momentos en los que nos sentamos a solo un abrazo de encontrar la reconciliación, pero nos sentamos a miles de resentimientos que no dejan que sane el corazón…
Hay momentos en los que solo necesitamos abrir una puerta para dejar entrar a las oportunidades que afuera nos esperan; pero hay miles de excusas y juicios que con muchos candados las cierran…
Hay momentos en los que solo se necesita una mirada para descubrir la luz en el alma, pero cerramos los ojos por miles de motivos que inventamos para negárnosla…

Hay momentos en que perdemos a los que amamos, hacemos imposibles los sueños, nos alejamos del amor y la amistad, nos llenamos de egoísmos, temores y oscuridad, simplemente porque no somos capaces de dar ese paso, ese gesto, ese abrazo, esa palabra, esa mirada que nos puede salvar…

130. En la Escuela de la vida, aprendí que… TODO SE VE Y SE VIVE DISTINTO CUANDO SE APRENDE A ASUMIRLO…

No es que nos acostumbremos a los acontecimientos, sino que aprendemos a verlos y a entenderlos… Y logramos superar las pérdidas y los rompimientos, cuando usamos lo que queda para construir cosas nuevas y no nos vencemos…

Nos dejan de afligir los vacíos cuando los llenamos pensando en todo lo demás que tenemos… Y ya no duelen las heridas, cuando las sanamos con la ayuda del Amor de Dios y del tiempo…

Nos hacemos inmune a muchas cosas cuando aceptamos que no podemos cambiarlas pero si aprender a vivir con ellas… Salimos de donde hemos caídos, cuando damos pasos siempre hacia adelante, confiando en nosotros mismos… Y no es que se acaben algunos

sentimientos sino que se transforman cuando aprendemos a asumirlos en otro nivel con más madurez…

Logramos ser guerreros y valientes, cuando entendemos que en las batallas que enfrentamos gana quien no se rinda en la lucha y mantenga la paz…

Todo se aprende en la medida que se enfrenta una y otra vez, sin dejar de amar, confiar y tener fe… No dejamos de ser nosotros mismos, sino que aplicamos lo que de la vida aprendimos en todo lo que vivimos, así nos haga reír y llorar…

131. En la Escuela de la vida, aprendí que… TODO LO QUE SE VIVE ES UNA LECCIÓN QUE SE APRENDE…

Cuando ganas, aprendes a ganar con sencillez, cuando pierdes, aprendes a perder con humildad…
Cuando ríes comprendes que también algún día vas a llorar… Cuando lloras sabes que todo tarde que temprano va a pasar…
Aprendes de los golpes que te modelan, sin deformarte… Aprendes de las heridas que te marcan, como enseñanzas con las que se crece, se madura y se avanza…

Se aprende a tener y a soltar, a sumar y a restar, a dividir y multiplicar…
Se aprende y el aprendizaje no es costumbre, porque acostumbrarse es solo resignarse y aprender es asumir sin estancarse…
Se aprende a hablar y a callar, a esperar y a soltar, a disfrutar lo que se tiene aunque no se tenga todo lo que se quiere…
Se aprende a entender aún lo que duele, para que la paz invada el alma…
Se aprende a cambiar todo de lugar, a colocar las cosas en orden, a reparar, reconstruir, darle a cada quien lo que de cada cual…

En la Escuela de la vida se aprende a orar y confiar aunque no se vea, a no perder la Fe en quien nos ama de verás, a no rendirnos nunca y seguir adelante siempre, pase lo que pase, a saber que quien te ama ahí va a estar cuidando siempre su silla, porque no quiere perder en tu vida su lugar…

132. En la Escuela de la vida, aprendí que… AUNQUE MUCHAS COSAS CAMBIEN, HAY MUCHAS MÁS QUE SIEMPRE DEBEN PERMANECER…

Cambiarán los tiempos y los encuentros, pero permanecerán de ellos los más lindos recuerdos…
Cambiarán las palabras, los ritos y la magia, pero las frases más hermosas deben quedar para siempre escritas en el alma…
Cambiarán las escenas que se vivían cada día, pero nunca pasarán ni se olvidarán quienes eran sus protagonistas…

Cambiarán consciente e inconscientemente aún lo que no queremos que cambie, pero de los cambios aprenderemos a salir adelante…
Cambiarán las horas y hasta los segundos que se compartían, pero en alguno de ellos aparecerá de vez en cuando un recuerdo bello de esos días…
Cambiarán los sentimientos pero se hará eterna la gratitud…

Cambiarán los planes y proyectos, pero se compartirán algunos sueños, entre ellos el volver a lo mejor de esos tiempos…
Cambiarán costumbres y hasta los apegos que dejarán vacios con los cambios que se dieron…
Cambiará la visión ante algunos sentimientos, pero en los cambios madura el corazón y crece con ellos…

Los cambios implican desacomodarnos y desprendernos, toca aprender en la escuela de la vida a seguir viviendo con ellos… Pero aunque todo cambie, aquello que sabemos que es para siempre, muy dentro de nosotros permanecerá eterno…

133. En la Escuela de la vida, aprendí que… HAY QUE PEDIRLE A DIOS LA SABIDURÍA Y LA FORTALEZA NECESARIA PARA SABER LA MEDIDA Y EL MOMENTO EXACTO QUE SE NECESITA Y NO EXIGIR O DAR DE MÁS EN LAS COSAS DE LA VIDA…

A veces hacemos esperar de más a quien aguarda por nosotros, sin pensar que puede perder la esperanza y decida seguir para no morir esperando sin ningún logro…

Hay quienes amándonos de más y hasta el extremo, sufren más de la cuenta, y aún sabiéndolo no hacemos nada quizás por miedo o por poner ese amor a prueba…

Llorar eternamente y de más por amor, puede ser tan dañino, que el corazón prefiera soltar para no sentir que le hieren sus propios latidos…

Echarle agua de más a la vasija, la puede derramar o quebrantar, no la reguemos en vano sin tener cuidado en la medida con la cual la queremos llenar… Bromeamos de más y alguien pierde la paciencia… Pedimos de más y el alma queda vaciada de tanto dar y no sentirse correspondida… Herimos de más creyendo que el amor todo lo aguanta y no contamos que de tanto amar con las heridas se quebranta…

Dejamos pasar de más las oportunidades esperando la precisa, esa que quizás se nos escapa por ser personas tan indecisas… Lloramos de más y luego nos arrepentimos de haber llorado tanto y no haber sonreído teniendo tantos motivos… Reímos de más y se nos olvida que hay que aprender a llorar para entender el sentido pleno de la vida…

Nos enfadamos de más y no medimos las consecuencias de las acciones que se dan cuando la rabia ciega la conciencia… Golpeamos de más y más que modelar, rompemos y dañamos hasta las más duras piedras… Presionamos de más y se quebranta aquello que de más estamos forzando…

Aprendí que todo aquello que se da o se exige de más sin explicación ni sentido, nos endeuda con la vida y ella pasa su cuenta a diferido…

134. En la Escuela de la vida, aprendí que… SIEMPRE HAY ALGUIEN MAS…

Cuando alguien te cierra una puerta, siempre hay alguien más que te abre otra para que no te quedes afuera…
Cuando alguien se marcha, siempre hay alguien más que llega o regresa, para que no sientas soledad…
Cuando alguien te hiere, siempre hay alguien más que busca la manera de sanarte para que no te duela…
Cuando alguien te suelta, siempre hay alguien más que te abraza para que no te pierdas…
Cuando alguien se calla, siempre hay alguien más que te habla, para que no te falten las palabras…
Cuando alguien te olvida, siempre hay alguien más que siempre te recuerda…
Cuando alguien te falla, siempre hay alguien más que permanece fiel por más difíciles que las cosas sean…

Cuando alguien deja tu silla vacía, siempre hay alguien más que llega y se sienta, para que no experimentes ausencias…
Cuando alguien busca razones para alejarse, siempre hay alguien más que encuentra motivos para acercarse y así sientas lo mucho que vales, pase lo que pase…

Aprendí que Dios busca estar presente en ese alguien que aparece cuando sientes que pierdes o que no ves a nadie…

135. En la Escuela de la vida, aprendí que… NO SIEMPRE SOMOS CULPABLES DE LAS COSAS MALAS QUE HACEMOS…

No siempre somos culpables de lo que perdemos, a veces perdemos lo que más cuidamos, sin saber cómo ni cuándo, son cosas que pasan aún sin entenderlas y se superan, cuando se recupera la autoconfianza y se reparan los vacios que deja…
No siempre herimos con la intención de hacerlo, a veces por querer las cosas bien, nos salen mal, y sin desearlo, se lastima a alguien más…

No siempre que se pierde es porque hicimos las cosas mal, aún dando lo mejor de sí mismo, habrán momentos en la vida en que nos toque perder o nos vayamos a equivocar…
No siempre vemos las cosas tal y como son, a veces nos ciegan los miedos o los sentimientos, y actuamos inconscientemente sin estar seguros de lo que estamos haciendo…

A veces somos demasiados duros con nosotros mismos, cuando perdemos, nos sentimos solos o nos equivocamos, nos culpamos y hasta nos auto condenamos, cuando podemos levantarnos y seguir adelante sin renunciar a lo que soñamos…

Si Dios nos perdona y nos regala cada día una nueva oportunidad es porque nos ama más de lo que nosotros nos amamos…

136. En la Escuela de la vida, aprendí que… A VECES MÁS QUE MISMO EL SILENCIO, ES MUCHO MÁS DIFÍCIL NO SABER QUÉ HAY TRAS EL SILENCIO…

Es más difícil no saber qué es lo que repara separa, que lo grande que sean las distancias…
Es más difícil no saber porqué se fue, que la misma partida…
Es más difícil no saber qué fue lo que le pasó, que lo ocurrido…
Es más difícil no saber en qué fallamos o qué sucedió que aquello que ha sucedido…

La incertidumbre de no saber algo es más dura y hace más daño que el hecho que ha ocasionado… Porque cuando no sabemos lo que hay de fondo o tras de todo, es complicado decidir qué hacer o como actuar, si esperar o continuar, porque no sabemos si con lo que hacemos o no, estamos actuando bien o mal…

Todo sería distinto si por lo menos supiéramos las razones o los motivos, para entender y enfrentar de manera acertada lo sucedido…

137. En la Escuela de la vida, aprendí que… NADA NI NADIE ES MAS INDISPENSABLE QUE DIOS…

Cuando te das cuenta que todo lo que necesitas lo encuentras en Dios, nada ni nadie se te hace más indispensable que El…

Hay quienes creen que el amor solo es una persona y cuando ese amor se acaba, no hay nada más; Dios es amor y El está en todas partes, por tanto en El siempre amor vamos a encontrar…

Puedes sentir la paz en un lugar o acompañado de alguien, pero quizás algún día se va, si te aferras a Dios experimentarás una paz que nada ni nadie te podrá robar…

Puedes contemplar la luz en un sentimiento o en una experiencia que te da seguridad, en la vida hay tormentas que pueden robarse esa luz, pero en Dios encontraremos la luz que vence toda oscuridad…

Puedes sentir fortaleza en ciertos momentos, pero cuando cambian las cosas, quizás sientas debilidad, solo Dios permanece y nunca cambia, El es la fuerza que no nos deja renunciar…

Puedes sentirte acertado en la ruta que has elegido y en los pasos que das, pero cuando encuentras tropiezos o llega la rutina, quizás te sientes perdido y quieres renunciar…

Busca a Dios que El es el Camino, la Vida y la Verdad… Si entiendes y asumes todo esto, podrás soltarte de lo que te aferras y no tener miedo de caerte ni perderte, ni mucho menos experimentar vacío o soledad, porque todo en el mundo pasa, solo Dios permanece y nunca pasará…

138. En la Escuela de la vida, aprendí que… PASE LO QUE PASE, SIEMPRE HAY QUE DAR UN PASO HACIA ADELANTE Y NO QUEDARSE EN EL MISMO LUGAR…

Si esperaste y no llegó, da un paso hacia adelante que algo nuevo te vendrá…
Si tocaste y no te abrió, da un pasó más adelante, que otra puerta se te abrirá…
Si tropezaste y te dolió, da un paso hacia adelante y la piedra quedará atrás…
Si perdiste y un vacío quedó, da un paso hacia adelante que seguro algo más grande encontrarás…
Si sentiste soledad ahí, da un paso hacia adelante que alguien más espera por ti…

Si soltaron tu mano y perdiste el camino, da un paso hacia adelante que alguien necesita caminar de la mano contigo…
Si se rompió y solo pedazos quedaron, da un paso hacia adelante y repáralos con el tiempo mientras sigues avanzando…
Si la oscuridad todo apagó, da un paso hacia adelante con cuidado, que entre más avances, más te acercas a la luz…
Si lloraste porque te dolió, da un paso hacia adelante que avanzando se sana y se supera el dolor…

Si fallaste y reconoces el error, da un paso hacia adelante y pide perdón, eso te libera de todo peso y frustración…
Si te fallaron y nadie lo reconoció, da un paso hacia adelante y olvida lo que pasó...
Si ganaste y reíste, si triunfaste y pudiste, da un paso hacia adelante, no te acomodes ahí, que avanzando superas lo que hiciste…

Pase lo que pase, da un paso hacia adelante, no te quedes en el mismo lugar y cuando mires hacia atrás dirás con mucha paz, lo superé, no me rendí, quedó allá y yo estoy aquí…

139. En la Escuela de la vida, aprendí que… DEPENDE DE LO QUE VIVES ES EL SENTIMIENTO QUE COBIJAS Y TE HACE ACTUAR…

Depende de lo que vivas y del sentimiento que cobijas es que hay unos nombres que cuando los escucha te traen recuerdos y sus emociones no son las mismas…
Depende de lo que vivas y del sentimiento que cobijas es que hay lugares en los que prefieres permanecer o quizás desearías huir…
Depende de lo que vivas y del sentimiento que cobija es que hay canciones que al oírlas te hacen reír o quizás te dan ganas de llorar…

Depende de lo que vivas y del sentimiento que cobijas es que hay caminos que te dan seguridad y otros que tienes miedo de seguir…
Depende de lo que vivas y del sentimiento que cobijas es que hay pasados que no quieres soltar y otros que anhelarías olvidar…
Depende de lo que vivas y del sentimiento que cobijas es que hay sueños que siguen vivos y otros que ya se han ido…

Depende de lo que vivas y del sentimiento que cobijas es que crees y no pierdes la fe o piensas que las cosas más bellas no existen…
Depende de lo que vivas y del sentimiento que cobijas es que buscas y aprovechas cada oportunidad o te desmotivas y las dejas ir…
Depende de lo que vivas y del sentimiento que cobijas es que hay palabras que te suenan a gritos o melodías…

Hay personas que sientes presentes o quizás ausentes… Hay palabras y cosas que al escucharlas o verlas te evoca emociones diferentes, todo depende de lo que vivas y del sentimiento que cobijas… Lo aprendí en la Escuela de la vida…

140. En la Escuela de la vida, aprendí que… HAY COSAS QUE LE QUITAN LUGAR, TIEMPO Y ESPACIO A OTRAS…

Un corazón que deja que entre el odio, le quita espacio al amor, por tanto deja de amar tantas cosas, por permitirse odiar y sentir desilusión…
Un pensamiento que tiene miedo, no se permite fabricar muchos sueños, el tiempo que se gasta pensando en lo que le teme, se lo quita a luchar por lo que quiere…
Una persona que se niega la compañía de otras, llena sus habitaciones de sillas vacías y relaciones rotas. El espacio que le deja disponible a la soledad, lo pueden ocupar el amor y la amistad.

Un alma que busca razones para no amar ni perdonar, le quita motivos a la ilusión y a la luz que enciende el amor porque quien vive con resentimientos, siente oscuro su interior…
Unos ojos que ven todo negativo, por más que vean la salida, se sentirán perdidos y afligidos…
Unos pasos que no quieren caminar por no saber a dónde ir, se pierden la oportunidad de aventurar y hacer camino al andar…

Un ser humano que solo encuentra pretextos para no ser feliz, no están comprendiendo el sentido de lo que es realmente vivir…
Aprendí que somos nosotros quienes le quitamos el tiempo y los espacios al amor y la paz, por miedo a lo que con todo ello pudiera llegar…

141. En la Escuela de la vida, aprendí que… MUCHAS VECES EL PROBLEMA ES QUE NO SABEMOS CÓMO USAR TODO LO QUE NOS QUEDA O LO QUE TENEMOS…

Sentimos tanto amor en algunos momentos que no sabemos cómo amar con todo eso y sin querer cometemos errores en el intento…
Sentimos tanto dolor ante una herida que no sabemos cómo manejarlo y por lo general lastimamos sin quererlo…
Sentimos tanta ilusión con lo nuevo, que no sabemos cómo disfrutarlo y en el afán de que no se nos escape, ahogamos queriendo no soltarlo…
Sentimos tanta ansiedad en los sueños que tenemos, que corremos y podemos caernos, lo importante es enfocar esa energía en alcanzar lo que queremos…

De igual modo nos cuesta aprender qué hacer con lo que nos queda…
Nos queda tanto amor cuando alguien se aleja, que no sabemos dónde guardarlo, y tenerlo en las manos sin darlo, duele demasiado…
Nos quedan tantos miedos en las caídas, que no sabemos cómo levantarnos, al caer tenemos que soltar los temores y agarrarnos del Amigazo…
Nos quedan tantos vacios cuando perdemos, que no sabemos cómo llenarlos, hay que tener los sentidos bien abiertos para colmarnos de todo lo que a diario se nos está dando…

Si aprendemos a usar bien lo que tenemos o lo que nos queda, podremos construir y crecer, avanzar sin retroceder…

142. En la Escuela de la vida, aprendí que… ALGO QUE NOS AYUDA A EXPERIMENTAR UNA PROFUNDA PAZ ES VALORAR…

Valorar lo que nos queda, cuando algo hemos perdido, así aprenderemos a cuidar más…
Valorar lo que tenemos, cuando de algunas cosas carecemos, eso nos ayuda a no añorar ni envidiar…
Valorar lo que somos, aunque fallemos, eso nos permite mantener una autoestima alta y no rendirnos al luchar…
Valorar las oportunidades que se nos dan, aunque se nos escapen algunas, para superarnos en todo y no renunciar…

Valorar a las personas que permanecen en su silla, para no sentir vacío por aquellas que sin valorarnos se levantan y se van…
Valorar las facultades que poseemos, para no sentirnos mal por aquello que nos cuesta o se nos limita hacer…
Valorar a quienes nos aman y siguen a nuestro lado, nos sana las heridas que nos dejan los que amamos y se han marchado…

Valorar, agradecer y compartir, nos multiplica lo que a diario Dios nos da y nos llena de paz…

143. En la Escuela de la vida, aprendí que… LAS MEJORES COSAS LLEGAN CUANDO MENOS SE ESPERAN Y LLENAN DE SORPRESAS…

Las cosas más valiosas las pierdes, cuando menos atención les prestas, porque las descuidas…
Los más grandes miedos se van, cuando menos importancia les das, porque los debilitas…
Los sentimientos más grandes se rompen cuando más fuerte los sientes, porque los presionas o los sueltas porque te confías…
Las personas que más te aman son las que más te lo demuestran y menos te das cuenta…
Las oportunidades más grandes llegan y se van, mientras las esperas, porque no las distingues…

El tiempo verdadero es aquel que nunca mides, porque es el que al esperar se hace eterno, lo vives vuela y no lo percibes…
Las cosas por las que tanto luchabas, las sueltas cuando las alcanzas, y no te das cuenta hasta que las perdiste…
Los vacios más grandes los sientes cuando pierdes lo que tenías y no veías…

Las enseñanzas de la vida que aprendemos para siempre son las que nos dejan los momentos que más nos cuestan asumir y más nos duelen…

144. En la Escuela de la vida, aprendí que… PARA QUE NO DUELAN LOS VACÍOS QUE NOS QUEDAN CUANDO ALGO SE NOS VA O LO PERDEMOS, HAY QUE LLENARLOS DE TODO AQUELLO QUE DIOS A DIARIO NOS ESTÁ OFRECIENDO…

Cuando el silencio se robe las palabras y nos oscurezca con su presencia, encendamos la luz que espanta la soledad y nos habla de compañía y amistad permanente y eterna…
Y si alguien decide alejarse y levantarse de su silla, dejándola vacía, miremos que siempre hay quien quiera sentarse y ocupar un lugar especial en nuestra vida…

Si un sentimiento se borra dejando un enorme vacío en el corazón, hay nombres que quieren escribirse para siempre y llenar nuestra vida de hermosas historias de Amor y Amistad…

Llenemos las derrotas de nuevos intentos, para no sentirnos fracasar…
Llenemos las tristezas de razones profundas que nos hagan experimentar la verdadera felicidad…
Llenemos los espacios que ocupan los miedos, de sueños y propósitos de ser valientes y no dejar luchar…
Llenemos las grietas que nos quedan cuando algo se nos quiebra, de perdón y oportunidades de ser cada vez mejor y avanzar…

Llenemos las ausencias de presencia permanente…
Llenemos el tiempo de pensamientos y acciones que construyan y nos ayuden a superar…
Llenemos cada día con las experiencias que la escuela de la vida nos quiere regalar…
No hay porque sentir vacíos, porque con el amor de Dios todo lo podemos llenar…

145. En la Escuela de la vida, aprendí que… "LA OSCURIDAD NO SE COMBATE, SE ILUMINA…"

El Silencio no se desafía, se escucha lo que quiere decir y luego se apaga con palabras que valgan la pena…
La soledad no se reta, se acompaña con presencia verdadera…
El dolor no se adormece, se busca aquello que logre sanar de fondo lo que duele…
La realidad no se evita, ni se resigna, se transforma cuando con madurez se asume como es…

Los vacios no se evaden ni se cierran, se llenan de lo que sea para siempre…
Las crisis no se sufren, se superan…
Las distancias no se acortan, desaparecen, se acaban cuando se acercan…
Los miedos se vencen no solo cuando se enfrentan sino cuando no se les teme…

La fe no se pone a prueba, simplemente se confía y se cree…

146. En la Escuela de la vida, aprendí que… EL TIEMPO MIENTRAS PASA AHONDA O SANA LAS HERIDAS…

El tiempo cuando anda reafirma o borra lo que escribas…
El tiempo se lleva o te trae a las personas con las que caminas…
El tiempo te enseña o te acostumbra mientras lo vivas…
El tiempo te acomoda o te impulsa en el camino…
El tiempo te trae las cosas en su momento sin que se las pidas…

El tiempo te demanda paciencia o que te muevas, para que no desesperes ni te confíes…
El tiempo te pide que mientras pasa, no pierdas tiempo…
El tiempo renueva o rutiniza…
El tiempo sí que es una escuela que hay que entenderlo para que con el superes, llegues, crezcas…

Pidamos al tiempo que sea justo con su paso, actué como en nosotros como lo necesitamos, nos traiga lo que de el esperamos y se lleve aquello que nos pesa y nos duele...

147. En la Escuela de la vida, aprendí que… CON LOS MÁS PEQUEÑOS Y SENCILLOS DETALLES, SE PUEDE EXPRESAR LA AUSENCIA O PRESENCIA DE LOS MÁS GRANDES SENTIMIENTOS…

Y es ahí donde cuando amas, no es suficiente el tiempo que compartes con el ser amado, pero cuando el amor se va acabando, nunca hay tiempo, siempre estamos demasiado ocupados…

Cuando hay amor, fluyen las palabras y hasta el silencio con detalles habla; pero cuando el amor pasa, no hay nada que decir, el silencio se convierte en enormes barreras y distancias…

Cuando amas, siempre hay motivos y pretextos para estar cerca, pero cuando el amor cesa, solo se buscan razones para justificar las ausencias…
Cuando amas, extrañas y sientes necesidad de quien amas, eso se nota y se manifiesta…
Cuando el amor se escapa, te acostumbras a estar lejos ya no sientes necesidad de la presencia…

Cuando amas, basta una palabra o un gesto para demostrar el amor, pero cuando no sientes lo mismo, no encuentras nada que ofrecer, solo mutismo…
Cuando amas, lo que entregas por muy pequeño que sea, colma y llena; pero cuando ya no amas igual, así des grandes cosas, solo queda vacío y ansiedad…

No se necesita demasiado para expresar todo el amor que experimentas, pero cuesta tanto ofrecer lo que ya no nace y demostrar lo que ya no sientes…
En cuestión de sentimientos, los detalles expresan mucho más que las palabras, porque son los que realmente revelan lo que en el corazón aún se vive o ya no queda…

148. En la Escuela de la vida, aprendí que… ENTRE MÁS TIEMPO SE TE ESCAPA, MÁS TIEMPO NECESITAS…

Entre más tiempo dejas pasar para acercarte, más tiempo usas para alejarte y más tiempo vas a necesitar para regresar…
Entre más tiempo dejas pasar para decidirte, sentirás que más tiempo perdiste, por eso debes invertirlo en algo más…
Entre más tiempo le regales al silencio, más tiempo necesitarán tus palabras para volver a pronunciarse y más difícil te será…

Entre más tiempo permanezcas lejos de tu silla, más tiempo necesitarás para regresar y quizás alguien más, te gane tu lugar…
Entre más tiempo camines hacia la oscuridad, más tiempo necesitarás para salir de ese túnel y volver a encontrar la claridad…
Entre más tiempo compartas con los que amas, más fuerte se hará ese amor y por más tiempo durará… Pero si dejas pasar mucho tiempo sin estar con los que te aman, poco a poco solo serás un recuerdo de alguien que estuvo y por falta de tiempo dejó de estar…

El tiempo que inviertes siempre fortalece aquello en lo que le has apostado tu tiempo…

El tiempo que pierdes, siempre debilita y te aleja de aquello a lo que no supiste dedicarle tiempo…
El tiempo no necesita de horas para actuar, un segundo puede ser suficiente para multiplicar aquello a lo que se lo ofreces…

Dime a que le dedicas tiempo y te diré qué es importante para ti…
Dime para qué no tienes tiempo y te diré aquello que no hace parte de tu escala de prioridades y por eso no encuentras ni un segundo para dedicarle…

Los sentimientos nacen en el tiempo, crecen con el tiempo, se fortalecen de acuerdo el tiempo que le dediquemos y mueren cuando ya sentimos que no tenemos tiempo…

Invierte tu tiempo de tal forma, que no sientas que lo perdiste y que no te lamentes después de no haberlo sabido compartir con las personas y cosas valiosas que Dios te ofrece…

No esperes a que ya no haya tiempo para decirle a Dios, dame otra oportunidad, regálame así sea un segundo más…

149. En la Escuela de la vida, aprendí que… NO HAY QUE DESPERDICIAR…

No hay que desperdiciar el tiempo que se nos regala para compartir con los que amamos, llegará un momento en nuestra vida en que nos lamentaremos por no haber sabido aprovecharlo…

No hay que desperdiciar los abrazos que podemos recibir o darlos, hay muchos en el mundo que andan añorándolos…
No hay que desperdiciar las palabras y decir cosas que lastiman, cuando se pueden pronunciar más palabras que bendicen y animan…
No hay que desperdiciar los talentos que Dios nos dio sin compartirlos y usarlos, cuando podemos multiplicarlos en la medida que los damos…

No hay que desperdiciar las sonrisas y remplazarlas por caras amargadas, cuando podremos sonreír y disfrutar de lo que ese gesto inspira…
No hay que desperdiciar las lágrimas derramándolas por quien no sabe valorarlas, cuando en la vida hay más momentos en los que las lágrimas serán necesarias para alivianarnos…

No hay que desperdiciar a las personas que Dios nos regala para crecer con ellas, porque puede suceder que mañana no estén y eso nos duela…
No hay que desperdiciar nada, los instantes que vivimos porque cada uno es distinto…
No hay que desperdiciar el tiempo de descanso, porque se hace necesario…

No hay que desperdiciar las etapas y capítulos que escribimos, porque son los que marcan el camino…
No hay que desperdiciar las oraciones de acción de gracias, en quejas y lamentos que nos ciegan ante lo que tenemos…
No hay que desperdiciar los sentimientos que nos ofrecen, porque en otra parte no los encontraremos…
No hay que desperdiciar los desafíos ni los retos porque con ellos crecemos…

No hay que desperdiciar ni un segundo, vivíamos al máximo cada momento…

150. En la Escuela de la vida, aprendí que… NO HAY QUE ESPERAR A PERDER PARA VALORAR…

No hay que esperar a que se vayan los que amamos para extrañarlos y querer disfrutarlos…
No hay que esperar a que se acabe el tiempo para correr y pedir un segundo más para aprovecharlo…
No hay que esperar el cansancio para querer intentarlo…
No hay que esperar a que ya no se pueda hacer lo que debíamos haber hecho para querer hacerlo cuando ya no podemos…
No hay que esperar a que ya no haya nada, para buscar lo que había en algún instante lo ignoramos…
No hay que esperar a alguien sufra demasiado para darnos cuenta que con nuestra actitud lo estamos lastimando…
No hay que esperar a que se acaben las oportunidades para pedir una más…
No hay que esperar a no poder para querer hacer…
No hay que esperar que sea el final para querer continuar lo que ya no dio para más…
No hay que esperar ver roto para reaccionar y cuidar…

No hay que esperar a que duela, se pierda, se dañe, se vaya, se acabe, para darse cuenta de lo que se tenía o había y querer recuperarlo…
No esperemos, actuemos a tiempo…

151. En la Escuela de la vida, aprendí que… LO MÁS DIFÍCIL NO ES LA ACCIÓN SINO EL SENTIMIENTO QUE MUEVE O QUE DEBE PERMANECER…

Lo más difícil no es decir te perdono, sino experimentar realmente la sanación…
Lo más difícil no es dar el abrazo, sino hacer que esté lleno de la magia que le pone el amor…
Lo más difícil no es dejar las armas en una guerra, sino lograr la verdadera reconciliación…
Lo más difícil no es encender la luz, sino poder realmente salir de la oscuridad…
Lo más difícil no es ofrecer la compañía, sino que tenga tanta fuerza que ahuyente la soledad…

Lo más difícil no es soñar, sino atreverse a luchar por hacerlo realidad…
Lo más difícil no es intentarlo de nuevo, sino hacerlo con la certeza de que se puede lograr…
Lo más difícil no es soltar, sino ser capaz de no volver a agarrar…
Lo más difícil no es sonreír, sino por dentro dejar de llorar…
Lo más difícil no es rezar, sino estar seguros de que Dios va a escuchar…
Lo más difícil no es callar, sino silenciar las voces que por dentro no paran de hablar…
Lo más difícil no es hablar, sino sentir esas palabras que queremos pronunciar…

Lo más difícil no es decir te amo, sino que brote solo sin pedirlo y sin pensarlo…
Lo más difícil no es dar el paso, sino estar convencidos de ellos y luego no querer retroceder…
Lo más difícil no es volver al principio de todo, sino poder escribir la historia sin repetir los errores que se quisieron borrar…
Lo más difícil es lo que permite que estando tan cerca se esté tan lejos y siendo tan fácil cueste tanto hacerlo…

152. En la Escuela de la vida, aprendí que… LAS COSAS QUE MAS VALEN NO TIENEN PRECIO…

Las cosas que más valen, no tienen precio, no se compran ni se venden porque cuando lo hacemos es porque no sabemos su valor…

Es por eso que no vendería por nada del mundo mis sentidos, ni el cuerpo que Dios me dio, si le pongo precio pierde su valor…

No tiene precio el amor de una familia ni el calor de hogar, por eso es imposible reemplazarlo por dinero o por regalos, porque nunca será igual…
No cambiaría por nada del mundo a mis mejores amigos, porque son personas de muchísimo Valor que engrandecen mi vida y son regalos de Dios…
No tiene precio el amor que ofrezco pues si pido algo a cambio es porque tiene un límite y ya su paga recibió…

No vendo ni compro una sonrisa porque cuando la dibujo o la regalo es una obra de arte y la inspiración es don de Dios…
No tiene precio una lágrima mucho menos si es por amor…
No tiene precio un abrazo porque si se paga por ello, no lleva consigo la magia que le pone el amor…
No tienen precio los te amo que puedan regalarme o los que doy, porque simplemente nacen y el amor es lo que más tiene valor…

No tiene precio el perdón porque si lo compró no es sincero, nunca existió…
No tiene precio la fidelidad porque si la compro o la vendo, ya es una traición…
No tiene precio la presencia, porque si se paga por ello, es más ausencia y apariencia, duele más que la misma soledad…
No tienen precio las oportunidades, porque aunque se repiten, nunca se dan igual y por ellas no se puede pagar…
No tienen precio tantos gestos que se dan y que son pequeños, pero que son expresión de amor…

Si pago o vendo lo que no tiene precio, yo mismo le robo todo su valor… Si tengo todo esto, sin pagarlo o sin venderlo, me siento millonaria así no tenga más nada, porque lo que no tiene precio es lo que más vale y es regalo exclusivo de Dios…

153. En la Escuela de la vida, aprendí que… LO MEJOR QUE NOS PUEDE PASAR ES EXPERIMENTAR EN TODO MOMENTO TRANQUILIDAD…

Se puede dormir con tranquilidad cuando sabes que no tienes nada con nadie pendiente, que nadie te reprocha nada pues no le debes a nadie nada…
Se puede dormir con tranquilidad, cuando pudiste solucionar lo de hoy, cuando no te vencieron las dificultades, cuando tienes fe que mañana será mejor…
Se puede ver a los ojos del mundo con tranquilidad, cuando sabes que en ti hay honestidad, cuando no has hecho nada de lo que te tengas que avergonzar…
Se puede caminar con tranquilidad, cuando confías en los pasos que das, sabes lo que quieres y hacia donde vas…

Es posible levantarse con tranquilidad, cuando se reconoce el error, se enmienda y repara lo que se hizo mal, se decide luchar y no renunciar…
Se puede orar con tranquilidad cuando tienes fe en el Dios al que le hablas, más aún si experimentas seguridad del amor que te da…
Se puede luchar con tranquilidad, cuando se está seguro que en ello la vida se va a entregar, se harán las cosas por el derecho, sin pasar por encima de nadie más…

Puede haber carencias, tormenta y oscuridad, pero aún así se puede vivir con paz y tranquilidad, cuando no dejamos que nada ni nadie nos robe la Fe en Dios y la confianza en su amor…

154. En la Escuela de la vida, aprendí que… VALE LA PENA ARRIESGARSE SI TENEMOS CONFIANZA…

Vale la pena arriesgarse en los pasos que damos, cuando hay confianza del camino que recorreremos y de la meta que anhelamos…
Vale la pena arriesgarse en el amor que entregamos, cuando tenemos confianza de la persona a la que se lo damos…
Vale la pena arriesgarse con los retos que nos colocamos, cuando confiamos en las capacidades que tenemos para lograrlo…
Vale la pena arriesgarse en las batallas que enfrentamos, cuando tenemos confianza en que Dios está a nuestro lado…
Vale la pena arriesgarse en las amistades que elegimos, cuando confiamos en todo lo que en ellos descubrimos…
Vale la pena arriesgarse en los proyectos que iniciamos, cuando confiamos en las herramientas que tenemos para lograrlos…
Vale la pena arriesgarse en la respuesta que a Dios le damos, cuando estamos seguros que el confía en la Misión que nos ha encomendado…

Para arriesgarnos hay que confiar en algo o en alguien, así si nos equivocamos no nos lamentaremos ni tendremos miedo de volver a intentarlo…

155. En la Escuela de la vida, aprendí que… LOS SENTIMIENTOS Y LAS EMOCIONES MÁS GRANDES, SON AQUELLOS QUE NO TIENEN EXPLICACIÓN…

Amamos a personas, así no más, intensamente, sin saber cómo ni por qué, sin explicación alguna por la cual nace y se siente ese sentimiento…
Perdonamos muchas veces sin explicación, solo porque así lo dice nuestro corazón…
Buscamos y cuidamos sin explicación, solo por la necesidad de encontrar eso que anhelamos en nuestro interior…

Pronunciamos palabras que suenan igual pero se sienten distintas y no sabemos explicar la emoción que cada vez le ponemos cuando las decimos…
Soltamos o abrazamos sin explicación, simplemente se dan las cosas, así, sin razón…
Nos encontramos personas en el camino y llegan a nuestra vida, sin explicación, pero su presencia se siente como regalo de Dios…

No hay explicación para muchas de las cosas que hacemos o damos, sobre todo cuando se hacen desde lo más profundo del corazón…
No hay explicación a la misión de los verdaderos amigos, sus gestos son milagrosos, causan efectos que no se pueden explicar, solo sentirlos…
No hay explicación a lo que se siente cuando compartimos instantes con los que más amamos, simplemente parecen momentos mágicos y únicos…
No hay explicación para la manera como el Amigazo actúa en nuestra vida, El se las ingenia para no abandonarnos…
No hay explicación para decirles cómo hace la vida para enseñarme todas estas cosas, solo las aprendo en la medida que vivo sin buscar explicación solo querer dar lo mejor de mí misma…

156. En la Escuela de la vida, aprendí que…
Hay que vivir intensamente el hoy, para que el pasado quede bien escrito y valga la pena leerlo de nuevo…
Si escribimos con mucho cuidado nuestro vivir, podremos repasarlo sin querer borrar ni mucho menos arrancar ni una página, ni un verbo…
Hay que reparar hoy lo que rompimos, porque para mañana quizás con sus pedazos herimos…
Hay que recuperar hoy lo que perdimos, porque quizás nos quede para siempre su vacío…
Hay que abrazar hoy, para añorar abrazar de nuevo mañana…

Hay que perdonar hoy, para recuperar la paz y no tener miedo de amar nuevamente…
Hay que acostarse hoy sin ningún pendiente, porque si mañana hacemos lo mismo los acumularemos y dejaremos inconclusas muchas cosas…
Hay que sonreír hoy, aunque hayamos llorado, para no olvidarnos de hacerlo cada día…
Hay que rezar hoy por el nuevo día que Dios nos ha regalado…

Lo más real que tenemos es el hoy que se nos da, de lo que solo nos queda el pasado que mañana será… Si queremos recordar en paz, vivir en armonía y soñar con confianza, hay que vivir plenamente cada día…

157. En la Escuela de la vida, aprendí que… CUANDO LLEGAS A UN LUGAR, HAZLO DE TAL FORMA QUE SI TE VAS, TE EXTRAÑEN Y ANHELEN QUE REGRESES DE NUEVO, Y SI TE QUEDAS NO ANSÍEN LA HORA DE VERTE MARCHAR…

Cuando llenas un espacio vacío en la vida de alguien más, piensa que ahora ocupas un lugar, eso te da una responsabilidad, porque si te vas, el vacío más grande será…

Cuando rompas, trata de romper distancias, barreras, pensamientos negativos y relaciones tormentosas, pero no rompas corazones, ni ilusiones, porque lo que se rompe aunque se repare no queda nunca igual…
Cuando abrazas trata de transmitir en ese abrazo todo lo que sientes y tendrás el poder de sanar, consolar, acompañar y mucho más…
Cuando sueltas, piensa que a veces lo que se suelta se pierde, deja libre pero no abandones, porque luego es muy difícil volver a recuperar…
Cuando ames, hazlo con la convicción de que será para siempre, porque si amas pensando que puede acabar, no sabes realmente lo que es amar…

Todo lo que se hace tiene su trascendencia, el estar y el marchar, el acostumbrarse a algo o alguien para luego querer a la fuerza desacostumbrar…
El cuidar para tratar de que con el tiempo no se vaya a abandonar; el dejarse amar, para luchar por no causar heridas que puedan lastimar…

Siempre nuestras acciones algo cambian y en ello hay una enorme responsabilidad…

158. En la Escuela de la vida, aprendí que… A VECES EL TIEMPO NO REPARA SOLO DISFRAZA…

A veces el tiempo no llena los vacíos, sino que los tapa…
A veces el tiempo no cura las heridas, sino que el dolor lo calma…
A veces el tiempo no olvida, sino que distrae…
A veces el tiempo no supera, sino que acostumbra…
A veces el tiempo no acaba un sentimiento, sino que lo cambia…
A veces el tiempo no aleja a las personas, sino que las hace invisibles por un instante…

A veces el tiempo no acerca los corazones, sino que hace que por un momento se acompañen…
A veces el tiempo no te da más tiempo que a otros, sino que aprovechas los instantes…
A veces el tiempo no te enseña, sino que tu aprendes algo nuevo cada día…

Por eso aunque hay que confiar al tiempo, no podemos dejarle toda la responsabilidad de lo que queremos… El tiempo es una oportunidad, pero no la solución…
Para que el tiempo logre su misión, debemos saber aprovecharlo…

159. En la Escuela de la vida, aprendí que… A VECES MIENTRAS ESPERAMOS ALGO, SE NOS ESCAPA LO DEMAS…

A veces mientras esperamos a alguien que quizás ya no venga porque alejó, se nos van también personas valiosas de nuestro lado…
A veces mientras dejamos de hacer cosas por querer hacer otras que tal vez urgentes, dejamos de hacer aquellas que son verdaderamente importantes…
A veces por fijar nuestra atención en las tristezas, nos negamos la oportunidad de que sean más los momentos que vivamos de alegría…
A veces, por lamentarnos tanto por lo que no tenemos, no valoramos y hasta llegamos a perder las cosas valiosas que poseemos.

A veces, por dedicarle demasiado tiempo a una persona que quizás no lo valora, dejamos de compartir con otras que esperan por nosotros y nos añoran…
A veces por abrazar y aferrarnos a lo que no es nuestro, soltamos y perdemos aquello de lo que gozamos…
A veces le damos el primer lugar a quien no valora su puesto y sentamos de último a quien siempre ha estado a nuestro lado…

Buscamos en otro sitio, lo que muy cerca y siempre hemos tenido…
Le damos a quien no cuida, nuestra confianza y tesoros, se la negamos a los que darían la vida por protegerlos…
Le insistimos a quien no quiere e ignoramos a quien tiene las mejores intenciones…

Por eso es que lanzamos más quejas que agradecimientos, lloramos más que reírnos, vamos inconformes y menos complacidos, vivimos con menos luz y más ensombrecidos… Hay quienes no saben ser felices porque se lamentan más por lo que no tienen y dejan de disfrutar tanto con lo que han sido bendecidos…

160. En la Escuela de la vida, aprendí que… CUANDO ENFRENTAS EL MIEDO, LO VENCES…

Cuando rompes lo que está mal hecho, tienes la oportunidad de empezar de nuevo… Cuando remueves una herida y le sacas lo que te lastima, puedes sanarla más fácil que cuando la tapas…
Cuando reconoces que estás perdido, es cuando das el primer paso para encontrar el camino…
Cuando sueltas a lo que te aferras, compruebas lo que tienes libremente o lo que posees a la fuerza…
Cuando perdonas de corazón, experimentas la sanación…
Cuando expresas que no sabes, es porque en realidad estás abierto a aprender… Cuando decides volver, tienes la posibilidad de recuperar otra vez… Cuando asumes tu error, te puedes ganar el gesto noble del perdón… Eso demuestra que lo fácil muchas veces no nos lleva a nada y lo que más nos cuesta es lo que puede ofrecer lo que más esperábamos… Por eso, aunque parezca difícil, es necesario dar esos pasos que tal vez nos hagan por un instante quedarnos sin nada, pero nos brindan la posibilidad de volver a comenzar…

161. En la Escuela de la vida, aprendí que… HAY EMOCIONES QUE SE CONTROLAN CON LA MENTE, HAY PENSAMIENTOS QUE SE DIBUJAN CON NUESTROS SENTIMIENTOS…

Hay emociones que manipulan nuestras acciones, y hay acciones que le dan vida a lo que estamos sintiendo…

Por eso es posible decirle a la mente que no piense en aquello que nos recuerde lo que duele cuando se siente…

Así mismo, cuando pensamos demasiado, le damos vida a sentimientos que surgen de acuerdo a lo que la razón le está diciendo o podemos modificarlos, para guiar con ello nuestras acciones y no caernos ni estrellarnos…

Hay que pensar bien, para sentir bien…
Hay que sentir bien, para hacer las cosas bien…
Si pensamos mal o en lo que nos hace daño, haremos todo tal como lo sentimos y lo estamos pensando…
Hay que controlar primero los pensamientos, distraerlos, aterrizarlos, sanarlos, limpiarlos, fortalecerlos, iluminarlos… Con los pensamientos claros, los sentimientos se van modelando, transformando, dominando, de tal forma que experimentemos sentimientos sanos… La clave está en lo que fijemos nuestra atención, en lo que le demos el primer lugar en nuestra mente y en la intención que le demos a nuestra razón, eso le da paz al corazón.

162. En la Escuela de la vida, aprendí que… HAY QUIENES AL ALCANZAR LO QUE CREÍAN IMPOSIBLE, DEJAN DE SOÑAR PORQUE SIENTEN QUE YA TODO ES FÁCILMENTE POSIBLE…

Si descubren humanidad en lo Divino, experimentan fragilidad en su fe; si perciben debilidad en lo que veían fuerte, no valoran igual lo que ahora ven; si ven llorar a un rostro que siempre ha sonreído, ya no perciben en el la luz, sino que ahora lo ven ensombrecido…

Las personas sienten necesidad de torturarse con lo difícil, de caerse y violentarse, buscan más razones para exigir y quejarse, que motivos para disfrutar y agradecer… Ganan un trofeo y luego lo sueltan, llegan a la meta y ahí se estancan no hay más exigencia, sueñan encontrar el amor y cuando lo encuentran se acostumbran a él, lo rutinizan y luego lo sueltan…

Para el ser humano es más fácil hablar de imposibles, que dar testimonio de que todo es posible; prefiere decir que aún no ha encontrado el amor, que dar testimonio de ese sentimiento que Dios le confío… Opta por quejarse por lo que no tiene, que valorar lo que posee…

Es por eso que muchas veces, hay quienes buscan a algo o alguien más allá y sienten que es imposible de encontrar… Otros prefieren olvidar lo que tienen por añorar lo que no poseen…

Así es que se acaban las relaciones, se pasan las oportunidades, se cansa y aburre esta generación… Así es como muchos prefieren ser de la muchedumbre que pide, exige y hasta se queja, y no de los pocos que aprenden a valorar y cuidar lo que tienen, para no lamentarse el día que tal vez lo pierda…

163. En la Escuela de la vida, aprendí que… QUIEN QUIERE DE VERDAD ALGO, BUSCA RAZONES PARA LOGRARLO Y EL QUE NO QUIERE, SE PEGA DE TODO Y LO HACE MOTIVO PARA ABANDONARLO…

Quien ama de verdad, busca razones para defender y cuidar lo que ama, pero el que deja de amar, encuentra mil motivos para soltar, abandonar y dejar ir aquello que ya no ama con la misma intensidad…

Quien cree de verdad en algo o en alguien, busca razones para confiar y no dejar que nada ni nadie le haga dudar, pero quien no se siente seguro y divaga, busca motivos para justificar su falta de fe y desconfiar…

Quien valora de verdad lo que tiene, busca razones para cuidarlo y disfrutarlo, pero quien desconoce lo valioso de lo que posee, encuentra motivos para no tener tiempo y justificar el hecho de descuidarlo…

Quien quiere perdonar, encuentra razones para hacerlo, pero el que no quiere, se pega motivos para seguir aferrándose a los resentimientos…

Quien quiere ser feliz, busca razones para sonreír y agradecer por lo que es y tiene, pero quien quiere amargarse, solo encuentra motivos para llorar y quejarse…

Quien quiere estar ahí al lado de alguien, buscar razones para robarle segundo al tiempo y permanecer en todo momento, pero quien no quiere estar, siempre encuentra motivos para alejarse y excusas para ausentarse…

Quien quiere y ama de verdad, encuentra cada día razones para hacer más fuerte su sentimiento… Pero quien ha dejado de amar, siempre tiene un motivo para evadir y no aceptar que ya no siente lo mismo que el primer momento…

Con todo esto que aprendí, le digo a Dios que cada día encuentro más razones para creer y confiar en El, amarlo con toda mi alma y eso me da motivos para aferrarme a El y no perder nunca la Fe...

164. En la Escuela de la vida, aprendí que… A VECES POR ESPERAR A QUE ALGUIEN REGRESE, NO NOS DAMOS CUENTA DE AQUELLOS QUE LLEGAN, TOCAN, NOS ESPERAN Y SE NOS PASAN POR NO VERLOS…

Por esperar una oportunidad específica, dejamos ir tantas oportunidades que se nos dan, dejamos ir la mejor oportunidad por aquella que quizás no es la ideal…
Por esperar a que salga el sol, no contemplamos las estrellas…
Por esperar a que nos pidan perdón, no sanamos pronto las heridas…
Por esperar a que alguien de el primer paso, dejamos que el tiempo nos empuje hasta alejarnos…
Por esperar a sentirnos complacidos para agradecer, nos quejamos todo el tiempo y no valoramos lo que tenemos…
Por esperar lo que quizás nunca vendrá, se nos va y perdemos lo que todo el tiempo tuvimos…

Hay que saber esperar sin desesperar, esperar sin acomodarse, esperar sin soltar lo demás…

No es lo mismo sentarse a esperar que guardar la esperanza…
No es lo mismo esperar y luchar, que esperar y no hacer nada más, porque todo del cielo nos caerá…

Quien espera sin actuar, pretende las cosas fáciles, se acomoda tanto que descuida lo demás… Aprendí que esperar es esforzarse y luchar por aquello que se espera alcanzar…

165. En la Escuela de la vida, aprendí que… CADA DIA LAS COSAS CAMBIAN…

Las cosas cambian cuando las trabajas todos los días, ahí le vas dando la forma que deseas de acuerdo a lo que le aportas o le quitas…
Las cosas cambian cuando las guardas y no las usas, tal vez a simple vista se ven igual, pero interiormente se dañan, no funcionan, se opacan y deterioran…
Las cosas cambian cuando uno mismo cambia, las ve y las siente de forma distinta, a veces cambian para bien y otras quizás defraudan porque ya no llenan las expectativas…
Las cosas cambian cuando primero las ves de lejos y quizás las idealizas, cuando te acercas te das cuenta que no son así y las dejas porque sientes que ya no son las mismas…

Las cosas cambian con el tiempo y las circunstancias, si las usas o las guardas, pueden que te queden grandes, pequeñas o a la medida…
Las cosas cambian, porque todo cambia, solo que a veces no estamos preparados para ello, se nos salen de las manos y las soltamos, nos duele o nos resignamos a eso…
Las cosas cambian y nosotros también cambiamos y si queremos que todo vaya en sintonía, hay que caminar de la mano para no perder ni dejar ir esas cosas que en algún momento tanto amamos…

166. En la Escuela de la vida, aprendí que… A VECES NO ES QUE NO TENGAMOS, SINO QUE NO VEMOS LO QUE TENEMOS…

No es que no tengamos nada, es que de ser inconformes no vemos todo lo que tenemos…
No es que estemos solos, es que quizás no valoramos a las personas que están a nuestro lado…
No es que nadie nos ame, es que no nos damos permiso de ser amados porque tenemos miedo…

No es que solo tengamos problemas, es que quizás no fijamos la atención en las muchas bendiciones que Dios nos da…
No es que siempre llueva, es que nos escondemos cuando sale el sol porque decimos que nos quema…
No es que la noche sea oscura, es que de tanto llorar y quejarnos, no contemplamos las estrellas ni la luna…
No es que no sepamos hacer las cosas, es que nunca intentamos hacerlas o al primer intento fallido renunciamos a ello…

No es que no tengamos amigos, es que no sabemos cuidar la amistad que nos ofrecen aquellos que quieren serlo…
No es que Dios no nos escuche, es que nosotros nos hacemos ciegos y sordos a lo que nos dice y ofrece…
No es que nadie quiera ayudarme, es que a veces nos creemos tan autosuficientes que no permitimos que nadie pueda hacerlo…
No es que las personas se alejen, es que las soltamos y construimos muros que nos separen de ellos…
No es que nuestra vida sea a blanco y negro, es que aún teniendo todos los colores, nos resistimos a usarlos y dibujar con ellos…

No es que nadie me sonría, es que la vida es un espejo que nos ofrece el gesto que le damos en todo momento…
Aprendí que la mayoría de las cosas que nos pasan es porque así lo permitimos y luego nos quejamos de eso…

167. En la Escuela de la vida, aprendí que… EL SILENCIO TIENE MUCHOS LENGUAJES QUE MUY POCAS VECES SABEMOS USAR Y TAMBIÉN NOS CUESTA COMPRENDERLO…

El silencio es barrera y separa, cuando rompe la comunicación con las personas que amas y logra hacerte sentir demasiado lejos…
El silencio sana cuando lo usas para no decir palabras que hieran y haces de él medicina que la utiliza el tiempo…
El silencio te acerca y fortalece los sentimientos, cuando lo acompañas de los más tiernos gestos…
El silencio es sano cuando le da vida a buenos y fructíferos pensamientos, y aclara tus sentimientos…

El silencio duele demasiado cuando es lo que recibes a cambio, al experimentar que el otro ignora tus palabras y sentimientos…
El silencio es la mejor excusa y te escuda cuando no sabes que decir en ciertos momentos…
El silencio es cobardía cuando quieres evadir situaciones que te da miedo asumir y también te quieren negar lo que estás sintiendo…
El silencio es elocuente, apoya y otorga, se acomoda de acuerdo a como lo uses o lo interpretes…

El silencio duele cuando es la respuesta que ofreces a lo que te están preguntando o pidiendo…
El silencio te puede robar a las personas que están a tu lado y esperan de ti mucho más que solo silencio…
El silencio es sano cuando es productivo, cuando en vez de oscurecerte, te enciende la luz en tu camino…
El silencio es sano, cuando te acerca a tus amigos y no cuando se hace barrera y distancia para atraer a la soledad contigo…
Dios entiende y escucha tu silencio cuando lo haces reflexión u oración, pero no te apoya en ello cuando lo usas como evasión…

168. En la Escuela de la vida, aprendí que… DIOS NOS AMA TAL Y COMO SOMOS…

Dios nos ama tal y como somos, pero no usemos de excusa ese amor para justificar lo que hacemos mal, no siempre es bueno ni sano ser como se es hay cosas que son necesarias cambiar para ser cada vez mejor…
Dios recibe como ofrenda el dolor que sentimos, pero El no nos ha creado para ser masoquistas y venir a sufrir a este mundo, sino para ser feliz y sentirnos privilegiados por ser sus Hijos…

Dios siempre perdonará todo aquello de lo que estemos arrepentidos, pero por ello no es que vayamos a hacer las cosas mal y luego saldamos la cuenta pidiendo perdón por lo que hicimos…
Dios nos regala cada día una oportunidad, pero eso no implica que nos confiemos tanto que las dejemos pasar, porque lo que no sabemos es que cada una es única y no se repetirá…
Dios es el Padre y creador de todo lo que existe, pero no por eso es culpable de todo lo que pasa, cada uno es responsable de lo que hace…
Dios es más que una suposición, es una realidad, así que no digamos que lo sentimos a nuestro lado, si luego lo ignoramos en las personas que vemos a diario…

Si no sientes a Dios en los demás, entonces no conoces el rostro de Dios, lo sigues buscando en las alturas y olvidas que a tu lado está…
Dios siempre escucha nuestra oración y nos habla de mil formas, no rechaces las cosas que te da de muchas maneras, por esperar que te caigan del cielo así no más…
¿Si dices que Dios está siempre contigo, entonces porque tienes miedo y vives en la oscuridad? Si Dios es la luz que ilumina el Camino por donde vas…
Dios es más que una teoría y una frase que expresamos al vacío, Dios es Vida y se nota realmente cuando lo vivimos…

169. En la Escuela de la vida, aprendí que… ES SANO SOLTAR…

Es sano soltar esos sentimientos que sientes que cambiaron con el tiempo y el silencio, y ahora lastiman porque quedan muy grande o demasiado pequeños, ya no están a la medida…
Es sano soltar aquellos pensamientos que oscurecen la mirada y te llenan de miedo, eso se logra cuando te entretienes llenándote de seguridad y paz…
Es sano soltar la mano que ya no sientes aferrada, la percibes ahí porque tú la sostienes, sino, se suelta de la tuya…

Es sano soltar la rosa que te entierra sus espinas, si se defiende es porque algo de ti la lastima…
Es sano soltar a quien quiere marcharse, dejar ir a quien quiere volar, el que permanece sin querer estarlo, es lo mismo que estar sin estar…
Es sano soltar los miedos, porque ellos atan e impiden alcanzar los sueños…
Es sano soltar el pasado, porque te impide disfrutar el presente…
Es sano soltar a quienes se han ido, porque sino estaremos aferrados al vacío…

Es sano soltar y dejar en libertad, porque así lo que permanece es lo único verdadero y real…

170. En la Escuela de la vida, aprendí que… ENTRAR EN LA VIDA DE ALGUIEN ES UNA RESPONSABILIDAD…

Si logras que te amen, llegas a ocupar un lugar que si luego lo abandonas, dejas vacio y soledad…
Si haces que confíen en ti, debes cuidar eso que te dan, porque si no lo valoras, harás que alguien no vuelva a confiar…
Si entras en la vida de alguien, muchas cosas cambias en su vivir, le enseñas a sentir de otro modo, ocupas sus pensamientos y transformas su existir…
Si algún día decides cambiar, alejarte o callar, puedes llegar a romper o lastimar, y si te vas sin avisar, muchas lágrimas se derramarán…

Entrar en la vida de alguien, es un dulce compromiso, algo que hay que saber hacer y así mismo, si es necesario, hay que saber marchar, sin herir ni hacerle mal…
Entrar en la vida de alguien, no es algo momentáneo ni circunstancial, es el comienzo de algo que se espera que nunca llegue a su final…
Si abres muchas puertas en el interior de alguien, mas dentro de su vida estás, por eso si piensas irte o eres de las personas que cambian así no más, no intentes adentrarte más…

Entrar en la vida de alguien y ganarte en ella un lugar especial, es algo sagrado que hay que saber valorar y respetar…
Si entras en la vida de alguien y le enseñas a escribir el significado de amor y amistad, hazlo de tal forma, que no sienta deseos de aprenderlo a borrar…
Si piensas entrar en la vida de alguien, hazlo con la ilusión de no pretender luego dar un paso atrás, no lastimes a quien te abre del corazón, sus puertas de par en par…

171. En la Escuela de la vida, aprendí que… TARDE QUE TEMPRANO VIVIENDO SE APRENDE Y ES POSIBLE SUPERAR TODO LO QUE TOQUE ASUMIR Y ENFRENTAR…

Tarde que temprano viviendo el corazón aprende a dejar de sentir lo que siente, a sanar sus heridas, a soltar y dejar ir a los que ya no están…
Tarde que temprano viviendo se aprende a cederle la silla vacía a alguien que sepa valorar ese lugar especial…
Tarde que temprano viviendo se aprende a levantarse de las caídas, sacudirse el polvo del camino, reparar lo que se nos ha quebrado en la vida y continuar…
Tarde que temprano viviendo se aprende a amar y dejar de amar, a reír y también a llorar, a soñar y luchar por hacer los sueños realidad…

Tarde que temprano viviendo se aprende a aferrarse y también a soltar, a acoger y dejar marchar, a detenerse un instante y luego continuar…
Tarde que temprano viviendo se aprende a pedir perdón y a perdonar, a empezar de nuevo y darse otra oportunidad, a no rendirse ni renunciar…
Tarde que temprano viviendo se aprende, a reconocer la debilidad y hacerse fuerte, a valorar lo que se tuvo luego de que se pierde…

Tarde que temprano viviendo se aprende reconocer y enfrentar los miedos, y así se vencen…
Tarde que temprano viviendo se aprende a saber que sin Dios nada tiene sentido, que todo lo demás es pasajero, solo El permanece…
Tarde que temprano viviendo se aprende porque la vida es una escuela que las mejores lecciones te enseña, si te atreves a vivirla intensamente…

172. En la Escuela de la vida, aprendí que… MUCHAS DE LAS COSAS QUE NOS PASAN NOSOTROS LAS PROBOCAMOS…

No es que Dios no encienda luces en nuestro camino, sino que con nuestros gestos las apagamos…
No es que la gente se vaya de nuestro lado, tal vez es que somos nosotros los que nos alejamos…
No es que Dios no nos escuche ni nos responda, tal vez no le hablamos convencidos de que lo haga y no sabemos verlo ni mucho menos escucharlo…
No es que los demás nos suelten de la mano, puede que seamos nosotros los que nos soltamos…

En la vida muchas de las cosas que nos pasan es porque nosotros mismos las provocamos, las vemos de otro color, las dejamos ir, las quebramos; no sabemos ser felices, siempre tenemos que sufrir por algo.

Nos acomodamos en los días grises, lloramos en las noches y no vemos las estrellas, nos encerramos de mañana y nos escondemos del sol, luego decimos que sólo vivimos días llenos de tormentas…
Nos fijamos en los problemas sin usar las bendiciones para encontrar una solución…
Es fácil justificar nuestra cobardía y negligencia, culpando la mala suerte que nos tocó…

Nunca podremos sentirnos millonarios, ni afortunados, si solo vemos en el otro sus defectos o le envidiamos su posición…
Nunca seremos realmente felices, si aún teniendo lo que tenemos nos lamentamos de lo que Dios aún no nos ha dado porque no es el tiempo…
Nunca nos sentiremos amados, si para sentirnos solos y auto compadecernos nos soltamos y alejamos de aquellos que sinceramente nos aman y lo mejor de sí mismos quieren darnos…

Aprendí que muchas veces lo que nos pasa es simplemente cuestión de actitud…

173. En la Escuela de la vida, aprendí que… LA VIDA ES MUCHO MAS QUE ESO…

La vida es mucho más que una caída, aunque nos lastime no podemos detenernos ahí mientras la vida sigue, hay que levantarse y seguir…
La vida es mucho más que equivocarse o fallar, por muy grande que sea el error, no se acaba la vida en ello, siempre hay tiempo y oportunidad de pedir perdón o perdonar…
La vida es mucho más que una piedra en el camino, no podemos hacer de ello un conflicto que nos complique, simplemente hay que levantarla, superarla y continuar….

La vida es mucho más que un capricho que no podemos realizar, a veces se nos nubla la existencia cuando no tenemos lo que queremos, sin pensar que hay mucho más que le da sentido a la vida y lo dejamos pasar…
La vida es mucho más que un día bueno o un día malo, es más que una palabra escrita y una que borramos o tachamos, es más que una hoja que arrancamos, la vida es el libro que cada día escribimos con todo lo que la escuela de la vida quiere enseñarnos…

La vida es mucho más que tantas cosas que nos complican y ensombrecen la vida; la vida es una oportunidad que hay que aprovechar, la vida es un regalo que hay que

disfrutar, la vida es una vela que hay que mantener encendida, la vida es una gota infinita de agua que hay que beber para no tener sed…

La vida no se acaba cuando se acaba un sentimiento, cuando se termina un capítulo, cuando se clausura una etapa o una relación; la vida es mucho más que escribir fin en una página, porque en la vida cada final es un nuevo comenzar…

174. En la Escuela de la vida, aprendí que… TODO EN LA VIDA ES CUESTIÓN DE ACTITUD…

Si al caer nos lamentamos, y no hacemos más nada, nos quedaremos caídos; hay que asumir una actitud que nos ayude a superar el tropiezo que tuvimos…
Maldecimos porque llueve o porque el sol nos da calor, la actitud que tenemos es que nada de lo que se nos ofrece es lo mejor…
Nos miramos en el espejo y en vez de sonreír, vemos qué defectos tenemos para acomplejarnos y sentirnos menos…

Si logramos algo, pensamos que es sólo lo mínimo, que en realidad nos falta mucho más, por eso no lo disfrutamos ni nos sentimos complacidos…
Si perdemos nos castigamos, en vez de dar una mirada más trascendente y cuidar lo que aún nos queda…

La actitud que asumimos ante lo que nos dan o nos quitan, nos marca, nos estanca o si es optimista, nos impulsa en la vida…
La actitud ante la enfermedad, la convierte en cruz que pesa o en camino de santidad…
La actitud ante los fracasos, puede frustrarnos o por el contrario, logre enseñarnos a superarlos…
La actitud ante las sonrisas y los saludos, nos ayudarán a sentirnos más solos o tener más amigos de los que imaginamos…
La actitud que asumimos en cada momento de la vida, es clave para herir o sanar, perder o ganar, disminuir o crecer, estancarnos o avanzar…
La actitud es la clave del éxito y la superación, es el camino para experimentar la felicidad…
La actitud es un espejo en la vida, que nos devuelve el gesto que le damos, con la actitud que vivimos, con eso nos definimos…

175. En la Escuela de la vida, aprendí que… HAY QUE ENCENDER VELAS EN VEZ DE APAGARLAS…

Cada cumpleaños es como un curso nuevo al que se pasa, una nueva aula que la vida me regala, para seguir aprendiendo de todo lo que vivo… Por eso hoy puedo decir que, quiero aprender a encender más velas en vez de apagarlas, porque quiero ver mi camino iluminado y a la vez ser luz para los que caminan conmigo…

Quiero aprender a contar cada uno de los años que voy viviendo, porque ellos me regalan experiencias, me ofrecen enseñanzas y me dan la oportunidad de crecer con todo lo que vivo…
Quiero aprender a narrar y escribir mis historias como parábolas, en la que todo me habla y todo deja una enorme lección de vida para quienes leen lo que escribo…

Quiero contar como velas cada uno de mis amigos, los que gano, los que sumo, los que me regala Dios en cada nuevo año que vivo…
Quiero sumar a cada año, el amor, la amistad, los nombres que he aprendido a escribir, los errores que he logrado borrar…
Quiero aprender con un año más a no tener miedo de decir mi edad, pues no es sinónimo de vejez sino de experiencia, no es pensar en muerte sino en vida, es entender que cada cumpleaños expresa la madurez de mi alma…
Quiero aprender a agregarle a cada año, las metas alcanzadas, los sueños realizados, las montañas que he movido, las cimas que he tocado…
Quiero hacer de cada cumpleaños un capítulo nuevo que escribo, un curso que apruebo, una oportunidad que la vida me regala, para de ella seguir aprendiendo…

En la Escuela de la vida aprendí que, un cumpleaños es una fecha única y especial, en la que recordamos el día en que hicimos el sueño de Dios realidad…

176. En la Escuela de la vida, aprendí que… A VECES ES BUENO ESPERAR Y NO PRESIONAR…

Es mejor esperar la respuesta que quieren darte y no forzar a que sea la que esperas…
Es mejor Esperar a que llegue quien quiere y no hacer que se acerque porque así tu deseas…
Es mejor Esperar a que te digan algo y no provocar las palabras que anhelas estar escuchando…
Es mejor Esperar a que las cosas surjan voluntariamente y no que te las den forzadamente…

Es mejor Esperar a que nazca lo que te ofrecen y no que te lo den porque lo pides frecuentemente…

A veces nos cuesta esperar por miedo a que no llegue lo que tanto soñamos y esperamos, sobre todo cuando depende de alguien más…
Nos cuesta esperar, nos estresa y causa ansiedad, pero es más sano aguardar el tiempo que sea necesario, a adelantar algo que de fondo no es lo que realmente estamos esperando…

Porque por mucho que se quiera escuchar una frase, es mejor que nazca a que solo se pronuncie vacía…

Y por más que se anhele un gesto, tiene más sentido y significado que esté lleno de sentimiento y no solo de cumplimiento…

La espera nos ayuda a recibir lo que realmente es para uno y no lo que tenemos solo por ilusión y presión…
La espera aunque desespera, trae consigo lo que es de verdad y no lo que se da por apariencias y nada más…
La espera nos enseña a ser pacientes y no perder la fe, la espera no implica acomodarse, sino abrirse a lo que la vida quiere enseñarnos mientras esperamos…

177. En la Escuela de la vida, aprendí que… HAY MUCHO QUE DECIR DEL AMOR…

Del amor conozco esa fuerza que ejerce sin rendirse, cuando quiere alcanzar lo que anhela…
Del amor puedo decir que se aferra a un corazón cuando no quiere morir y se hace sentir para que no lo suelten…
Del amor contemplo esa necesidad de perdonar a quien más ama, aunque más duela, porque solo así entiende lo que es amar en paz…
Del amor entiendo la fidelidad como la certeza de que es posible que exista un para siempre aunque la humanidad solo sepa dudar…
Del amor asumo que no existen las palabras que lo logren realmente expresar…
Del amor comprendo el silencio cuando va acompañado de gestos y busca la manera de hablar aunque no se pueda escuchar…
Del amor percibo ese agridulce que permite que se sienta su sabor a vida…
Del amor experimento el dolor y la alegría, porque son sentimientos que me hacen sentirme viva…

Del amor conozco la libertad de expresar o callar lo que está sintiendo, de soltar eso sin miedo, de vivirlo así muy pleno…
Del amor valoro la manera que se hace sentir cerca a su manera…
Del amor disfruto la magia, los rituales, todo aquello que lo hace diferente, lo afianza y lo sella…
Del amor admiro su fortaleza y armadura, la confianza en donde habita, la necesidad de que Dios lo cuide y bendiga…
Del amor compruebo su afán de no querer morir, las locuras que hace y la manera en cómo se aterriza…
Del amor aprendo, que para saber vivir se necesita aprender a amar…

178. En la Escuela de la vida, aprendí que… SIEMPRE HAY ALGO OCULTO…

Hay pensamientos que ocultamos y disimulamos…
Hay historias que escribimos pero que no contamos…
Hay sentimientos que habitan en nosotros pero nos cuesta expresarlos…
Hay palabras escondidas que no pronunciamos…
Hay miedos que se callan y se hacen invisibles…
Hay realidades que disfrazamos…
Hay lágrimas que ocultamos y enojos que reprimimos…
Hay preguntas que acumulamos…

Siempre dentro de cada uno y de cada quien, hay muchas emociones escondidas…
Hay un mundo de sentimientos, emociones, palabras, pensamientos que se hacen nudo en el alma y sueñan salir libres y que nadie les señale nada…

Aprendí que lo que más ocultamos es lo que quizás más necesitamos dejar salir…
Descubrí que aún nuestra Fe y necesidad de Dios muchas veces se refugia en nuestra interior…
Vamos tan de prisa atando aquello que ocultamos y no expresamos, que no nos damos la oportunidad de descubrir en el otro, todo lo que calla y esconde sin saber expresarlo…
Lo que se esconde y se reprime, se disfraza o se oculta con barreras que imponemos, nos hacemos esclavos de eso…

179. En la Escuela de la vida, aprendí que… HAY MUCHO QUE DECIR DE LA TRISTEZA…

Es humana la tristeza, se puede aprender de ella, pero cuando alguien se estanca en el dolor que siente, deja de creer, pierde el sentido de todo y hasta la fe…
La tristeza nos limpia las heridas del alma, libera los nudos y la opresión, es sana cuando busca liberarse y transformarse en paz y sanación…
La tristeza puede ser un pare en el camino, pero no una piedra que impida avanzar en la experiencia de la felicidad…
No vinimos a este mundo a ser personas tristes, ni es la vida del ser humano, llorar; quien crea que el sol no habita en su cielo, se amaña en la oscuridad y lo deja de buscar…

La tristeza no es un castigo, ni tampoco es una opción, es un instante del alma, que le recuerda a la persona que es frágil y a la vez fuerte, divina y también humana…
La tristeza que no se expresa y se suelta, se convierte en depresión, sobre todo cuando se roba las ganas de todo y también se lleva la ilusión…
La depresión es un túnel oscuro, que parece sin salida, es un pozo profundo y traicionero que pretende que nadie salga de él…
La depresión nos borra todas las luces y nos suelta de la mano de Aquel que es capaz de darnos la fortaleza y la paz…
La depresión es una enfermedad, que se puede contagiar, borra de su léxico palabras como el optimismo, la paciencia y la serenidad…
Quien a Dios tiene nada debe temer, quien se aferra a su mano, no se puede perder, quien lo busca y lo abraza, nunca perderá las ganas de vivir y luchar…

180. En la Escuela de la vida, aprendí que… ES MAS SANO ASUMIR QUE EVADIR…

Es más sano soltar de un todo aunque duela, que aferrarse a algo que cambió o ya no está…
Es más sano callar para siempre aunque cause ansiedad, que decir palabras efímeras que despiertan una ilusión de lo que no es realidad…
Es más sano cerrar una puerta aunque guarde un vacío, que dejarla abierta esperando lo que no vendrá…
Es más sano concluir una historia y escribirle un final, que seguir pasando hojas vacías, sin nada que contar…
Es más sano seguir adelante aunque caminar canse, que quedarse ahí sin dar pasos que no hagan camino al andar…

Es más sano decir verdades que duelan que callar sentimientos y asumir gestos que estén impregnados de mentira y falsedad…
Es más sano desprenderse un poco, aunque un pedazo del corazón se rompa, que aferrarse a nada y no encontrar la paz que el alma anhela hallar…
Es más sano tomar decisiones radicales que evadir la responsabilidad y solo vacilar…
Es más sano decir si o no, que simplemente titubear…

Guardar falsas ilusiones o esperanzas, son síntoma de apego y de inseguridad, es más sano caerse de la nube aunque duela, que vivir de fantasías lejos de la realidad…
A veces no se avanza, ni se crece, cuando no se suelta ni se deja en libertad…
Es difícil asumir que pase lo que pase y aunque duela, hay que seguir siempre adelante, porque el tiempo no se detiene y la vida debe continuar…

181. En la Escuela de la vida, aprendí que… PARA VIVIR DE VERDAD, HAY QUE ARRIESGARSE Y CONFIAR…

Aunque a veces duela amar, es mejor optar por el amor una y otra vez, que decidir no sentir, para no llorar…
Aunque confiar es un riesgo que nos lleva en muchos momentos a sentirnos defraudados, es más sano seguir confiando y caminar seguros, que andar prevenidos, con miedo y desconfiados…
Aunque perdonar puede significar que nos vuelvan a fallar, es más liberador, dejar ir el resentimiento y rencor, que aferrarse al orgullo y llenar de odio el corazón…
Aunque levantarse implica asumir que hemos caído y experimentar el golpe que tuvimos, prefiero seguir caminando aunque caiga de nuevo, no quiero quedarme estancada en el suelo por miedo…
Aunque las cicatrices me recuerden las heridas que he tenido mientras trabajo por lo que quiero, elijo seguir luchando por mis sueños y saber que cada marca tiene su propio cuento, en vez de vivir de fantasías y tener limpia mi piel y relajado mi cuerpo…

Elijo un libro lleno de historias que me recuerden todo lo que he vivido, en vez de un cuaderno nuevo y vacío por temor a lo que ahí quede escrito…
Elijo darle permiso a mi corazón a que experimente todas las emociones que humanamente quiere y no reprimirlo y endurecerlo para que no se vea frágil débil…
Elijo equivocarme con una persona y no dejar ir y perderme la oportunidad de conocer a alguien especial…
Elijo aprovechar todas las oportunidades, aunque me cueste demasiado hacerlas realidad, que simplemente dejarlas pasar esperando la ideal…

Elijo sentir que vivo con todo lo que eso implica, reír, llorar, caer, herirme, levantarme, luchar, y no estar muerta en mi vida, por temor de lo que pueda pasar…

182. En la Escuela de la vida, aprendí que… HAY MOMENTOS EN QUE PARECIERA QUE LAS COSAS DEL MUNDO Y HASTA DE NUESTRA VIDA ESTÁN EN LAS MANOS DE ALGUIEN MÁS QUE TIENE EL CONTROL Y EL MANDO…

La oportunidad de un empleo para una mejor calidad de vida, suele ser manipulada por quienes tienen el poder humano de ejercerlo… El decirnos si o no ante algo que estamos esperando o aún vitalmente necesitando, pareciera que dependiera de alguien más que quizás es ajeno a lo que estamos sintiendo o pasando… El juicio que se nos hace por lo que a simple vista se ve, sin saber más allá de lo que realmente vivimos o del camino que se recorre con nuestros zapatos…

La humanidad lucha y se pelea por ejercer ese poder humano, hace lo que sea, hasta olvidarse de quien se atraviesa por su paso… Hay leyes y juicios humanos que se leen y aplican al pie de la letra, a veces se acomodan de acuerdo a la conveniencia de quien las hace cumplir… No solo se juzga sino también se condena, se pasa por encima de la dignidad del ser sin importar lo que sienta…

No son cosas de Dios las leyes impuestas por una humanidad que vive de apariencias y conveniencias… No es que Dios permita las cosas que están mal, simplemente respeta nuestra libertad… Cada quien elige el camino que quiere seguir, hay otros que el mundo y el poder, les da la potestad de elegir muchas cosas sobre ti… Pero aunque la injusticia y manipulación de quien se siente superior, sea obstáculo para tu realización, no dejes de luchar por lo que sueñas vivir, ser y hacer…

Aprendí que si en algún momento se nos da ese poder, no debemos olvidarnos de lo humano y lo que necesita el otro ser… Nada ni nadie me hará perder la Fe en Aquel que está encima de todos y es quien tiene el Poder, nadie es más que El y aunque hay cosas que permite, El actúa a su manera y en su momento y yo creo plenamente en eso…

183. En la Escuela de la vida, aprendí que… SIEMPRE ES BUENO HACER UN PARE Y PREGUNTARNOS…

Es bueno hacer un pare en el camino y reflexionar profundamente, somos el problema o la solución… Somos la pregunta o la respuesta… somos el camino o la piedra…

Por qué no reflexionamos, si somos la causa de la herida o la medicina, si dejamos una huella o una cicatriz para que nos recuerden toda la vida…

Sería bueno preguntarnos, si somos el golpe o el abrazo, si dibujamos una sonrisa o una lágrima arrancamos… Todo sería quizás diferente, si en vez de criticar a otros, nos ponemos sus zapatos, si le decimos lo que quisiéramos que nos dijeran, si les damos algo de lo que tenemos y no solo lo que nos queda…

Es necesario cuestionarnos, si en la vida damos o quitamos, si cumplimos lo que prometemos, si luchamos por nuestros sueños o los soltamos…

Aprendí que vamos tan de prisa y tan distraído que nunca pensamos en lo que tenemos sino en lo que nos hace falta, no valoramos lo que nos dan, sino cuando lo perdemos… Nos cuesta entender la vida como un espejo que nos devuelve el gesto que le ofrecemos…

Sería honesto preguntarnos, si somos la verdad o la mentira, si es real lo que decimos y damos, si hacemos vida lo que proclamamos… Si encontramos respuestas a estas preguntas y somos conscientes de lo que hacemos y ofrecemos, sabremos realmente definir al ser humano que llevamos dentro…

184. En la Escuela de la vida, aprendí que… EN LA DIFICULTAD SABES QUIEN ES QUIEN…

Sólo en la oscuridad sabes quién es realmente Luz…
Sólo en los momentos de soledad, te das cuenta de quienes realmente están contigo…
Sólo en la dificultad, descubres a quienes les importas de verdad…
Sólo en el silencio, logras escuchar las palabras que salen desde lo más profundo…
Sólo en la tormenta, aprendes a descubrir quién es tu calma…
Sólo en la noche más oscura, aprendes a contemplar cuál es tu estrella…
Sólo en la tristeza, te das cuenta quién puede ofrecerte alegría…
Sólo cuando no tienes nada que ofrecer, aparecen y se quedan los que no esperan más de ti, solo tu compañía…
Sólo cuando te decides a soltar, te das cuenta, quien de verdad permanecerá…
Sólo cuando llega la hora de la verdad, podrás ver quien cumple sus promesas y las hace realidad…

Sólo cuando te rompes, sabrás quien valora aún hasta tus pedazos y fragilidad, descubriendo en ellos la Divinidad…
Sólo cuando fallas y lo reconoces, experimentas quienes te aman tanto, que no te juzgan por eso, sino que te dan otra oportunidad…

Es tan necesario vivir estos momentos, para darnos cuenta qué es lo que realmente tenemos…

185. En la Escuela de la vida, aprendí que… LAS COSAS MÁS GRANDES INICIAN DESDE LO MÁS PEQUEÑO…

Aún las edificaciones más grandes, se empiezan a construir con un pequeño grano de arena…
Los más pequeños detalles, pueden demostrar los más grandes sentimientos…
Una pequeña palabra, puede cambiar la vida en un momento…
Un pequeño gesto es suficiente para salvar un alma o causar una herida muy grande…
A veces solo se necesita solo una pequeña palabra para romper el más grande y oscuro silencio…
Y una pequeña sonrisa, puede dar demasiada luz a un corazón que se sienta triste por dentro…

No se piden cosas grandes sin sentido ni sentimiento, es más sano y mágico ofrecer pequeños gestos que sean profundos y sinceros…
Omitir estos pequeños detalles puede causar un dolor muy grande…
A veces pareciera que se pidiera mucho para salvar o hacer feliz, cuando un pequeño detalle basta para demostrarte quien te ama realmente y quien permanece ahí…

186. En la Escuela de la vida, aprendí que… A VECES PIERDEN VALOR LAS PALABRAS…

Dejas de creer en las palabras cuando dicen una cosa y expresan otra…
Pierden valor las palabras cuando se pronuncian y el tiempo las borra…
No tienen sentido las palabras cuando se callan en el momento en que más se les necesita y hablan demasiado tarde, trayendo una excusa que las justifican…
Son egoístas las palabras cuando se dicen sin pensar lo que está sintiendo quien las escucha…
Son vacías las palabras cuando hablan de un sentimiento pero no saben demostrarlo con hechos…
Son duras las palabras, cuando dicen verdades que cuestan aceptar a veces en la vida…

Demuestran su veracidad las palabras, cuando a la hora de la hora deben hacer vida lo que predican…
Ya no llegan las palabras, cuando al pronunciarlas siempre se desvían…
Se dejan de extrañar las palabras, cuando se callan sin motivo y permiten que el corazón se acostumbre al silencio y sentirlas lejos…
Se pueden reemplazar las palabras, cuando alguien más les pone sentimiento aunque las repita…
Causan emociones las palabras, cuando nacen libremente y van cargadas del sentimiento que les da vida…
Ya no se sienten lo mismo las palabras, cuando solo se les pronuncia porque se les utiliza…
Son sagradas las palabras cuando traen una promesa que debe cumplirse…
Son mágicas las palabras, cuando sanan e iluminan, cuando reparan y devuelven la vida…
Usa con certeza tus palabras, no las escondas cuando más se les necesita, hazlas vida, llénalas de sentimientos y si callas, ofrece siempre tus gestos…

187. En la Escuela de la vida, aprendí que… LO IMPORTANTE NO ES CUANTO DAS, SINO CUANTO LLEGA…

Lo importante no es cuantos pasos damos, sino cuantas huellas dejamos para que otros sigan…
Lo importante no es cuántas palabras logramos decir o escribir, sino cuántas de ellas llegan al alma de quien las lea o las reciba…
Lo importante no es cuántas personas compensan o agradecen lo que se les ofrece, sino cuántas les piden a Dios que sea quien pague si algo bueno se pudo hacer en ellos…
Lo importante no es cuántas personas conocemos, sino cuántas de ellas se alegran de eso y no nos olvidan aunque no estemos…
Lo importante no es hacer las cosas para que nos vean, sino hacerlas invisibles pero que se sientan…
Lo importante no es cuántas metas alcanzamos, sino cuántos obstáculos hemos enfrentado y aún así no hemos renunciado…
Lo importante no es llegar a ser la persona que el mundo espera que seas, sino lograr realizar el sueño de Dios cuando te pensó…
Lo importante no es cuánto tenemos, sino cuánto se logra dejar en cada ser humano que conocemos…
Lo importante no es cuánto me dejan las personas que encuentro en el camino, sino cuánto de mí se llevan y cuidan como un tesoro escondido…

Lo importante es lo que queda de todo, lo que se conserva, porque eso es lo que se impregna…
Lo importante es lo que se entrega, lo que exigió de nosotros sacrificio y esfuerzo, en silencio…
Lo que recibe en la tierra su reconocimiento o recompensa, en esta vida se queda, lo que a Dios se le endeuda, El lo multiplicará en la vida eterna…

188. En la Escuela de la vida, aprendí que… NO PODEMOS DEJAR QUE NOS DOMINEN LOS PENSAMIENTOS Y LOS SENTIMIENTOS…

No podemos dejar que nos dominen los pensamientos, no siempre son claros y pueden hacernos vivir de ilusiones o de angustias innecesarias, que no nos llevan a lo que realmente necesitamos…
No podemos dejar que nos dominen los sentimientos, en muchos momentos el corazón no es el mejor consejero, tenemos que tener control sobre nuestras emociones y tomaremos mejores decisiones…
No podemos dejar que nos domine la tristeza o la alegría, mucho menos la rabia o el miedo, si alguno de ellos nos domina, nos estancará ahí donde estemos…
No podemos dejar que nos dominen las suposiciones, ni las influencias externas que tenemos, porque viviremos de supuestos y no sentiremos seguridad en nada lo que hagamos ni lo que tenemos…
No podemos dejar que nos dominen las creencias, a veces al extremo se nos desbordan y se convierten en fanatismo, lo cual es más subjetivo que objetivo…
No podemos dejar que nos dominen el qué dirán, ni las apariencias, porque será superficialidad y nada real…
Tenemos que tener los pies bien puestos en la tierra, con la mirada y el corazón en las manos de Dios, en ello encontraremos el equilibrio y dominaremos todo a la luz de la fe y el amor de Aquel que nos creó…

189. En la Escuela de la vida, aprendí que… AL MAL TIEMPO BUENA CARA…

Si una piedra se atraviesa y con ella tropiezas, haz que se convierta en la huella de una prueba más que enfrentas y superas…
¿Y qué hacemos cuando caemos y en la caída nos lesionamos?, pues simplemente nos tomamos un tiempito, nos sacudimos el polvo y nos levantamos…
Las caídas no son un punto final, sino un punto seguido que nos permite respirar para continuar…

Cuando nos equivocamos en un intento, podemos pensar que era solo eso, lo cual es posible intentarlo una y otra vez hasta lograr lo que queremos…
Cuando perdemos algo o a alguien, no podemos dejar que se nos escape aquello que nos queda, hay que mirar hacia adelante y cuidar lo que aun poseemos…
Si llueve, no nos lamentemos, no sea que por llorar no veamos el sol cuando se asome de nuevo…
Y si alguien nos hiere o nos falla, no dejemos de confiar, hay que pensar siempre que en algún lugar hay alguien más con quien contar…
La mejor reacción ante los problemas y la dificultad, es aquella que nos invita a detenernos un instante y pensar, después simplemente se mira hacia adelante y hay que continuar…
Las heridas nos dejan cicatrices que nos recuerdan las batallas que supimos afrontar…
Los fracasos nos dejan enseñanzas que nos permitirán luego triunfar…
Los errores son solo una expresión de nuestra humanidad, el superarlos es expresión del amor de Dios y su toque de Divinidad…
Todos los días tienen un principio y un final, cuando la noche llega, concluimos y cuando amanece, tenemos en las manos otra oportunidad…

190. En la Escuela de la vida, aprendí que… DE LA COSTUMBRE SE APRENDE…

De acostumbrarse el corazón al silencio, se aprende a vivir con ello y a no extrañar las palabras cuando se ocultan en el tiempo…
De acostumbrarse alguien a la ausencia, ya no se extraña la presencia, se aprende a vivir sin tener lo que se tuvo en algún momento….
De acostumbrarse una persona al clima, ya no se siente calor ni frío, se aprende a estar donde se está, sin añorar más…
De acostumbrarnos a las palabras, se dicen sin sentirla, se aprende a decirlas y escucharla, sin inspiran ni motivar nada…
De acostumbrarse la persona a la enfermedad, aprende a vivir con ella, se enfrenta de otra manera…
De acostumbrarse el alma a perder lo que resguardaba, aprende a vivir sin lo que tuvo e intenta tener algo más que le de calma…
De acostumbrarse dos personas a tratarse mal, lo ven tan normal, que aprenden a entenderse de ese modo, aunque no sientan paz…
De acostumbrarse una amistad a los ritos, los hace necesarios en su mundo, que aprenden a hacer de ello, lo más bello e ideal…
De acostumbrarse el corazón a la herida, aprende a sanarla con el tiempo y puede superar el dolor, sin dejar que nada le detenga en el camino…

De acostumbrarse a lo que se tiene y no se tiene, se aprende a vivir con y sin ello, así nada es obstáculo y nada detiene, porque de la costumbre el corazón aprende…

191. En la Escuela de la vida, aprendí que… NADA SE PUEDE DEJAR A LA DERIVA, TODO LO QUE SE COMIENZA, SE CONTINÚA, SE CUIDA O SE TERMINA…

Por eso, cuando abras una puerta, ciérrala, no sea que alguien más lo haga y luego no encuentres la llave que la abra… Cuando cierres una puerta, conserva la llave, no dejes mucho tiempo sin revisar lo que ahí tienes, porque de no cuidarlo, lo pierdes…
Cuando empieces una historia, no la dejes inconclusa, continúala, vívela o termínala, porque las páginas que no se escriben, dejan vacíos y causan heridas…
Cuando inicies una charla, síguela o termínala, no empieces algo que soltarás así no más, la otra persona merece que le digas cuando llegas y cuando te vas…
Cuando comiences un proyecto, trabájalo, llévalo hasta su final, las cosas que no se siguen ni se llevan a la meta, son pendientes que no nos dejarán vivir en paz…

Hay que cerrar círculos y pasar páginas, hay que continuar lo que se inicia o en caso tal, escribirle un final…
Somos responsables de lo que tenemos, de lo que comenzamos y hasta lo que soñamos… No podemos abrir y dejar así, comenzar y no continuar, empezar y no seguir…
Hay que atender aquello que iniciamos, lo que tenemos, lo que amamos…
Aprendí que lo que se emprende se debe continuar o terminar, pero nunca dejar inconcluso y soltar así no más en la primera dificultad… ¡Querer es poder!…

192. En la Escuela de la vida, aprendí que… TODO SERÍA DIFERENTE SI CUANDO SE CONSTRUYE ALGO SE HACE PENSANDO QUE PUEDE SER PARA UNO MISMO…

Por eso, hay que da como si fueras la otra persona que va a recibir eso que entregas…
Escucha, como si fueras tu quien necesita ser escuchado…
Habla como si fueras tu quien escuchará esas palabras…
Actúa como si lo que hicieras fuera para ti y las decisiones que tomas, definen tu existir…
Paga como si fueras tu quien recibe la paga…
Concede, como si fuera para ti aquello que ofreces…
Se justo, como si esa justicia recayera sobre ti y la necesitaras…
Da cada paso pensando que las huellas que dejarás, quedarán grabadas en tu propia alma…

Por lo general actuamos sin imaginarnos que esa persona que está en el otro lugar, es humana como nosotros y necesita todo así tal cual…
Juzga como si fuera a ti mismo a quien están juzgando…
Habla como si fuera de ti que estuvieran hablando y diciendo lo que estás diciendo…
Perdona como si fueras tu quien necesita ese perdón…

No se trata de ponerte en los zapatos del otro, sino caminar con sus pies, sentarse en su silla, vestirse con su pellejo y sentir con su corazón…
Hacemos cumplir las normas y las leyes olvidándonos de la humanidad…
Acomodamos las cosas a nuestras conveniencias, sin pensar en quien está sentado al lado y recibe lo que damos o negamos…
Lo triste y complicado es que la vida da tantas vueltas que es posible que nos toque algún día estar sentados en el otro lado…

193. En la Escuela de la vida, aprendí que… NO SE PUEDE HABLAR DE LO QUE NO SE CONOCE, NO TENEMOS POTESTAD DE ESO…

No es posible amar lo que no se conoce, no sería sincero el sentimiento…
No se puede juzgar lo que no se conoce, cometeríamos una injusticia al hacerlo…
No se puede afirmar lo que no se conoce, habría incoherencia en nosotros si lo hacemos…
No se puede guiar el camino que no se conoce, nos perderíamos y confundiríamos a quien pretendemos orientarlo…
No se puede negar algo que no se conoce, nos estaríamos perdiendo la oportunidad de conocerlo…
No se puede cuidar lo que no se conoce, no sabríamos realmente el valor que hay en ello…
No es posible entender la realidad que no se conoce, hay que ponerse en el lugar del otro para entenderlo…
El primer paso que hay que dar es conocer aquello de lo cual vamos a hablar, o queremos aprender a amar, o quizás vamos a criticar, para tener la verdad en todo ello…

194. En la Escuela de la vida, aprendí que… EL AMOR ENTREGA LO QUE TIENE…

El amor verdadero es la entrega de lo que tienes y no de lo que no gozas, porque nadie pueda dar de aquello que no vive o no posee…
El amor verdadero no espera el momento perfecto, el usa cada instante y lo hace perfecto…

El amor verdadero no da de lo que le sobra, ni espera el último instante para compartir; el da aquello que más valora y le roba espacios al reloj para estar siempre ahí…
El amor verdadero no espera a que le pidan lo que necesita para vivir, él lo sabe y lo entrega porque le nace hacerlo así…
El amor verdadero encuentra siempre un espacio paralelo para caminar al lado de quien ama, sin sentirse agobiado ni ahogado al hacerlo sino feliz y pleno…
El amor verdadero, sabe acompañar el silencio de gestos, para que no se convierta en barrera ni distancia…
El amor verdadero, extraña a quien ama, siente necesidad de saber lo que vive, sin dependencias, sino con una presencia libre y sana…
El amor verdadero, es más que palabras, es vida, es tiempo que se comparte, son ritos que le dan magia…
El amor verdadero, se transforma y no se deforma con el tiempo, crece y se vive más profundamente y no se aleja y se acostumbra a estar ausente…
EL amor verdadero duele cuando se desprende de sí mismo y no causa el dolor que se experimenta con la ausencia, la falta de detalles y el mutismo…
El amor verdadero es una alianza que se renueva cada día, vence toda rutina y se vive a ejemplo de quien amando, dio la vida…

195. En la Escuela de la vida, aprendí que… CUANDO SE TIENE FE TODO SE PUEDE…

Cuando se tiene Fe, se vale tropezar y caer, llorar si es que duele, pero no se vale rendirse, porque con Dios es posible levantarse y llegar hasta donde se quiere…
Cuando se tiene Fe, es posible experimentar que el mundo está en contra y quiere hacernos dudar de aquello en lo que se cree, pero nada hará que renunciemos a lo que soñamos y queremos porque con Fe todo lo podemos…
Cuando se tiene Fe, se vale perder, soltar, fallar, llorar, caerse en el barro y hasta más; pero no se vale dudar que el Amor de Dios siempre nos perdona, todo lo sana y lo repara…
Cuando se tiene Fe, se vale enojarse, rabiar, equivocarse, tener miedo ya hasta retroceder, pero nunca darse la oportunidad de volverlo a intentar…
Cuando se tiene Fe, todo se vale, porque es humano fallar una y otra vez, lo único que no se vale es dejar de Creer en Dios que nos dice, que se haga realidad de acuerdo a como has creído, Tu fe te ha salvado, ve en paz…

196. En la Escuela de la vida, aprendí que… VALIENTE ES EL QUE RECONOCE, ENFRENTA Y NO SE DETIENE…

Valiente es no es el que no tiene miedo, sino el que aún teniéndolos los enfrenta y los vence…
Valiente es el que reconoce su error y asume las consecuencias de éste…
Valiente es el que arriesga todo lo que tiene por lograr lo que sueña y quiere…
Valiente es el que a pesar de los golpes y caídas, no se rinde y nunca se detiene…
Valiente es aquel que aunque todo el mundo le diga que no puede, se lance a comprobarse a sí mismo que todo lo que se propone se puede…
Valiente es quien cree en lo que es y lo que tiene aunque vaya contracorriente…
Valiente es quien reconociendo sus limitaciones, se decide a usar mejor todas sus bendiciones y alcanza así lo que se propone…
Valiente es el que llora libremente porque no se niega su humanidad y lo frágil de su barro…
Valiente es el que aunque mil veces se equivoque, mil veces más lo sigue intentando gasta que acierte…
Valiente no es el más grande ni el más fuerte, sino el más pequeño y el más débil que por encima de todo nunca se rinde ni se detiene…
Valiente es el que se levanta cada día con una nueva mirada, aunque el ayer no pudo ver claro el camino que pretende…
Valiente es quien no le importa luchar por lo que cree aunque los demás le digan que no confíe en nada ni nadie…
Valiente es el que se atreve a decir que no sabe, pero busca la manera de aprender para no dejar en su vida cosas pendientes…
Valiente es el que ama, aunque amar duele, confía aunque lo decepcionen muchas veces, camina hacia adelante aunque tropiece…
Valiente es quien dice al mundo sin miedo que todo lo puede en Cristo que le fortalece…

197. En la Escuela de la vida, aprendí que… MIRAR HACIA ATRÁS A VECES HACE DAÑO…

Cuando mirar hacia atrás nos duele, hay que mirar hacia al frente; y si hacerlo nos angustia, hay que mirar solo hacia el presente…
El pasado debe dejarse ir, por muy bueno o malo que haya sido, si nos quedamos ahí, nunca daremos pasos hacia adelante, sino que nos estancaremos en lo que hubo y ya no habrá…

El futuro debe ser un proyecto e ilusión más no una obsesión, porque de ese modo no sabremos aprovechar ni vivir intensamente el hoy…

Mirar atrás nos hace en ocasiones querer revivir momentos que pasaron y estar de nuevo con personas que se han marchado, mirar hacia el pasado nos hace añorar una silla y un lugar que ya no es nuestro, porque las cosas han cambiado…
Mirar hacia atrás nos hace reclamar y exigir lo que tuvimos y ya no, nos estanca a querer encontrar lo mismo en un espacio distinto…
Mirar hacia atrás muchas veces nos lastima y nos agobia, nos amarra a una historia que ya no se escribe y que aún en nuestro corazón no hemos concluido…
Mirar hacia el futuro con todo eso, nos hace tener miedo de seguir perdiendo lo que amamos y nos confunde a no saber vivir con los vacíos que nos han quedado…

Mirar solo el hoy nos ayuda a soltar el ayer y aferrarnos a lo que tenemos, para escribir nuestra vida y dar cada paso con ello…
Mirar solo el hoy, nos permite empezar de nuevo, enfrentar y vencer los miedos, llenar los vacíos, hacer un inventario de personas, sentimientos y cosas nuevas…
Mirar solo el hoy, nos da la oportunidad de encontrar una silla y un lugar que ocupar, y empezar a escribir un nuevo capítulo en nuestra vida desde ahí…

Hay que soltar el pasado, aferrarnos a nuestro presente, para poder soñar y enfrentar un futuro lleno de esperanzas y diferente.

198. En la Escuela de la vida, aprendí que… HAY QUE SUPERAR EL PERDER…

La mejor manera de superar una pérdida, es sentir que dimos todo lo que teníamos, que no nos reservamos nada, que si perdimos fue por cosas de la vida y así lo asumimos….
La forma más sana de perder, es reconocer que se cometieron errores, que aprendemos de ellos para no repetirlos, que pase lo que pase no nos detenemos, seguimos…
La forma más valiente de perder, es no rendirnos, es intentar seguir adelante, tratando de recuperar o de volver a empezar…

Se pierden personas porque se van, se alejan o la vida nos separa de ellas, pero hay que continuar y soltar, aunque ellas un vacío muy grande nos dejan…
Se pierden batallas, partidos, proyectos, pero no se pierde la guerra y es posible seguir adelante con una mirada limpia y una actitud nueva…
Se pierde el tiempo, las oportunidades y hasta las cosas, pero mientras tengamos vida, podemos recuperar e intentarlo de nuevo…

Perder nos llena de miedo de volver a empezar o de continuar, porque no queremos que nos vuelva suceder…
Perder a quien amamos, nos llena de temor de volver a amar o de seguir perdiendo a quienes aún están a nuestro lado…
Perder duele, cuesta, se roba la autoestima y hasta la fe, nos hace sentir culpables, pero nada de eso nos puede vencer…
Perder causa un sentimiento de frustración, pero somos valientes cuando reconocemos que hemos perdido, pero no nos sentimos rendidos…
Perder no es el fin, aunque el mundo se ponga en contra, perder puede ser el final de una derrota y el comienzo de una nueva victoria…

199. En la Escuela de la vida, aprendí que… A VECES NO ES SUFICIENTE…

A veces no es suficiente sentir amor, sino comprometerse a vivir intensamente eso que se siente con todo lo que implica amar profundamente…
A veces no es suficiente pedir perdón, sino comprometerse a reparar lo que se rompió y trabajar por no caer en el mismo error…
A veces no es suficiente perdonar, sino superar el miedo de que se repita la historia y nos vuelvan a lastimar…
A veces no es suficiente empezar de nuevo, sino proponerse a no tropezar con la misma piedra y caer en el mismo hueco…
A veces no es suficiente tomarse un tiempo, sino comprometerse a recuperarlo después para que no se mueran en la distancia y el silencio los sentimientos…
A veces no es suficiente dar explicaciones, sino lograr ponerse en el lugar del otro y entender ambas posiciones…
A veces no es suficiente comprender y sentirse comprendido, sino comprometerse a desprenderse un poco de sí mismo…
A veces no es suficiente dar un paso, sino dar otro más pero hacia adelante para avanzar y recuperar lo que en la distancia se ha perdido…
A veces no es suficiente saber o reconocer, entender o asumir, sino comprometerse con lo que se siente…

200. En la Escuela de la vida, aprendí que… NO SIEMPRE LAS COSAS SON LO QUE PARECEN…

No siempre el silencio es prudencia, a veces es evadir el compromiso que se adquiere con lo que se siente y se prefiere no decir…
No siempre una sonrisa es alegría, a veces es una lágrima escondida que se disfraza para no explicar la tristeza del alma…

No siempre una lágrima es tristeza, a veces es una emoción tan profunda que no logran expresar las palabras…
No siempre decir que no pasa nada quiere decir eso, muchas veces lo que esconde es que pasan muchas cosas que no es fácil explicarlas con las palabras…
No siempre el que te dice cuentas conmigo es la persona que estará en todo momento, a veces quien no te dice nada es la única persona que no se alejará en las malas…
No siempre el que más te ama, es quien más te lo dice, a veces quien más amor te tiene, lo calla porque no sabe expresar lo que siente…
No siempre quien más te celebra y te hace reír es quien quiere lo mejor para ti, a veces quien te hace llorar es quien te dice la verdad…
No siempre estar cerca quiere decir que están unidos, a veces en la distancia se sienten los corazones más comprometidos…

En la vida se aprende aún con tropiezos a entender que no siempre lo que vemos es así como se ve, porque es mucho lo que se oculta por no comprometerse a más o por miedo…

201. En la Escuela de la vida, aprendí que… A VECES NO SE NECESITA TANTO SINO SUFICIENTE…

No se necesitan muchas palabras, una sola que se pronuncie con todo sentimiento, puede ser una palabra mágica que exprese todo lo que se siente…
No se necesita compartir muchas horas, con un instante especial que tenga su principio y su final, pueden fortalecerse lo lazos y renovarse la amistad para siempre…
No se necesitan muchos pasos para llegar, un solo paso puede bastar para acercarse y estar a donde se quiere estar…
No se necesitan muchos gestos, una sonrisa puede llenar de luz y un abrazo puede sanar el dolor, así no más…
No se necesita estar de cuerpo presente a toda hora, hay muchas formas de estar cerca con solo una palabra o una actitud y los vacíos no se sentirán…
No se necesita humillarse para pedir perdón, cuando es sincero el arrepentimiento, solo basta con actitudes reparar el error…
No se necesita jurar, hablar con la verdad debe ser suficiente para que alguien pueda confiar…
No se necesita repetir a toda hora lo mismo para que haya seguridad, con una sola vez que se diga con convencimiento debe alcanzar…
No se necesitan pruebas para convencer, los detalles más sencillos hablan por sí mismos…

No se necesita demasiado cuando hay verdadero amor, nadie tiene que exigir de más ni dar de lo que no tiene, las pequeñeces que salen del corazón son más que suficientes… … Quien no entiende que con lo más sencillo y pequeño puede tocar el cielo, no ha aprendido las lecciones que de la vida a diario aprendemos...

202. En la Escuela de la vida, aprendí que… A VECES SE PIERDE…

Se pierde tiempo sobre todo porque a veces sentimos que hay suficiente o tanto, que no sabemos cómo aprovecharlo; lo que cuesta entender es que aunque cada día se nos da más, el de hoy ya no es el mismo que ayer…
Se pierden oportunidades muchas veces esperando la mejor, lo que no sabemos es que con cada oportunidad que dejamos ir, nos estamos negando más pronto ser feliz…
Se pierden las palabras, a veces porque se callan o porque se dicen y no logran nada, por eso es tan necesario hablar a tiempo y seguros de lo que estamos diciendo…
Se pierden instantes porque esperamos el más especial, sin saber que somos nosotros los que damos el toque único a cada instante que la vida nos da…
Se pierden personas que amamos y a veces queremos reemplazarlas por otras que vendrán, aunque cada uno es diferente, los que se fueron no volverán…
Cuando pierdes algo y no puedes recuperarlo, no intentes comparar todo lo que encuentras y lo que ahora posees, con lo que tuviste y ya no tienes…

203. En la Escuela de la vida, aprendí que… CUANDO AMAS SIEMPRE ENCUENTRAS…

Cuando amas y quieres siempre encuentras motivos para acercarte y no razones para alejarte…
Cuando amas y quieres nada se te hace difícil, porque el amor todo lo hace posible…
Cuando amas y quieres siempre hay instantes disponibles para pensar en quien amas y buscas cualquier oportunidad para romper toda distancia…
Cuando amas y quieres, no hay necesidad de pedir ni que te pidan nada, porque el amor está atento a toda necesidad aún sin palabras…
Cuando amas y quieres, no es un sacrificio estar con quien amas, saber hacer suficiente y mágico un detalle y una sola palabra…
Cuando amas extrañas y si quieres, haces todo y más para que no haya ausencia que se haga rutina sino presencia que se renueve cada día…
Cuando amas y quieres, nunca alejas la silla, sino que la ubicas lo más cerca posible…
Cuando amas y quieres, no se te hace imposible inventarte instantes para escribir momentos inolvidables, en vez de pasar hojas en blanco, porque fue silencio lo único que escribiste…

Cuando amas y quieres, no se te hace obstáculo ni piedra en el camino lo que sientes, sino que te guía y en una luz se convierte…
Cuando amas y quieres, no hay necesidad de imponer ni exigir nada, todo surge y se da libre y espontáneamente…
Cuando amas y quieres, experimentas paz en el alma, porque el amor corta las alas y no amarra, sana pero no hiere…

204. En la Escuela de la vida, aprendí que… AL QUE NO TIENE SE LE DARA Y AL QUE NO TIENE SE LE QUITARA HASTA LO QUE TIENE…

Al que tiene se le dará y al que no tiene se le quitará hasta lo que tiene, dice la Palabra de Dios…

Y es que muchas veces teniendo, decimos no tener, nos lamentamos por eso y hasta descuidamos lo que tenemos, por eso lo perdemos…
Es más fácil asumir que no se tiene, para no comprometerse en el cuidado de ello, por eso a la hora de dar cuentas, no hay nada, porque aún lo que había se pierde…
Nos quejamos de no tener amigos y es porque muchas veces no vemos ni cuidamos a quienes nos acompañan en el camino…
Nos quejamos de no tener amor, porque amar y ser amados, exige de nosotros un compromiso, a la final, se muere el sentimiento porque no se cuidó…
Nos quejamos de no tener talentos, para no usarlos ni compartirlos, de qué nos sirve lo que Dios nos da, si preferimos enterrarlo para tener motivos para quejarnos…

Tenemos salud y nos duele hasta el pensamiento, con tal de no hacer muchos esfuerzos, a la final terminamos enfermos…
Se encienden luceros a nuestro paso y seguimos diciendo que todo está oscuro, que no vemos nada, a la final, con el tiempo preferimos apagarlos…
Se nos da tiempo y espacio para compartir con los seres que amamos, pero es más fácil encontrar motivos para alejarnos que razones para acercarnos, con tal de no comprometernos tanto…

Cuando encontramos más excusas para quejarnos que para agradecer, nunca veremos lo que Dios nos ofrece, porque preferimos no tener…
Es tan diferente, cuando fijamos la mirada en aquello que se nos da, personas que nos aman de manera incondicional, entre más las descubrimos, más aparecerán…

Y si trabajamos con lo que tenemos y lo compartimos, siempre encontraremos la manera de seguir entregándonos…
Cuando vemos cada oportunidad que la vida nos da, sentiremos que por arte de magia, se nos da más oportunidad…
Quien ve lo que tiene y lo comparte, ofrece y agradece, siempre encuentra más, porque al que tiene se le dará…
Tenemos tanto y lo soltamos, porque se nos es más fácil dejarlo ir, que abrazarlos, nos acomodamos en no tener, para no comprometernos ni dar más de lo que queremos…
Al final se hace realidad aquello que nos dice la Palabra, el que no tiene se le quitará aún lo que tiene, porque no lo sabe valorar…

205. En la Escuela de la vida, aprendí que…

La mejor manera de saber si superaste algo, es enfrentarlo y ver el efecto que en tu vida está causando…
Si ya no sientes vacío por la ausencia de alguien que se ha ido, es porque ya has asumido que no está y ahora continúas tu camino…
Si puedes hablar de un tema y pronunciar un nombre sin sentir dolor, es porque ya has sanado la herida que te había causado eso en tu corazón…
Si ya no experimentas lo mismo que antes, ni se acelera tu corazón, si no extrañas que alguien te hable, has asumido las cosas como ahora son…
Si las palabras te suenan iguales, si al escucharlas o decirlas no sientes nada especial, si hablar del sentimiento que había, no te hace bien ni mal, es porque ya nada es lo mismo, ya todo cambió…
Si puedes caminar sin miedo por ese sendero, si sientes seguridad de los pasos que das, si hablar de eso no te genera nada, es porque le has ganado a los temores que te embargaban…
Si esperaste mucho por un tiempo y luego que las cosas se dieron ya no sientes emoción, es porque quizás esperaste tanto y sufriste por ello, que ya lo asimiló de otro modo tu corazón…

De repente ves todo lo mismo y ya no hay nada especial, no te causa alegría ni dolor eso que alguna vez te generaba emoción, todo es porque aprendiste que puedes vivir teniéndolo o no…

La vida te va enseñando a sanar y asumir lo que te presenta, justo cuando lo enfrentas aunque mucho te duela…
La vida te va dando herramientas para repararte cuando te rompes y te da la medicina para sanarte los dolores…

La vida te presenta los retos y quizás hasta los problemas, pero te ofrece también la solución y la manera que aprendas…
La vida te entrega como maestra la misma experiencia que aparece siempre, cuando algún desafío se te presenta…

206. En la Escuela de la vida, aprendí que… NO SIEMPRE QUE ALGO PASA LAS COSAS SIGUEN IGUAL…

No podemos pretender que al pasar ciertas situaciones, las cosas sigan igual a como estaban al principio de todo…

Es muy difícil que se borren las arrugas del papel, luego de que lo hemos estrujado y pisoteado, tal vez se puede seguir escribiendo sobre él con mucho cuidado, pero no estará tan pulido lo que se ha plasmado…
Es posible repararse el jarrón que se ha quebrado, pero en su silueta quedarán las grietas que hablan por sí mismas contando a quien lo ve, que alguna vez fue quebrantado…
No queda igual un corazón que ha sido herido, tal vez por amar tanto ofrezca su perdón, pero seguro andará prevenido…
Es muy difícil confiar igual, en quien ha defraudado, puede ganarse otra oportunidad, pero tal vez quede por mucho tiempo marcado…
No queda escrito perfecto el nombre que ya ha sido tachado o borrado, puede que se sobre escriba en el manchón, pero se verán las huellas del error aunque se pretenda ocultarlo…
No encontrará igual la habitación, quien la ha abandonado, el que se va y piensa algún día regresar debe saber que cuando vuelva muchas cosas habrán cambiado…
Es muy difícil que actúe igual, aquello que se ha dejado a un lado, el tiempo y las circunstancias siempre van a actuar sobre todo lo que a la deriva ha quedado…
Es por eso que hay que tener mucho cuidado con todo lo que tenemos en nuestras manos, la manera como actuemos con ello, lo va transformando o deformando…
Si quisiste descansar o tomarte tiempo en otra silla, no tardes tanto en retornar, puede que haya alguien más ocupando el lugar que abandonaste un día…
Así cambian los sentimientos cuando se toman o se dejan, cuando se abrazan o se sueltan, se presionan o se lastiman, es imposible que se vivan igual, a como se sentían cuando en el alma surgían…
No se puede escribir, sembrar ni construir con los pedazos y las cenizas que quedan, luego que se daña algo valioso y el tiempo lo rompe o lo quema…

207. En la Escuela de la vida, aprendí que… SI AMAS ALGO NO TE CONFIES, CUIDA LO QUE TIENES…

Si amas alguien o algo, no lo pongas mucho a prueba, el amor verdadero debe vivirse y sentirse sin tantos peros, porque puede romperse en cualquier momento…
No pretendas que quien te ama, te insista tanto para que lo veas o le creas, tal vez entienda y se dé cuenta, que no ves a simple vista lo que con tanto amor te entrega…
No permitas que alguien que dice amarte, llore mucho por ti, revisa bien lo que sientes, para que experimentes seguridad y le evites si es posible, en vano sufrir…
Las personas que aman la vida, se dan cuenta que no se nace para llorar por alguien que no hace nada para evitarle el dolor, ante esto lo más sano es liberar y sanar el corazón…
No dejes a nadie esperando por mucho rato, tomate tu tiempo pero no tanto, los seres humanos por muy buenos que sean, se cansan y desesperan…
No te acostumbres a golpear, ni herir, por estar prevenidos para no sufrir, tal vez quien menos lo merece, es a quien más le duele, lo que le dices o que lo abandones y sueltes…
No te confíes de lo que tienes, por muy valioso y verdadero que sea, si no lo cuidas puede llegar alguien más que lo encuentre y se lo lleva…
No ignores a quien mucho te quiere o a quien más anhela estar cerca de ti, hay personas que darían todo y son las que más se niegan nuestros ojos a descubrir…
No creas que todo de gratis es para siempre, porque en la vida todo tiene su tiempo, su principio y su fin…
No pruebes lo que te dicen, ni abuses de lo que te ofrecen, no pidas tanto sino eres capaz de comprometerte y dar algo, no esperes que sea eterno, aquello para lo cual siempre encuentras una excusa para no estar o un pero para evitarlo…
No sueltes y abandones, ni guardes muy refundido lo que te da más seguridad porque siempre lo has tenido contigo; en la vida los sentimientos y aún las personas pueden ser como algunas cosas que sino se usan se nos quedan o se atrofian…
No digas si y un día no, no prometas lo que no cumplirás, no seas de las personas que son como una estrella fugaz, a veces se hace así para no arriesgarse y soltar, pero es estar por cumplir y así no se vive ni se siente nada igual…
No esperes a perder para darte cuenta que tuviste, no digas lo que al final, todo el mundo dice, nadie sabe lo que tiene hasta que lo pierde, por eso es mejor cuidarlo y disfrutarlo mientras se tiene…

208. En la Escuela de la vida, aprendí que… A VECES SACRIFICAMOS NUESTRA FELICIDAD POR LA TRANQUILIDAD DE ALGUIEN MÁS…

Solemos enfocar nuestras decisiones por las opiniones de los demás, lo que significa que optamos más por el qué dirán que por nuestra realización personal…
Es más fácil escuchar y creerle a otro que a nuestro propio sentir y pensar…
Hacemos y dejamos de hacer por miedo a tener o perder, a ofender o defraudar, esto nos confunde a la hora de decidir, porque no sabemos a quién complacer ni qué camino tomar…
Cuando tenemos la libertad de elegir, debemos hacerlo con esa facultad que se nos dio y no bajo presión o condición, pues en ese caso no sería una libre elección…
No se pueden tomar decisiones por lo que a simple vista se ve, hay opciones que influyen en el ser y hacer no solo de quien decide, sino de alguien más, pero no podemos dejar de ser felices solo por complacer…
No es egoísmo pensar en sí mismo cuando se trata de optar no solo el camino, sino la vocación y profesión que elegimos, y con quien queremos compartir el sendero escogido…
Somos libres a la hora de decidir, nos hacemos esclavos cuando optamos dependiendo del qué dirán y de lo que decidan sobre nosotros los demás…

Aprendí, que en el momento oportuno, con una mente y corazón equilibrados y maduros, tenemos el derecho y el deber de elegir de acuerdo a nuestro sentir y pensar…

209. En la Escuela de la vida, aprendí que… EL PRIMER AMOR QUE DEBE SURGIR, ES EL AMOR A SÍ MISMO...

Amarse a sí mismo, es un amor libre que no se condiciona ni se enmarca en las apariencias, porque valora lo que es y lo que le ha dado el Creador…
Amarse a sí mismo, es tener la capacidad de verse al espejo con una mirada limpia y en acción de gracias por la salud, las facultades y la vida que Dios nos dio…
Amarse a sí mismo, es ser capaz de cuidar y proteger, sin saturar, ni vanagloriar la apariencia, sino tratarla como merece nuestro cuerpo como templo del Espíritu y don de Dios…
Amarse a sí mismo, es reconocer que con lo que somos y tenemos, podemos relacionarnos y tener contacto en este mundo, para hacer realidad nuestros sueños y disfrutar el amor…
Amarse a sí mismo, es mirarse libremente al espejo y dejar escapar una sonrisa, como reflejo de la paz que habita en nuestro corazón…

Amarse a sí mismo, es ser consciente de lo que es malo y lo que es bueno, para el alma y el cuerpo, sin pretender agradar a la sociedad superficial que existe hoy…
Amarse a sí mismo, es sentirse inmensamente agradecido, por la vida, por la oportunidad que se nos da, de percibir con cada uno de nuestros sentidos y andar sin depender de los demás…
Amarse a sí mismo, es atrevernos a pensar sin egoísmo y sin vanidad, que hay muchos que quizás les hace falta algo de lo que nosotros podemos disfrutar…
Amarse a sí mismo, es no pensar en lo que no tengo y tienen otros, es no pretender ajustarme a las imposiciones de un mundo que discrimina, es ser feliz de ser como soy…
Amarse a sí mismo, me ayuda a pensar en cómo me alimento y me visto, sin obsesionarme con ello…
Amarse a si mismo, es fijar mi mirada no solo en cómo me veo, sino como me siento, en cómo soy y cómo reflejo el Amor de Dios que hay en mí interior…
Amarse a sí mismo, es reconocer en mí el toque de Dios y cuando lo logro, puedo amar a otros, porque soy capaz de descubrirlo también en ellos y así amarlos como me amo yo…
Hagamos vida el Mandamiento del Amor que dice, amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo… Así es el Amor…

210. En la Escuela de la vida, aprendí que… MUCHAS VECES HABLAMOS UNA COSA Y HACEMOS OTRA, POR LO HUMANO QUE SOMOS Y CAEMOS…

Muchas veces hablamos y hacemos lo contrario a lo que en realidad queremos, por no saber expresarnos o porque preferimos ocultarlo, o simplemente porque nos sentimos atravesados…
Y cuando nos preguntan qué nos pasa y decimos que nada, es porque en realidad todo y mucho más nos está pasando y necesitamos que nos ayuden a sacarlo y enfrentarlo …
Muchas veces reímos a carcajadas, pero por dentro lloramos… Otras se nos escapa una lágrima, pero estamos muy felices por lo que en ese momento nos está pasando…

Hay momentos en que el silencio es un grito que pretende llamar la atención para que alguien se atreva a romperlo…
Otras veces decirle a alguien: ya no te quiero, es ocultarle el inmenso amor que nuestro corazón está sintiendo…
Y hay quienes cuando dicen vete en paz, lo que realmente quieren decir, no te vayas de mi lado jamás… O por el contrario decir me voy, quizás significaría, dime que me quede, no me dejes marchar…

Y es ahí donde decir suéltame, puede significar, abrázame fuertemente…
Y tal vez expresar, eso no me duele, quiere decir, me rompen el corazón con todo lo que sucede…
Bien lo dice la Biblia, a veces por hacer las cosas bien como queremos, hacemos el mal que no queremos…

Hay sentimientos y emociones que cuestan demasiado dejar salir, se disfrazan de antónimos y contradicciones, pero son muy fáciles de descubrir…
Hay que aprender a escuchar las palabras y leer las miradas, interpretar los gestos y hasta entender el silencio… Porque hay momentos es que es muy difícil expresar claramente lo que estamos necesitando y sintiendo…

211. En la Escuela de la vida, aprendí que… CUANDO TE AFERRAS O TE APOYAS QUIZAS TE ACOSTUMBRAS Y DE REPENTE TE PUEDES QUEDAR SIN NADA…

Cuando te aferras o te apoyas en una persona, y la conviertes indispensable para ti, llega el momento en que se va o se aleja, quedas en el aire, sabes que no es para siempre el hecho que alguien permanezca ahí…
Cuando te aferras y te apoyas en las palabras que te dicen, muchas veces son pasajeras, y cuando cambian o se callan, caes o tropiezas, dejas de creer en lo que otros te quieran decir…
Cuando te aferras o te apoyas en un sentimiento que vives y sientes correspondido, de repente ya nada es lo mismo, se te viene el mundo encima con todos los sueños que con lo que sentías habías construido…
Cuando te aferras o te apoyas en las cosas que tienes, de un momento a otro te puedes quedar sin nada y te darás cuenta que nada es para siempre…
Cuando te aferras y te apoyas en los momentos especiales que has vivido, te acostumbras a que la vida será así y en los momentos difíciles que te toquen, creerás que todo lo has perdido…
Cuando te aferras y te apoyas en quienes te dicen que eres su todo, con el tiempo no te dirán nada y es posible hasta que dejes de creer en ti mismo…
Cuando te aferras y te apoyas en lo humano, sabrás que todo es pasajero, por eso es más sano aferrarse solo en Dios que es Verdadero…
Nada es para siempre, todo pasa, solo Dios permanece, El nunca Pasa…
Cuando te aferras y te apoyas en el Amor de Dios, sentirás que aunque todo lo demás se aleje, se silencie, lo pierdas o se vaya, no te has quedado sin nada, Dios te sostiene, no te falla…

213. En la Escuela de la vida, aprendí que… NO HAY QUE MENDIGAR AMOR…

No es necesario exponerte de más, ni llorar de más por alguien, porque si te ama no dejaría que lo hicieras…
No es necesario suplicar de más, ni pedir presencia a quien dice amarte, porque si te amara como dice no se alejaría, sino que siempre a tu lado estuviera…
No es necesario humillarte ni esperar tanto, porque si lo haces por alguien y lo permite, no te ama tanto como crees y anhelas…
No es necesario pedir que te den lo que se da y se recibe gratis, porque quien espera que lo pidas, no te quiere de veras…
No es necesario que pidas gestos y detalles, ni que te sientas único responsable de sostener y alimentar un sentimiento que de existir es de dos y entre dos se sostiene vivo y fuerte…
No es necesario muchas cosas de más, que fluyen simplemente porque nacen cuando hay amor libre y verdadero…

214. En la Escuela de la vida, aprendí que… LA AMISTAD ES UNA EXPERIENCIA MAGICA…

Aprendí que la Amistad es un enorme libro de páginas blancas en el que se puede escribir sin miedo a equivocarse, no hay tachones ni borrones por muy grandes que sean los errores…
Amistad es esa experiencia profunda de libertad de ser quien eres y expresar lo que quieres, sin temor a perder a quien de la mano escribe contigo un cuento con un vivieron felices para siempre y que no tiene final…
La Amistad es un lápiz de muchos colores, que borra las nubes grises y pinta arcoíris, estrellas, sol y flores…
La Amistad es un nombre que se escribe eternamente, muchos verbos que se conjugan en nosotros, entre ellos amar, compartir, respetar, sonreír, sostener, luchar, perseverar, comprender y perdonar…
La Amistad, es más que un poema, una historia que se hace vida, que se comparte día a día, que comienza con un sueño que se hace realidad…
La Amistad es una palabra que se pronuncia y se escucha, un silencio que está lleno de detalles y oración, una presencia que no conoce barreras ni distancias y ahuyenta a la soledad…
La Amistad es una silla en un lugar privilegiado, ocupada por alguien que no se ausenta ni se levanta de ella jamás…
La Amistad es una mano que te sostiene y te suelta, sin hacerte dependiente y sin abandonarte porque quiere aprender contigo lo que es para siempre…

La Amistad, es un rito que hace cada día diferente, es una persona de la cual se descubre algo que la hace única y especial, es una sonrisa y una lágrima, es una acción de gracias, una rosa con espinas que adorna el lugar…
La Amistad es una escuela de vida, donde mi Maestra ha sido esa persona a quien llamo Amiga, con la que he aprendido a descubrir y vivir este sentimiento mágico con el que siempre pude soñar…
La Amistad es un privilegio que me da la vida, una experiencia de profunda fidelidad…
La Amistad, es la acción de gracias que elevo cada día, sobre todo hoy en el cual le digo a Dios, gracias por hacerte presente en quien es hoy mi Amiga…

215. En la Escuela de la vida, aprendí que… HAY PERSONAS QUE SE CONVIERTEN EN MAESTRAS DE LA VIDA, CON SU VIDA…

Hay personas que se convierten en Maestras de la Vida, cuando abriéndote su corazón de par en par y disponiéndolo como una página en blanco, te enseñan a confiar…
Hay personas que conociendo todo de ti, tu barro y fragilidad, no cambian, ni se alejan y te enseñan a aceptar y comprender la humanidad…
Hay personas que sin importar el tiempo ni el momento, pase lo que pase, no se alejan, permanecen y te enseñan a tener seguridad…
Hay personas que aparecen justo a tiempo sin que las llames, no te sueltan, ni traicionan, cumplen sus promesas, enseñándote lo que es Fidelidad…
Hay personas que haciendo de su vida una oración, bendiciéndote y colocándote en las manos de Dios, te enseñan a orar…
Hay personas que llenando su silencio de gestos y detalles, te enseñan a ahuyentar la soledad…
Hay personas que valoran tanto lo que eres, que en vez de construir barreras, edifican puentes, para enseñarte a no soltar ni alejarte de lo más valioso que tienes…
Hay personas que sin pretender tu perfección, saben decirte lo que está bien y está mal, te enseñan a ser cada día mejor, sin cambiar tu identidad…
Hay personas que sin pretender enseñarte, te enseñan con su sonrisa y su fortaleza, su manera de ver la vida y reflexionar…
Hay personas que perdonándote y dándote otra oportunidad, te enseñan a ser justo y perdonar…
Hay personas que son camino hacia Dios, son portadoras de paz, son humanas y frágiles, pero luchan por salir adelante y te enseñan a no rendirte jamás…
Hay personas que desde su sencillez y humildad, si pretender ocupar el mejor lugar, nos enseñan a descubrir y valorar las cosas más pequeñas y a la vez valiosas que Dios nos da…

Hay personas que son Maestras de la Vida, desde su vivir…
Hay personas que no pretenden reconocimientos, solo quieren ser amigas y te enseñan así a escribir y vivenciar un sentimiento mágico llamado Amistad…
Hay personas que te enseñan a agradecerle a Dios su existencia, por todo lo que aprendes de ellas y quisieras conservarlas por toda la eternidad…

Bien lo dice el Maestro del Amor en la Escuela de la Vida:
"Ustedes son la sal de la tierra. Pero si la sal pierde su sabor,
¿con qué se la volverá a salar? Ya no sirve para nada,
sino para ser tirada y pisada por los hombres.
Ustedes son la luz del mundo.
No se puede ocultar una ciudad situada en la cima de una montaña.
Y no se enciende una lámpara para meterla debajo de un cajón, sino que se la pone
sobre el candelero para que ilumine a todos los que están en la casa.
Así debe brillar ante los ojos de los hombres la luz que hay en ustedes,
a fin de que ellos vean sus buenas obras y glorifiquen al Padre que está en el cielo"
Mt 5, 13-16

Porque en ella hemos aprendido, de la mano Aquel que nos eligió, que estamos llamados a ser sal y luz del mundo, esa es nuestra misión, con todo lo que aprendemos cada día, sea cual sea el credo o ideología....
Somos responsables de ser quien pone el carisma, el sabor, quien ve lo sabroso de la vida...
Somos la Luz que ilumina el camino de tantos y tantas que se desvían e incluso se alejan de sí mismos, buscando ideales que no llenan sus vidas; al contrario, sólo les deja sumidos en la penumbra de la soledad.
Todo eso de la mano del amor de Dios, Padre y Maestro se aprende en la Escuela de la Vida...
H. ROSS

En la Escuela de la vida debes aprender de Cristo Redentor el Maestro del Amor a ser la mujer que se deje amar por él, que con la sabiduría de la paciencia lo descubra en cada acontecimiento de la vida aún en los momentos de no poder aunque quieras ser capaz de ser y saberlo hacer...
H. ROSS